

INFORME ANUAL 2021



DE LA **crisis** A LA
recuperación verde,
resiliente E inclusiva



BANCO MUNDIAL
BIRF • AIF | GRUPO BANCO MUNDIAL

Índice

- 3 Introducción
- 5 Mensaje del presidente
- 8 Mensaje de los directores ejecutivos
- 10 Apoyo del Grupo Banco Mundial a los países durante la crisis de la COVID-19
- 19 Participación regional
- 55 Ayudamos a los países en su respuesta a las crisis y en su recuperación
- 81 Fortalecemos los mercados de capital y promovemos las finanzas sostenibles
- 83 Formamos asociaciones en el camino hacia la recuperación
- 87 Mejoramos nuestras operaciones para lograr mayor impacto
- 91 Nuestros valores, nuestro personal y los lugares donde trabajamos
- 97 Órganos encargados de guiar la institución
- 99 Proporcionamos supervisión y rendición de cuentas
- 102 Utilizamos los recursos de manera estratégica
- 114 Compromiso con los resultados

CUADROS PRINCIPALES

- 108 Indicadores financieros básicos del BIRF, ejercicios de 2017-21
- 112 Indicadores financieros básicos de la AIF, ejercicios de 2017-21

Este informe anual, que abarca el período comprendido entre el 1 de julio de 2020 y el 30 de junio de 2021, ha sido elaborado por los directores ejecutivos del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) y de la Asociación Internacional de Fomento (AIF) —denominados colectivamente “Banco Mundial”—, según lo dispuesto en los reglamentos de ambas organizaciones. David Malpass, presidente del Grupo Banco Mundial y de los Directorios Ejecutivos y las Juntas de Directores de las instituciones que lo integran, ha presentado este informe, junto con sus correspondientes presupuestos administrativos y estados financieros auditados, a la Junta de Gobernadores.

Los informes anuales del resto de las instituciones del Grupo Banco Mundial —la Corporación Financiera Internacional (IFC), el Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones (MIGA) y el Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones (CIADI)— se publican por separado.

En este informe, el término “Banco Mundial” y su forma abreviada, el “Banco”, se refieren solo al BIRF y la AIF; la expresión “Grupo Banco Mundial” y su sigla, “GBM”, hacen alusión a las cinco instituciones que lo integran. Las cantidades de dinero mencionadas en este informe se expresan en dólares corrientes de los Estados Unidos (USD), salvo indicación en contrario. Cuando se hace referencia a desgloses regionales en los cuadros y en el texto, los fondos asignados a proyectos que abarcan varias regiones se contabilizan a nivel de países receptores. En el caso de los desgloses por sector y tema, los fondos se contabilizan a nivel de operaciones. Los datos sobre compromisos y desembolsos del ejercicio son congruentes con las cifras auditadas incluidas en los documentos de los estados financieros del BIRF y la AIF y en los análisis de la Administración correspondientes al ejercicio de 2021. Debido al redondeo de las cifras, es posible que la suma de los montos de los cuadros no coincida con los totales y que los porcentajes de los gráficos no sumen 100.

DE LA CRISIS...

DESDE ABRIL DE 2020, hemos organizado una respuesta rápida e integral para ayudar a los países a abordar los amplios impactos de la crisis de la COVID-19. Entre abril de 2020 y junio de 2021, esto incluyó:

Operaciones sanitarias de emergencia en más de **100 países**.

USD 157 000 millones

en financiamiento del Grupo Banco Mundial (GBM) para apoyar las respuestas de los países a la pandemia.

USD 4400 millones

para ayudar a más de 50 países a adquirir y distribuir vacunas seguras y efectivas.

... A LA RECUPERACIÓN VERDE, RESILIENTE E INCLUSIVA

VERDE

Invertir en soluciones climáticamente inteligentes que preserven el capital natural y promuevan la resiliencia y el crecimiento.

RESILIENTE

Detectar, reducir y gestionar los riesgos para prevenir el cambio climático, las pandemias, los peligros naturales y otras alteraciones, y prepararse para cuando sucedan, sin descuidar a los grupos vulnerables.

INCLUSIVA

Invertir en capital humano y promover políticas de crecimiento inclusivo para crear empleo y abordar la exclusión y la desigualdad.

PLAN DE ACCIÓN SOBRE EL CAMBIO CLIMÁTICO DEL GRUPO BANCO MUNDIAL

Mediante el Plan de Acción sobre el Cambio Climático 2021-25 del GBM, se intensificarán los esfuerzos dirigidos a ayudar a los países a integrar plenamente el clima y el desarrollo, maximizar el impacto del financiamiento de iniciativas relacionadas con el clima y promover la adaptación y mitigación climáticas.

El **35 %** del financiamiento del GBM tendrá cobeneficios climáticos.

El **50 %** del financiamiento climático del GBM se destinará a medidas de adaptación.

El **100 %** del financiamiento del Banco Mundial estará alineado con el Acuerdo de París para el 1 de julio de 2023.

Se ayudará a los países para que emprendan una **transición justa** hacia la eliminación del uso del carbón.

Se **brindará apoyo** para las contribuciones determinadas a nivel nacional y las estrategias a largo plazo de los países.

Se formularán nuevos parámetros para medir con mayor precisión **los resultados y el impacto**.

**La misión
del Grupo Banco Mundial se centra
en dos objetivos generales:**

Poner fin a la pobreza extrema

reduciendo la proporción de la población mundial
que vive con menos de USD 1,90 al día.

Promover la prosperidad compartida

incrementando los ingresos del 40 %
más pobre de la población.

RESPECTO

IMPACTO

INTEGRIDAD

TRABAJO
EN EQUIPO

INNOVACIÓN



Introducción

Durante el último año, la pandemia de COVID-19 continuó afectando a los países de todo el mundo. Ha causado una crisis sanitaria y económica mundial sin precedentes en escala e impacto, con sistemas de salud sobrecargados, confinamientos generalizados, cierres de escuelas, interrupciones en el suministro de alimentos y pérdidas de ingresos que están afectando de manera desproporcionada a los pobres, las mujeres, los ancianos, los trabajadores informales y otros grupos vulnerables. La pandemia anuló décadas de avance en la reducción de la pobreza: se calcula que unos 100 millones de personas cayeron en la pobreza extrema en 2020. Muchos países también corren el riesgo de sobreendeudamiento como consecuencia de la lucha en respuesta a la crisis.

Mientras los países continúan lidiando con los impactos sanitarios, económicos y sociales de la pandemia, la respuesta integral del Grupo Banco Mundial (GBM) a la COVID-19 —la más rápida y colosal de su historia— se orienta a salvar vidas, proteger a los pobres y vulnerables, y lograr un crecimiento sostenible y una mejor reconstrucción de las economías. Nuestros compromisos alcanzaron niveles históricos en el ejercicio de 2021; proporcionamos USD 157 000 millones a través de mecanismos de financiamiento rápidos y flexibles para ayudar a los países a enfrentar la crisis de la COVID-19 y abordar sus necesidades de desarrollo más apremiantes. Esto incluye apoyo a los países afectados por la fragilidad, los conflictos y la violencia (FCV), donde millones de personas se enfrentan a la pobreza extrema, la inseguridad alimentaria y niveles sin precedentes de desplazamiento forzado.

Asimismo, estamos vinculando soluciones a corto y largo plazo para trabajar en pos de la recuperación. Estamos ayudando a los países a integrar el clima y el desarrollo, invertir en infraestructura resiliente, impulsar el capital humano, mitigar el riesgo de desastres y mejorar la protección social, de modo que, una vez superada la pandemia, puedan lograr un crecimiento duradero sin degradar el medio ambiente ni agravar la desigualdad.

Teniendo en cuenta que la pobreza, el cambio climático y la desigualdad son los problemas que definen nuestra era, seguimos adoptando medidas amplias y rápidas con una renovada determinación. En asociación con los Gobiernos, el sector privado, la sociedad civil y otras instituciones multilaterales—y respaldados por nuestra combinación única de financiamiento, actividades relativas a conocimientos y experiencia—, estamos comprometidos a ayudar a los países a superar la crisis de la COVID-19 y mirar hacia adelante, buscando una recuperación verde, resiliente e inclusiva.



Mensaje del presidente

Desde el inicio de la pandemia de COVID-19, el GBM ha trabajado arduamente para ayudar a los países a enfrentar los impactos sanitarios, económicos y sociales que esta generó. Entre abril de 2020 y el cierre del ejercicio de 2021, el GBM comprometió más de USD 157 000 millones, la mayor respuesta montada por la entidad ante una crisis en toda su historia. Hemos ayudado a los países a abordar la emergencia sanitaria, adquirir suministros médicos equivalentes a miles de millones de dólares, distribuir vacunas contra la COVID-19, fortalecer los sistemas de salud y la preparación para pandemias futuras, proteger a los pobres y vulnerables, apoyar a las empresas, crear empleos, promover el crecimiento y ampliar la protección social.

A pesar de este esfuerzo de alcance mundial sin precedentes, por primera vez en una generación, la pandemia ha revertido los avances logrados en la reducción de la pobreza y ha empujado a casi 100 millones de personas a la pobreza extrema en 2020. Sigo muy preocupado por los Estados frágiles, que se han visto particularmente afectados por la carga insostenible de su deuda, el cambio climático, los conflictos y una gobernanza deficiente. Y si bien tengo confianza en que la economía mundial repuntará, muchos de los países más pobres del mundo están quedando rezagados, y la desigualdad se profundiza, tanto dentro de las fronteras como entre los países. Hemos asumido el compromiso de trabajar con nuestros socios para encontrar soluciones a estos desafíos apremiantes promoviendo la transparencia, los derechos humanos y un Estado de derecho que extienda la rendición de cuentas a todas las instituciones, entre otras medidas. Trabajamos para salvar vidas, proteger a los pobres y los grupos vulnerables, apoyar el crecimiento de las empresas y la creación de empleo, y lograr una reconstrucción mejorada, que conduzca a una recuperación verde, resiliente e inclusiva.

Será crucial garantizar una inmunización segura, justa y generalizada para frenar la pandemia y avanzar en la recuperación. Por tal motivo, brindamos apoyo a los países para que accedan a las vacunas contra la COVID-19, tanto a través del mecanismo COVAX como mediante negociaciones directas con los fabricantes. El Banco Mundial ha ampliado el financiamiento disponible para estas vacunas a USD 20 000 millones en dos años: tan solo en el ejercicio de 2021, comprometimos USD 4400 millones para 53 países. En colaboración con la Organización Mundial de la Salud (OMS), la Alianza para las Vacunas (Gavi) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef), desarrollamos mecanismos para una distribución segura en 140 países de ingreso bajo y mediano. Asimismo, nos hemos asociado con la Unión Africana y los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades de África con el objeto de respaldar al Equipo de Adquisición de Vacunas para África (AVAT) y ayudar así a los países a comprar y distribuir vacunas contra la COVID-19, que se aplicarán a unos 400 millones de personas en todo el continente. Además, trabajamos con el Fondo Monetario Internacional (FMI), la OMS, la Organización Mundial del Comercio (OMC) y otros socios para rastrear, coordinar e impulsar la entrega de vacunas en los países en desarrollo.

La Corporación Financiera Internacional (IFC), por su parte, lleva adelante una labor vital con la que se busca construir sistemas de salud resilientes y ampliar la producción y las cadenas de suministro de estas vacunas. A través de su Plataforma Mundial para la Salud, IFC comprometió USD 1200 millones para apoyar la capacidad de producción de vacunas en diversos lugares (incluida África), la provisión de servicios esenciales y la fabricación de equipos médicos, entre los que figuran los kits de testeo y los equipos de protección personal. Entre las inversiones lideradas por IFC se incluye la movilización de un paquete de financiamiento de EUR 600 millones para impulsar la producción de vacunas contra la COVID-19 en Sudáfrica, brindar apoyo a los laboratorios que elaboran vacunas en Asia y promover las inversiones en empresas fabricantes y proveedoras de equipos médicos.

Por otro lado, con el objetivo de abordar el riesgo de sobreendeudamiento que amenaza a muchos países, junto con el FMI hemos desempeñado un papel clave en la Iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda del Grupo de los Veinte (G-20). Esta iniciativa ha ayudado a más de 40 países a suspender sus pagos del servicio de la deuda por un valor equivalente a más de USD 5000 millones, lo que les ha permitido liberar espacio fiscal para combatir la crisis. Si bien me complace que la iniciativa se haya extendido hasta el final de 2021, es necesario hacer más, en particular para reducir la deuda acumulada de los países más pobres. Con el FMI, estamos ayudando a implementar el Marco Común del G-20 para los Tratamientos de la Deuda, cuyo objetivo es reducir la carga del endeudamiento de los países a largo plazo.

Cuando el mundo comience a salir de la pandemia, el cambio climático seguirá siendo un desafío central. El GBM es la entidad multilateral que más financiamiento otorga para iniciativas climáticas en los países en desarrollo. En los últimos cinco años, hemos entregado más de USD 83 000 millones, y, solo en el ejercicio de 2021, nuestro financiamiento climático superó los USD 26 000 millones. Nuestro nuevo Plan de Acción sobre el Cambio Climático, puesto en marcha en junio, tiene la finalidad de integrar el clima en todas las iniciativas de desarrollo, con especial énfasis en la reducción de los gases de efecto invernadero y en la adaptación exitosa. En ese plan, nos comprometemos a lograr que, en los próximos cinco años, el 35 % del financiamiento del GBM tenga cobeneficios climáticos. Además, el 50 % del financiamiento climático del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) y la Asociación Internacional de Fomento (AIF) apoyará la adaptación y la resiliencia. De la misma forma, a partir del 1 de julio de 2023, alinearemos todo el financiamiento del Banco Mundial con los objetivos del Acuerdo de París. En lo que respecta a IFC y al Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones (MIGA), desde esa fecha se alineará el 85 % de las operaciones del sector real aprobadas por sus Juntas de Directores, y, a partir del 1 de julio de 2025, el 100 % de tales operaciones. Apoyaremos la preparación e implementación de las contribuciones determinadas a nivel nacional y de las estrategias a largo plazo de los países, que, a su vez, servirán de base para nuestros marcos de alianza con los países. Adicionalmente, respaldaremos una transición que permita eliminar de manera gradual el uso del carbón y adoptar alternativas asequibles, confiables y más limpias en la generación de electricidad. Nuestros esfuerzos ayudarán a los países a hacer crecer sus economías al tiempo que reducen las emisiones, se adaptan al cambio climático, desarrollan resiliencia y protegen los recursos naturales, incluida la biodiversidad.

En el ejercicio de 2021, el BIRF comprometió USD 30 500 millones para sus países clientes, mientras que la AIF comprometió USD 36 000 millones en donaciones y financiamiento en condiciones sumamente concesionarias para los países más pobres. Recibí con agrado el respaldo del G-20 a la decisión de adelantar a 2021 el vigésimo ciclo de reposición de los recursos de la AIF, lo que permitirá proporcionar a los países más pobres un mayor volumen de recursos para superar la crisis y trabajar en favor de la recuperación. Del mismo modo, me complace que, después de casi tres décadas, Sudán haya liquidado sus atrasos con la AIF en marzo, gracias a lo cual se restableció plenamente la interacción del país con el GBM y se allanó el camino para que acceda a casi USD 2000 millones en financiamiento de dicha entidad.



IFC, por su parte, logró un sólido desempeño fiscal y alcanzó un financiamiento récord de USD 31 500 millones, lo que incluyó USD 23 300 millones en financiamiento a largo plazo y USD 8200 millones en financiamiento a corto plazo. También amplió su oferta de productos de financiamiento a corto plazo y mantuvo el flujo comercial. Dado que la COVID-19 afectó gravemente a las compañías privadas de los mercados emergentes, la Corporación brindó un apoyo crucial mediante instrumentos de liquidez y financiamiento para el comercio, que permite mantener las empresas en operación, preservar el empleo y facilitar la participación del sector privado a largo plazo una vez que se atenúen los impactos de la pandemia. Asimismo, estamos acelerando la implementación de la estrategia IFC 3.0 con el objeto de desarrollar proyectos más atractivos para los inversionistas en los lugares donde más se necesitan (particularmente en los mercados de la AIF y en los países afectados por situaciones de FCV) y conformar una cartera de inversiones adecuada para un mundo pospandémico.

En febrero, tuve el placer de anunciar el nombramiento de Makhtar Diop como director gerente y vicepresidente ejecutivo de IFC. Su liderazgo y experiencia permitirán al GBM sacar provecho de la velocidad y escala sin precedentes de la respuesta a la crisis mundial y apoyar los esfuerzos cruciales de recuperación a través del sector privado.

En cuanto a MIGA, emitió garantías por un total de USD 5200 millones para ayudar a los países a alcanzar sus objetivos de desarrollo. Se espera que, a partir de estos esfuerzos, 784 000 personas accedan por primera vez al suministro eléctrico o reciban un servicio mejorado, se creen unos 14 600 empleos, se generen más de USD 362 millones en impuestos para los países y se otorguen alrededor de USD 1300 millones en préstamos dirigidos a empresas locales, entre otros destinatarios. El Organismo siguió avanzando en sus áreas estratégicas prioritarias: en el ejercicio de 2021, el 85 % de sus proyectos se destinaron a la mitigación y adaptación climáticas, a entornos frágiles y afectados por conflictos, y a países clientes de la AIF.

Como parte de nuestro compromiso constante de luchar contra el racismo y la discriminación racial en nuestros lugares de trabajo y en nuestra labor, el personal directivo superior y yo recibimos con gusto las 80 recomendaciones presentadas en el ejercicio de 2021 por el Grupo de Trabajo del GBM para Poner Fin al Racismo. El primer conjunto de 10 recomendaciones fundamentales ya está aplicándose, y otras más se encuentran en proceso de análisis. Agradezco a todos los que se han ofrecido para participar en este tema importante en un momento en el que continuamos trabajando por un cambio tangible, significativo y duradero.

Durante el último año, los miembros de nuestro personal se han esforzado mucho más allá de lo esperable para apoyar a los clientes, aun cuando comenzaron a trabajar desde sus casas y debieron enfrentar el impacto de la pandemia en sus propias vidas, familias y comunidades. Gracias a ellos, se han alcanzado los más altos estándares de calidad, incluso cuando intensificamos el apoyo a los clientes. Agradezco mucho este compromiso con nuestra misión y espero poder darles la bienvenida en el regreso a las oficinas cuando las circunstancias lo permitan.

Ningún camino conducirá al crecimiento sostenible a largo plazo si no se logran avances constantes en la reducción de la pobreza y la desigualdad. Con la dedicación de nuestro personal, el apoyo de nuestros socios y las relaciones que hemos establecido con los países, confío en que ayudaremos a los países a superar esta crisis y a volver al camino del crecimiento inclusivo y sostenible.



DAVID MALPASS

*Presidente del Grupo Banco Mundial
y de los Directorios Ejecutivos y las Juntas de Directores
de las instituciones que lo integran*



Mensaje de los directores ejecutivos

El último año ha planteado inmensos desafíos en todo el mundo, especialmente en los países en desarrollo, ya que la pandemia de COVID-19 anuló décadas de avance en la lucha contra la pobreza extrema, la búsqueda de la prosperidad compartida y la reducción de la desigualdad. El GBM respondió de forma rápida y amplia a los impactos sanitarios, económicos y sociales de la crisis para impulsar la recuperación. Sin embargo, se debe hacer más para atender las necesidades de los marginados y de quienes viven en las zonas más pobres. El Directorio Ejecutivo analizó y aprobó varios programas e iniciativas importantes para respaldar tanto las necesidades inmediatas de los países como sus objetivos de desarrollo a largo plazo.

Vacunas. Hemos tomado decisiones clave y oportunas en relación con las propuestas de la Administración del GBM para responder a la pandemia y financiar los programas de vacunación, incluidos los mecanismos necesarios para una distribución rápida. El GBM está trabajando en colaboración con la OMS, el mecanismo COVAX, Unicef y otros actores —entre ellos, diversos fabricantes privados— para facilitar el acceso transparente, asequible y equitativo de los países en desarrollo a las vacunas y para seguir fortaleciendo la preparación mundial en caso de futuras pandemias.

Asistencia a las personas pobres. A fin de contribuir al inicio del proceso de recuperación, el GBM concretó un aumento histórico en los préstamos otorgados para iniciativas y proyectos que tienen como finalidad ayudar a los países de ingreso bajo y mediano (lo que comprende a los pequeños Estados) a hacer frente a desafíos polifacéticos, salvaguardar el capital humano y establecer redes de protección social para asistir a las poblaciones más vulnerables.

Dadas las inmensas necesidades de financiamiento, acordamos adelantar el proceso de la vigésima reposición de los recursos de la Asociación Internacional de Fomento (AIF-20), que esperamos se complete en diciembre de 2021. Además, aprobamos una actualización de la Política Operacional 2.30 del Banco Mundial (Cooperación para el Desarrollo, y Fragilidad, Conflicto y Violencia) para contribuir a la implementación de la Estrategia del GBM sobre Fragilidad, Conflicto y Violencia. En las Reuniones de Primavera de 2021, el Comité para el Desarrollo también pidió al Banco que ampliara la labor destinada a abordar los crecientes niveles de inseguridad alimentaria y apoyar a los países en el logro de la nutrición para todos y el Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 2, junto con otros asociados.

Desarrollo verde, resiliente e inclusivo. El GBM continúa apoyando a los países para alcanzar el doble objetivo de poner fin a la pobreza extrema e impulsar la prosperidad compartida. Al responder a la crisis de la COVID-19, tiene la oportunidad de colaborar con los países de ingreso bajo y mediano para sentar las bases de una recuperación sólida y duradera basada en un marco que hemos analizado y que respalda el desarrollo verde, resiliente e inclusivo. Creemos que esto, a su vez, puede ayudar a encarar el desafío a más largo plazo del cambio climático.

Clima. Esperamos que las nuevas y ambiciosas metas de financiamiento para el clima esbozadas en el Plan de Acción sobre el Cambio Climático 2021-25 y la alineación del financiamiento del GBM con el Acuerdo de París —complementadas por el enfoque hacia un desarrollo verde, resiliente e inclusivo y los esfuerzos por generar resiliencia a largo plazo para alcanzar la seguridad alimentaria— contribuyan a cumplir los dos objetivos generales del GBM y los ODS.

Marco de conocimientos. Recibimos con agrado las deliberaciones relativas al nuevo Marco Estratégico sobre los Conocimientos, que tiene como objetivo integrar mejor los conocimientos en las soluciones para los clientes y la comunidad mundial.



(De izquierda a derecha, fila superior) Evangelia Bouzis, *Estados Unidos*; Takashi Miyahara, *Japón*; Richard Hugh Montgomery, *Reino Unido*; Arnaud Buisson, *Francia*; Gunther Beger, *Alemania*; Abdelhak Bedjaoui, *Argelia*; Louise Levonian, *Canadá*; Mónica E. Medina, *Perú*; Nigel Ray, *Australia*; Hayrettin Demircan, *Turquía*; Merza Hussain Hasan, *Kuwait* (decano); Rajesh Khullar, *India*; Alphonse Ibi Kouagou, *Benin*; (de izquierda a derecha, fila inferior) Taufila Nyamadzabo, *Botswana*; Abraham Weintraub, *Brasil*; Mohd Hassan Ahmad, *Malasia*; Junhong Chang, *China*; Eva Valle Maestro, *España*; Koen Davidse, *Países Bajos* (codecano); Geir H. Haarde, *Islandia*; Matteo Bugamelli, *Italia*; Abdulmuhsen Saad Alkhalaf, *Arabia Saudita*; Roman Marshavin, *Federación de Rusia*; Katarzyna Zajdel-Kurowska, *Polonia*; Armando Manuel, *Angola*.

Esperamos con interés la implementación de este marco, que fortalecerá el papel del GBM como fuente de soluciones.

Deuda. Debido a que los países se enfrentan a una carga de la deuda cada vez mayor, nuestros Gobernadores, junto con el FMI, han encomendado al GBM la tarea de abordar las dificultades fiscales y de deuda en los países clientes de la AIF de una manera que apoye el desarrollo verde, resiliente e inclusivo y la reducción de la pobreza. Confiamos en que el Marco Común del G-20, junto con la extensión de la Iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda hasta el final de 2021, permitirá a los países beneficiarios dedicar más recursos a resolver la crisis, invertir en atención de la salud y educación, promover el crecimiento y mejorar sus enfoques a largo plazo sobre la deuda.

Sector privado. Teniendo en cuenta las crecientes limitaciones crediticias, el sector privado constituye un actor fundamental para ayudar a los países clientes a alcanzar sus objetivos de desarrollo, crear y desarrollar mercados, movilizar recursos y responder a la COVID-19, entre otras cosas, a través de la Plataforma Mundial para la Salud de IFC y los programas de respuesta de MIGA. Deseamos que el GBM continúe estableciendo alianzas mediante un marco estratégico común para poder generar soluciones del sector privado que hagan frente a los desafíos de desarrollo.

Justicia racial. Este año se llevaron adelante importantes esfuerzos destinados a tratar el problema de la injusticia por motivos raciales dentro del GBM y con nuestros clientes; un ejemplo de ello es el conjunto de recomendaciones presentadas por el Grupo de Trabajo para Poner Fin al Racismo, que se orientan a combatir el racismo y la discriminación racial. Esperamos con interés la aplicación de estas recomendaciones a través de un plan de acción para reafirmar este valor institucional, que también forma parte del Código de Ética del GBM.

Mecanismos de rendición de cuentas. Asimismo, reafirmamos la importancia de contar con mecanismos de rendición de cuentas para aquellas personas y comunidades que consideran que se han visto o podrían verse perjudicadas por proyectos o inversiones financiados por el GBM. Hemos aprobado mejoras en nuestro marco de rendición de cuentas en relación con los aspectos sociales y ambientales, entre las que figuran diversos cambios en el conjunto de herramientas del Panel de Inspección del Banco Mundial y en la línea jerárquica de la Oficina del Asesor en Cumplimiento/Ombudsman de IFC y MIGA.

Las nuevas autoridades, el personal y el regreso a la oficina. En noviembre de 2020, se produjo un cambio de mandatos en el Directorio Ejecutivo, y, en febrero de este año, dimos la bienvenida a Makhtar Diop como director gerente y vicepresidente ejecutivo de IFC.

Esperamos ver una amplia disponibilidad de vacunas contra la COVID-19 en todo el mundo, el regreso seguro del personal del GBM a la oficina y el retorno general a una nueva normalidad. Expresamos nuestro máximo agradecimiento al personal por su constante dedicación a la misión del GBM y su perseverancia y ardua labor durante el año pasado, a pesar del inmenso y repentino cambio en sus entornos de trabajo y en sus vidas.

El Grupo Banco Mundial sigue preparado para ayudar a sus clientes en el camino a la recuperación. Anhelamos que el nuevo ejercicio económico traiga buena salud y buenos resultados de desarrollo para todos.

Apoyo del Grupo Banco Mundial a los países durante la crisis de la COVID-19

Este año, la pandemia de COVID-19 continuó teniendo un impacto perjudicial en la salud y el bienestar de miles de millones de personas, devastando las economías y empeorando la desigualdad en todo el mundo. Se calcula que, en 2020, unos 100 millones de personas más cayeron en la pobreza extrema. Ese mismo año, entre 720 millones y 811 millones de personas de todo el mundo sufrieron hambre, es decir, 161 millones de personas más que en 2019. Los cierres de escuelas dejaron a 1600 millones de estudiantes sin poder asistir a clases, lo que trajo aparejadas pérdidas significativas de aprendizaje. Las interrupciones en los servicios de salud han hecho que muchas enfermedades no transmisibles y prevenibles quedaran sin tratar. Las mujeres y las niñas se ven especialmente afectadas por estos impactos de gran alcance, ya que han sido las más propensas a perder el empleo o no volver a la escuela; también han sido víctimas de un aumento de la violencia de género.

El Grupo Banco Mundial ha preparado una respuesta amplia y decisiva —la más importante de su historia— para enfrentar la pandemia. Desde abril de 2020 hasta el final del ejercicio de 2021, el financiamiento alcanzó un total de más de USD 157 000 millones. La magnitud de esta respuesta refleja la sólida posición financiera del GBM, respaldada por los aumentos generales de capital del BIRF e IFC de 2018 y la decimonovena reposición de recursos de la AIF (AIF-19). Incluye USD 45 600 millones en financiamiento del BIRF para los países de ingreso mediano; USD 53 300 millones de recursos de la AIF en donaciones y condiciones altamente concesionarias para los países más pobres, con alivio de la deuda incorporado para los países en riesgo de sobreendeudamiento; USD 42 700 millones¹ de IFC para empresas privadas e instituciones financieras; USD 7600 millones en garantías de MIGA para apoyar a inversionistas y prestamistas del sector privado, y USD 7900 millones de fondos fiduciarios ejecutados por el receptor.

Nuestra acción comenzó en abril de 2020, con el Programa Estratégico de Preparación y Respuesta en materia de Salud. Este se basa en un enfoque programático de varias etapas y de alcance mundial para ayudar a los países a acceder a financiamiento y así afrontar las necesidades sanitarias. Desde abril de 2020 hasta junio de 2021, comprometimos USD 8400 millones para 153 operaciones en virtud de este enfoque y reorientamos USD 3100 millones de la cartera a fin de apoyar a más de 100 países en su respuesta a la pandemia.

En junio de 2020, presentamos el documento expositivo sobre la respuesta a la crisis de la COVID-19 titulado *Saving Lives, Scaling-up Impact and Getting Back on Track* (Salvar vidas, ampliar el impacto y retomar el rumbo), que contiene la estructura de nuestra respuesta excepcional en términos de velocidad, escala y selectividad. En él se establece como prioridad ayudar a los países en la transición de la crisis a la recuperación mediante los siguientes pasos: i) salvar vidas; ii) proteger a los pobres y vulnerables; iii) asegurar los cimientos de la economía, y iv) fortalecer las políticas e instituciones para lograr resiliencia, a partir de endeudamiento e inversiones transparentes y sostenibles.

También desempeñamos un papel clave en la Iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda (DSSI) del G-20, creada en mayo de 2020 a instancias del Banco Mundial y el FMI. La DSSI ha hecho llegar más de USD 5000 millones en alivio de la deuda a más de 40 países participantes. Si bien debía concluir en diciembre de 2020, la iniciativa

¹ Este monto incluye los compromisos a largo plazo por cuenta de IFC, los compromisos de financiamiento a corto plazo y fondos movilizados de otros inversionistas.



En **Somalia**, brindamos apoyo a las transferencias directas de efectivo a unas 200 000 familias pobres y vulnerables (véase la página 23).

En la **República Centroafricana**, respaldamos el mayor programa de dinero en efectivo a cambio de trabajo del país, que ha generado oportunidades de subsistencia para casi 18 000 personas (véase la página 26).



En **Mongolia**, proporcionamos equipo médico y de protección personal, y reforzamos las capacidades de los hospitales de todo el país (véase la página 32).



En **Turquía**, estamos ayudando al Gobierno a desarrollar un nuevo sistema de educación digital para hasta 5 millones de estudiantes (véase la página 37).



En **México**, estamos contribuyendo a fortalecer la sostenibilidad y la resiliencia ambientales, y a ampliar el acceso a infraestructura urbana resiliente y a las viviendas sociales (véase la página 40).



En **Marruecos**, estamos colaborando con la ampliación del uso de las tecnologías digitales en la agricultura y la promoción de prácticas climáticamente inteligentes para apoyar el crecimiento verde (véase la página 47).



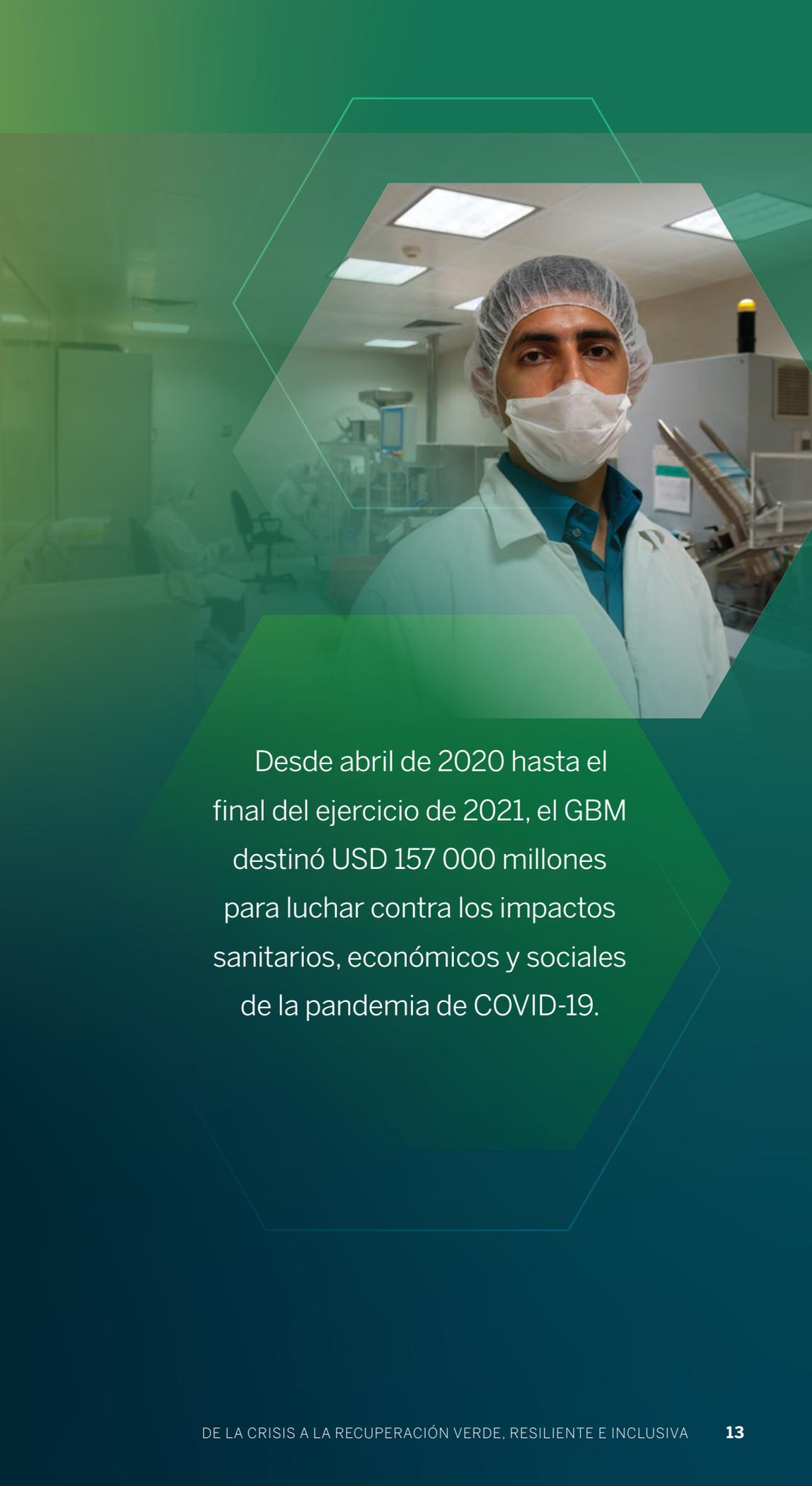
En **Bangladesh**, estamos ayudando a modernizar el entorno comercial y de inversión, proteger a los trabajadores y mejorar el acceso a los puestos de trabajo (véase la página 50).

se extendió dos veces debido a la crisis de la COVID-19 y ahora su finalización está prevista para diciembre de 2021.

Estamos apoyando la distribución equitativa y amplia de vacunas seguras y eficaces contra la COVID-19 entre los países en desarrollo, de modo que contribuyan a salvar vidas, controlar la pandemia y reforzar el proceso de recuperación. En octubre de 2020, mientras se aceleraba la preparación de vacunas contra la COVID-19 a nivel mundial, ofrecimos entregar USD 12 000 millones a lo largo de 24 meses a través de financiamiento adicional destinado al enfoque de varias etapas para la salud mundial, con el fin de ayudar a los países a adquirir y aplicar vacunas seguras y eficaces; en junio de 2021, aumentamos esta dotación a USD 20 000 millones. Este paquete flexible permite a los países adquirir vacunas a través del mecanismo COVAX u otras fuentes aprobadas y financiar actividades conexas que respalden la implementación y fortalezcan los sistemas de salud, es decir, todo lo relativo a suministros médicos y equipos de protección personal, cadenas de frío de las vacunas, capacitación de los trabajadores, sistemas de datos e información, y comunicaciones que promuevan la aceptación de las vacunas. En el ejercicio de 2021, nos comprometimos a aportar USD 4400 millones del enfoque de varias etapas para la salud mundial con el objetivo de financiar vacunas para 53 países, lo que implicó redirigir financiamiento de proyectos existentes. Esto incluye el apoyo brindado al Equipo de Adquisición de Vacunas para África, en asociación con la Unión Africana, que se anunció en junio de 2021. A través de esta medida, se ayudará a los países a comprar y aplicar vacunas contra la COVID-19 para hasta 400 millones de personas, en respaldo del objetivo de la Unión Africana de vacunar al 60 % de la población del continente para 2022.

IFC también ofrecerá USD 4000 millones para ampliar el acceso a servicios de salud y aumentar la provisión y producción local de vacunas y equipos de protección personal en los países en desarrollo, así como para resolver los cuellos de botella en el suministro médico. A su vez, estamos poniendo en línea todos los datos de las operaciones del GBM sobre las vacunas contra la COVID-19. Estos esfuerzos se ven reforzados por la colaboración en curso con una amplia gama de asociados internacionales, entre ellos, la Coalición para las Innovaciones en Preparación para Epidemias, la Alianza Gavi, el Fondo Mundial, el FMI, Unicef, la OMS y la OMC.

Mientras trabajamos con los países de ingreso bajo y mediano para abordar la crisis sanitaria y tomar la senda de la recuperación, estamos aprovechando todas las oportunidades para lograr un crecimiento sostenible, promover la inclusión y construir un mundo mejor. Estamos avanzando con el objetivo de fortalecer los sistemas de salud, mejorar la protección social, abordar los impactos desiguales en las mujeres, mantener a los estudiantes en la escuela, preservar y crear empleos, combatir la inseguridad alimentaria, reforzar las instituciones y la prestación de servicios gubernamentales, promover la sostenibilidad de la deuda y alentar la mitigación y adaptación relativas al cambio climático. Estas prioridades son especialmente importantes para los países más pobres y los países afectados por FCV. A través de nuestra combinación exclusiva de financiamiento, análisis y experiencia con crisis anteriores, y a partir de la asociación con los Gobiernos, el sector privado y otras organizaciones multilaterales, seguimos firmemente comprometidos a ayudar a los países a salir de esta crisis y avanzar hacia una recuperación verde, resiliente e inclusiva.



Desde abril de 2020 hasta el final del ejercicio de 2021, el GBM destinó USD 157 000 millones para luchar contra los impactos sanitarios, económicos y sociales de la pandemia de COVID-19.



El Grupo Banco Mundial es una de las fuentes internacionales más importantes de financiamiento y conocimientos para los países en desarrollo. Está integrado por cinco instituciones que comparten el compromiso de reducir la pobreza, incrementar la prosperidad compartida y promover el crecimiento y el desarrollo sostenibles.

- ◆ El **Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF)** otorga préstamos a Gobiernos de países de ingreso mediano y de países de ingreso bajo con capacidad crediticia.
- ◆ La **Asociación Internacional de Fomento (AIF)** ofrece financiamiento en condiciones sumamente concesionarias a los Gobiernos de los países más pobres.
- ◆ La **Corporación Financiera Internacional (IFC)** proporciona préstamos, capital y servicios de asesoría y moviliza capital adicional de otras fuentes para promover inversiones del sector privado en países en desarrollo.
- ◆ El **Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones (MIGA)** ofrece seguros contra riesgos políticos y mecanismos de mejoramiento del crédito a inversionistas y prestamistas con el fin de propiciar la inversión extranjera directa en las economías emergentes.
- ◆ El **Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones (CIADI)** presta servicios internacionales de conciliación y arbitraje de diferencias sobre inversiones.

Financiamiento del Grupo Banco Mundial para los países asociados

CUADRO 1

COMPROMISOS, DESEMBOLSOS Y MONTO BRUTO DE GARANTÍAS EMITIDAS DEL GBM POR EJERCICIO, EN MILLONES DE USD

	2017	2018	2019	2020	2021
GRUPO BANCO MUNDIAL					
Compromisos ^a	68 274	74 265	68 105	83 547	98 830
Desembolsos ^b	43 853	45 724	49 395	54 367	60 596
BIRF					
Compromisos ^c	22 611	23 002	23 191	27 976	30 523
Desembolsos	17 861	17 389	20 182	20 238	23 691
AIF					
Compromisos ^c	19 513 ^d	24 010 ^e	21 932 ^e	30 365 ^e	36 028 ^e
Desembolsos	12 718 ^d	14 383	17 549	21 179 ^e	22 921 ^e
IFC					
Compromisos ^f	18 345	19 027	14 684	17 604	20 669
Desembolsos	10 355	11 149	9074	10 518	11 438
MIGA					
Monto bruto de garantías emitidas	4842	5251	5548	3961	5199
FONDOS FIDUCIARIOS EJECUTADOS POR EL RECEPTOR					
Compromisos	2962	2976	2749	3641	6411
Desembolsos	2919	2803	2590	2433	2546

a. Se incluyen los compromisos del BIRF, la AIF, IFC y los fondos fiduciarios ejecutados por el receptor, y el monto bruto de garantías emitidas por MIGA. Los compromisos de los fondos fiduciarios ejecutados por el receptor comprenden todas las donaciones ejecutadas por los beneficiarios; por lo tanto, el total de compromisos del GBM difiere del monto indicado en su sistema de calificación institucional, en el que se presenta tan solo un subconjunto de las actividades financiadas por fondos fiduciarios.

b. Se incluyen los desembolsos del BIRF, la AIF, IFC y los fondos fiduciarios ejecutados por el receptor.

c. Los montos se presentan una vez descontadas las cancelaciones totales y parciales aprobadas durante el mismo ejercicio.

d. Las cifras incluyen el compromiso y el desembolso de una donación de USD 50 millones destinada al Mecanismo de Financiamiento de Emergencia para Casos de Pandemia.

e. Los compromisos y los desembolsos excluyen las actividades del Servicio de Financiamiento para el Sector Privado de IFC y MIGA.

f. Se incluyen los compromisos a largo plazo de IFC, por cuenta propia, y los compromisos a corto plazo. No se incluyen los fondos movilizados de otros inversionistas.

Compromisos mundiales

En el ejercicio de 2021, el Grupo Banco Mundial proporcionó niveles de financiamiento récord a un ritmo sin precedentes; realizó investigaciones y análisis detallados, y se asoció con Gobiernos, el sector privado y otras instituciones para ayudar a los países en desarrollo a abordar los amplios impactos de la pandemia de COVID-19 y trabajar hacia una recuperación verde, resiliente e inclusiva.



UN TOTAL DE
USD 98 800
MILLONES

en préstamos, donaciones, participaciones en capital accionario y garantías para países asociados y empresas privadas.

En el total se incluyen las operaciones que abarcan varias regiones y las de alcance mundial. El desglose por regiones corresponde a la clasificación de países del Banco Mundial.

EUROPA Y ASIA CENTRAL

USD 10 900
MILLONES

ASIA ORIENTAL Y EL PACÍFICO

USD 13 500
MILLONES

ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA

USD 6 200
MILLONES

USD 15 600
MILLONES

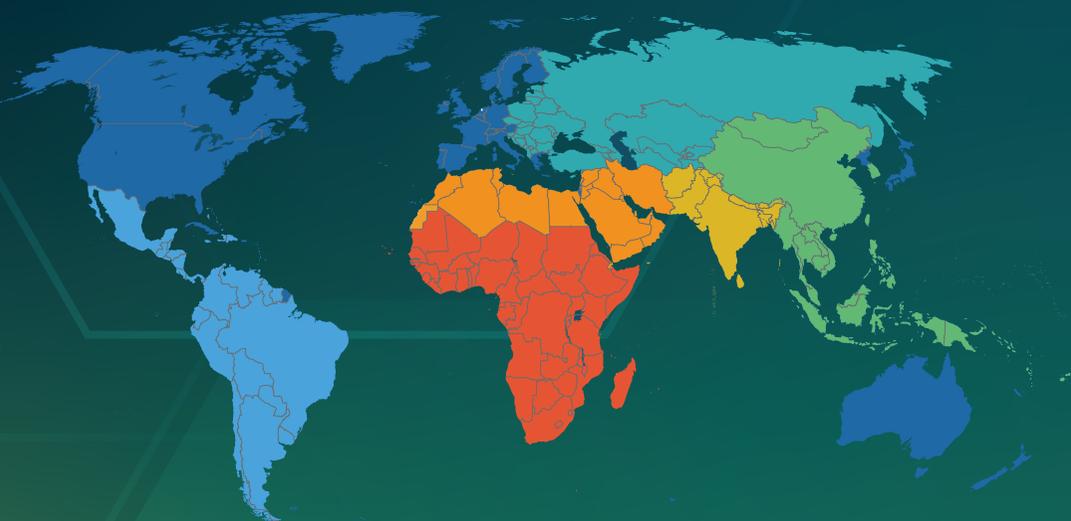
ASIA MERIDIONAL

USD 35 200
MILLONES

ÁFRICA



Participación regional



El Banco Mundial opera desde 142 oficinas en todo el mundo. Hoy continúa ampliando su presencia sobre el terreno en los países clientes —especialmente en aquellos afectados por FCV—, lo que le permite trabajar de manera más eficaz y eficiente con los Gobiernos y otros asociados. A junio de 2021, el 97 % de los directores y los gerentes del GBM para los países y el 47 % del personal estaban apostados en las siete regiones geográficas delimitadas por la institución.

ÁFRICA



La pandemia de COVID-19 ha sumido a África al sur del Sahara en su primera recesión en más de 25 años y ha agravado las vulnerabilidades de la deuda pública; esto empuja a 40 millones de personas a la pobreza extrema y borra años de avances en la reducción de la pobreza. No obstante, se estima que la actividad económica de la región se contrajo apenas un 2,4 % en 2020 gracias a que el virus no se propagó tan rápidamente como se preveía, a que la agricultura tuvo un sólido crecimiento y a que los precios de los productos básicos se recuperaron con prontitud. Además, los países africanos están adoptando cada vez más tecnologías digitales para potenciar la productividad y aumentar las oportunidades de empleo, en particular para las mujeres y los jóvenes. Según las previsiones, el crecimiento repuntará al 2,8 % en 2021 y al 3,3 % en 2022, aunque esto dependerá de que se acelere la distribución de las vacunas, se apliquen políticas creíbles para estimular la inversión privada y se profundice la integración en las cadenas de valor regionales y mundiales en el marco de la Zona de Libre Comercio Continental Africana.

El GBM está apoyando la integración regional en toda África al sur del Sahara y aumentando la escala del financiamiento a nivel nacional para ayudar a los países a hacer frente a los impactos de la pandemia y promover una recuperación verde, resiliente e inclusiva. El apoyo a la integración regional complementa los programas nacionales dirigidos a promover la conectividad en las esferas de la energía, el transporte y el desarrollo digital; impulsar el comercio y las cadenas de valor regionales, e integrar los mercados financieros; apoyar la creación de capital humano mejorando los sistemas de vigilancia de pandemias y enfermedades, fortaleciendo las capacidades y empoderando a las mujeres, y reforzar la resiliencia para hacer frente a los desafíos vinculados con el cambio climático, la seguridad alimentaria y los cursos de agua transfronterizos. También trabajamos con diversos asociados para aplicar enfoques plurinacionales en zonas frágiles como el Sahel, las regiones del lago Chad y de los Grandes Lagos, y el Cuerno de África.

África oriental y meridional

Asistencia del Banco Mundial

En el ejercicio de 2021, el Banco aprobó financiamiento por valor de USD 15 600 millones para África oriental y meridional, destinado a solventar 100 operaciones. El monto incluyó USD 1500 millones en compromisos del BIRF y USD 14 100 millones en compromisos de la AIF. Los ingresos provenientes de los acuerdos por servicios de asesoría reembolsables con cinco países ascendieron a USD 8 millones.

Este financiamiento respalda las inversiones en los países de la región dirigidas a responder a los impactos de la COVID-19, preservar los medios de subsistencia y crear puestos de trabajo, mejorar la seguridad alimentaria e hídrica, acelerar la innovación y promover la inclusión.

Proteger a las personas vulnerables y preservar los medios de subsistencia

Desde el comienzo de la pandemia, hemos ayudado a los países a reforzar sus programas de protección social para aliviar la pobreza, preservar los medios de subsistencia y promover la resiliencia económica en África oriental y meridional. En Comoras, una operación para políticas de desarrollo está ayudando a mejorar la protección social mediante la creación de un sistema de pagos electrónicos para ampliar los servicios de pagos y la preparación de un registro social que aumentará la capacidad de respuesta y la eficiencia de tales programas. En Sudán, a través del Programa de Apoyo Familiar, se brindan transferencias mensuales de efectivo a las familias vulnerables y se mejoran los sistemas de protección social para mitigar los efectos adversos de las reformas económicas y otras perturbaciones. Para esta iniciativa, nos hemos asociado con el Programa Mundial de Alimentos y con otras organizaciones, a fin de aprovechar su experiencia en la implementación de programas de apoyo monetario en el país. Una vez que esté en funcionamiento, se prevé que el programa alcanzará a casi 32 millones de personas.

Los países pueden mitigar los riesgos de exclusión y reducir el impacto de la COVID-19 en las mujeres y las niñas —que son particularmente vulnerables a las conmociones— si centran la atención en los programas de pagos digitales. En Zambia, el Proyecto de Educación de las Niñas y Empoderamiento y Medios de Subsistencia de las Mujeres contribuye a aumentar el apoyo a los medios de subsistencia de las mujeres en situación de pobreza extrema y a promover el acceso a la educación secundaria de las niñas desfavorecidas de hogares extremadamente pobres. Hasta ahora, el programa ha beneficiado a más de 34 000 mujeres.

En Kenya, el Proyecto de Mejora de los Asentamientos Informales ha permitido crear más de 26 000 puestos de trabajo mediante iniciativas de entrega de efectivo a cambio de trabajo para los jóvenes —por ejemplo, por la limpieza de las calles y los drenajes—, lo que también contribuye a un entorno más limpio y una mejor infraestructura urbana. Gracias a la segunda etapa del proyecto, que ha servido para reforzar la seguridad de la tenencia de la tierra, actualizar las obras de infraestructura y aumentar el apoyo a los medios de subsistencia, se están mejorando las condiciones de los asentamientos informales.

Mejorar la seguridad alimentaria e hídrica

Aun antes de la pandemia, los problemas de inseguridad alimentaria e hídrica, que responden a factores tales como las perturbaciones económicas, el clima y los conflictos, eran una grave preocupación en toda la región. En Madagascar, estamos ayudando a los productores agrícolas que fueron desplazados por las restricciones a los viajes relacionadas con la pandemia a acceder a caminos rehabilitados y a obras que requieren mucho trabajo, con el objetivo de estimular la recuperación. En Malawi, colaboramos para reemplazar los puntos de acceso al agua operados manualmente por sistemas automatizados, a fin de mejorar el

CUADRO 2 ÁFRICA ORIENTAL Y MERIDIONAL

COMPROMISOS Y DESEMBOLSOS PARA LA REGIÓN EN LOS EJERCICIOS DE 2019-21

	COMPROMISOS (EN MILLONES DE USD)			DESEMBOLSOS (EN MILLONES DE USD)		
	Ej. de 2019	Ej. de 2020	Ej. de 2021	Ej. de 2019	Ej. de 2020	Ej. de 2021
BIRF	315	1716	1525	159	932	325
AIF	7512	9581	14 089	6168	7904	8081

Cartera de operaciones en ejecución al 30 de junio de 2021: USD 54 500 millones.

acceso al agua y al saneamiento, reducir las aglomeraciones y los riesgos de la COVID-19, y disminuir el costo del agua. En Santo Tomé y Príncipe, estamos ayudando a ampliar y mejorar los servicios de abastecimiento de agua, saneamiento e higiene, haciendo hincapié en las escuelas y los centros de atención de la salud, de modo de responder a la COVID-19 y preservar el capital humano.

Acelerar la economía digital y promover el crecimiento verde

Para promover el crecimiento resiliente, estamos apoyando la visión de África de lograr un acceso universal y asequible a la tecnología de la información y las comunicaciones para todas las personas, las empresas y los Gobiernos para 2030, con la meta provisional de duplicar la conectividad por banda ancha. Para cosechar todos los beneficios de esta transformación y potenciar la recuperación, los países de África oriental y meridional deben realizar inversiones que promuevan el desarrollo de la infraestructura digital —lo que incluye un servicio eléctrico confiable y asequible— y desarrollar las competencias de los trabajadores, de manera de prepararlos mejor para la economía digital. En Mozambique, brindamos apoyo a un programa que aumenta el acceso a la educación de calidad y mejora la capacitación de los docentes, con énfasis en las tecnologías de la información y las comunicaciones, la ciencia, la tecnología, la ingeniería, las matemáticas y el cambio climático.

Al mismo tiempo, mientras trabajamos para aumentar el acceso a la electricidad, apoyamos a los países en su transición hacia las energías limpias. En el ejercicio de 2021, un 77 % de nuestros proyectos de energía en África oriental y meridional promovieron la acción climática. En Rwanda, el Proyecto de Acceso a la Energía y Mejora de la Calidad está ayudando a aprovechar energías renovables de bajo costo y a ampliar las conexiones a las redes de suministro para los clientes residenciales, comerciales, industriales y del sector público. El proyecto abarca la iniciativa más importante del Banco en África para promover formas limpias de cocinar y es el primero en recibir cofinanciamiento del Fondo para Promover Formas Limpias de Cocinar, administrado por el Programa de Asistencia para la Gestión del Sector de Energía de la institución.

Fortalecer la gobernanza y los servicios a la comunidad

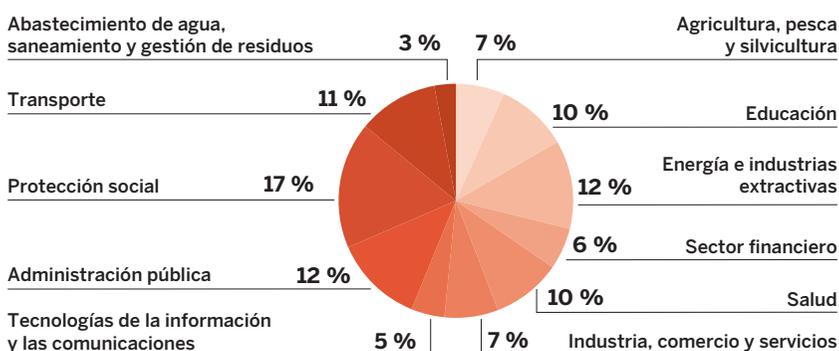
Trabajamos con los países para aumentar la eficiencia y la inclusividad en la prestación de los servicios públicos y para mejorar la gobernanza de las instituciones y los organismos estatales, a fin de promover la transparencia, la rendición de cuentas y la resiliencia. En Angola, estamos ayudando al Gobierno a mejorar las políticas fiscales mediante el establecimiento de metas y requisitos de transparencia claros. También brindamos asesoramiento técnico a Zimbabue para mejorar la agilidad y la rendición de cuentas en las operaciones de emergencia del Tesoro, respaldar las auditorías en tiempo real y simplificar los procesos para la evaluación y la implementación rápidas ante necesidades urgentes.

Al fortalecer las instituciones, se sientan las bases de un crecimiento económico más sólido y sostenible, lo que puede ayudar a reducir los factores y los impactos de las situaciones de FCV. Mediante el Proyecto de Resiliencia Comunitaria y Gobernanza Local de Sudán del Sur, se brinda acceso a servicios básicos a las comunidades afectadas por conflictos y a los refugiados que vuelven a sus países de origen, con el objetivo de reducir los conflictos por los recursos a nivel local, ampliar el acceso de las mujeres a los servicios e integrar a los refugiados que regresan.

Como parte de un avance crucial, en marzo de 2021, Sudán liquidó los pagos atrasados que adeudaba a la AIF, lo que le permitió reanudar plenamente las actividades con el GBM después de casi tres décadas. Esto permitirá que el país acceda a aproximadamente USD 2000 millones en financiamiento para reducir la pobreza e impulsar una recuperación económica sostenible durante los próximos dos años. Estamos brindando apoyo al programa de reformas de Sudán para aumentar la competitividad de su economía, mejorar la transparencia, potenciar las inversiones, crear puestos de trabajo y reforzar la protección social.

GRÁFICO 1 ÁFRICA ORIENTAL Y MERIDIONAL

FINANCIAMIENTO DEL BIRF Y DE LA AIF, POR SECTOR • EJERCICIO DE 2021
PORCENTAJE DEL TOTAL DE USD 15 600 MILLONES





Proyecto destacado

Fortalecer la red de protección social para potenciar la resiliencia y preservar el capital humano en Somalia

En toda Somalia, los cultivos y los medios de subsistencia de las comunidades se ven afectados por sequías recurrentes, graves inundaciones, invasiones de langostas del desierto y la pandemia de COVID-19. De cada 10 trabajadoras, 8 se dedican a actividades vulnerables, como la agricultura. A menudo, las mujeres reciben salarios bajos, trabajan sin contrato y no cuentan con sistemas de apoyo adecuados, como seguros médicos que les permitan costear los gastos de atención de salud o pagos de seguridad social que ayuden a los miembros de su familia a sobrevivir a una enfermedad grave o una discapacidad.

La situación está comenzando a mejorar gracias al primer programa de protección social del país. Con el apoyo de USD 175 millones en donaciones de la AIF, el programa nacional de transferencias de efectivo *Baxnaano* refuerza la asistencia a las personas más pobres de Somalia. Por este medio, se otorgan transferencias directas de efectivo de USD 20 por mes que permiten a las familias complementar sus ingresos, estabilizar sus gastos—en particular, cuando se enfrentan a la pérdida de empleo u otras perturbaciones, como la COVID-19— y priorizar la salud y la educación de los niños. Recibir estas transferencias durante seis meses supone un gran cambio para estas familias, ya que les permiten comprar alimentos y vestimenta y enviar a sus hijos a la escuela. El proyecto también contribuye a mejorar la prestación de los servicios y la inclusión en el sistema financiero formal al promover el uso de los sistemas de pago digitales —que permiten hacer transferencias directamente desde un teléfono móvil— y establecer un registro social, que mejora la coordinación entre los programas; de esta manera, se sientan las bases para un sistema de protección social ampliado que financiará el Estado.

Hasta la fecha, más de 132 000 familias pobres y vulnerables han recibido cuatro pagos trimestrales equivalentes a USD 240 por hogar. Una vez que esté plenamente en marcha, el proyecto alcanzará a 200 000 hogares, es decir, a más de 1 millón de personas. Las beneficiarias del programa son mujeres embarazadas y lactantes, madres o mujeres que se dedican principalmente al cuidado de niños menores de 5 años; a través de esta iniciativa, pueden mejorar su nutrición y su bienestar. Este tipo de esfuerzos está ayudando a las familias y a las mujeres a generar resiliencia, soportar las conmociones y seguir afrontando el costo de la educación de sus hijos, un factor clave para lograr mejores resultados de capital humano.

CUADRO 3 ÁFRICA ORIENTAL Y MERIDIONAL

RESEÑA DE LA REGIÓN

INDICADOR	2000	DATOS		TENDENCIA
		2010	ACTUALES ^a	
Población total (en millones)	398	518	677	
Crecimiento demográfico (% anual)	2,6	2,7	2,6	
INB per cápita (método del Atlas, en USD corrientes)	628	1376	1365	
Crecimiento del PIB per cápita (% anual)	0,8	2,0	(6,0)	
Población que vive con menos de USD 1,90 al día (en millones)	232	247	281	
Esperanza de vida al nacer, mujeres (años)	53	60	66	
Esperanza de vida al nacer, hombres (años)	49	57	62	
Emissiones de dióxido de carbono (megatoneladas)	358	544	600	
Pobreza extrema (% de la población que vive con menos de USD 1,90 al día, PPA de 2011)	58,2	47,7	43,7	
Servicio de la deuda como proporción de las exportaciones de bienes y servicios	9	3	10	
Coefficiente entre participación femenina y masculina en la fuerza de trabajo (estimación modelada de la OIT, %)	85	86	87	
Empleo vulnerable, total (estimación modelada de la OIT, % del empleo total)	75	74	70	
Tasa de mortalidad de niños menores de 5 años por cada 1000 nacidos vivos	137	86	60	
Tasa de finalización de la escuela primaria (% del grupo etario pertinente) ^b	54	68	69	
Personas que usan internet (% de la población)	1	7	21	
Acceso a la electricidad (% de la población)	20	28	44	
Consumo de energía renovable (% del consumo total final de energía)	66	65	64	
Personas que cuentan, por lo menos, con servicios básicos de saneamiento (% de la población)	23	27	30	
Personas que cuentan, por lo menos, con servicios básicos de abastecimiento de agua potable (% de la población)	41	50	56	

Nota: INB = ingreso nacional bruto; OIT = Organización Internacional del Trabajo; PIB = producto interno bruto; PPA = paridad del poder adquisitivo.

a. Datos más recientes disponibles entre 2015 y 2020; para consultar datos actualizados, visite <http://datos.bancomundial.org>.

b. Los datos abarcan todos los países de ingreso bajo y mediano de África al sur del Sahara.

Para obtener más información, visite www.worldbank.org/afr.

África occidental y central

Asistencia del Banco Mundial

En el ejercicio de 2021, el Banco aprobó USD 11 500 millones en financiamiento para África occidental y central, destinados a solventar 98 operaciones. El monto incluyó USD 500 millones en compromisos del BIRF y USD 11 000 millones en compromisos de la AIF. Los ingresos provenientes de los acuerdos por servicios de asesoría reembolsables con un país ascendieron a USD 700 000.

Para ayudar a los países de la región a enfrentarse a la crisis de la COVID-19, estamos invirtiendo en los servicios de salud y en la ampliación de las redes de protección social para las personas más vulnerables. A fin de promover la recuperación, también estamos ayudando a fortalecer el contrato social entre los ciudadanos y los Gobiernos, potenciar la creación de empleo y la transformación económica, mejorar el capital humano, empoderar a las mujeres e impulsar la resiliencia climática.

Salvar vidas en medio de la pandemia de COVID-19

En el ejercicio de 2021, proporcionamos un monto de financiamiento de USD 903 millones para 17 países de África occidental y central, con el propósito de respaldar la respuesta a la emergencia sanitaria y haciendo hincapié en reforzar la prevención, ampliar la cantidad de pruebas, suministrar insumos médicos y mejorar los sistemas sanitarios y la coordinación. Mientras continúa la vacunación contra la COVID-19 en numerosos países, seguimos reforzando los sistemas sanitarios y priorizando la producción y la distribución segura y eficaz de las vacunas. En el ejercicio de 2021, aprobamos 15 proyectos por un total de USD 622 millones en financiamiento de emergencia para la vacunación en países como Benin, Cabo Verde, Côte d'Ivoire, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea-Bissau, Liberia, Mauritania, Níger, la República del Congo, Senegal, Sierra Leona y Togo, y hay otros 4 en preparación. A partir de las lecciones extraídas del brote de ébola de 2014 en África occidental, comprometimos más de USD 200 millones para el Programa de Mejoramiento de los Sistemas Regionales de Vigilancia de Enfermedades con el objeto de apoyar a 16 países en su respuesta a la COVID-19 y capacitar a estudiantes de medicina mediante el Programa Avanzado de Capacitación en Epidemiología de Campo y Laboratorio.

Proteger a las personas más pobres y vulnerables

Contar con programas de protección social sólidos y adaptables es fundamental para proteger a las personas pobres y vulnerables y garantizar una recuperación resiliente. A través de la AIF, proporcionamos USD 1800 millones para aumentar la llegada de las redes de protección social en África occidental y central y mejorar las medidas de protección, los registros de beneficiarios, los programas de transferencias de efectivo y los mecanismos de ejecución; estos esfuerzos beneficiarán a unos 40 millones de personas. En Togo, brindamos apoyo a las transferencias monetarias de emergencia a algunas de las familias más pobres afectadas por la COVID-19 mediante el uso de imágenes satelitales y dinero móvil; esta iniciativa también está ayudando a modernizar el sector financiero. En Nigeria, el sistema nacional de protección social está otorgando pagos digitales a 20 millones de personas que viven en la pobreza extrema, de las cuales un 90 % son mujeres. En Gambia, la Dirección Nacional de Nutrición está ayudando a más de 78 000 familias de los distritos más pobres del país mediante transferencias de efectivo, en tanto que, en Camerún, un programa de protección social adaptable ha ayudado a distribuir pagos digitales entre 80 000 hogares vulnerables. En Nigeria y en todo el Sahel, estamos ayudando a empoderar

CUADRO 4 ÁFRICA OCCIDENTAL Y CENTRAL

COMPROMISOS Y DESEMBOLSOS PARA LA REGIÓN EN LOS EJERCICIOS DE 2019-21

	COMPROMISOS (EN MILLONES DE USD)			DESEMBOLSOS (EN MILLONES DE USD)		
	Ej. de 2019	Ej. de 2020	Ej. de 2021	Ej. de 2019	Ej. de 2020	Ej. de 2021
BIRF	505	9	500	531	155	132
AIF	6675	9514	10 955	4022	5469	6045

Cartera de operaciones en ejecución al 30 de junio de 2021: USD 43 100 millones.

a las mujeres y a las niñas mediante la ampliación del acceso a la atención de salud y a la educación, y la reducción de los matrimonios infantiles.

Apoyar la creación de empleo y la recuperación económica

Impulsar el sector privado es fundamental para contener la crisis económica y promover la recuperación, en un contexto en el que la pandemia ha afectado particularmente a las pymes. Estamos ampliando la escala de las obras públicas y los programas urbanos a fin de crear puestos de trabajo en comunidades de bajos ingresos. En la República Centroafricana, el mayor programa de efectivo a cambio de trabajo del país ha permitido producir más de 16 millones de mascarillas y generar oportunidades de subsistencia para casi 18 000 personas y más de 300 empresas locales. En Liberia, mediante el Proyecto de Oportunidades para los Jóvenes, más de 10 000 jóvenes —la mitad de ellos, mujeres— han adquirido habilidades, han recibido capacitación sobre negocios y han accedido a herramientas e insumos agrícolas. En Malí, estamos trabajando con IFC para ayudar a potenciar las cadenas de valor de los sectores nacionales de producción de karité, mango y de ganadería, al tiempo que eliminamos los obstáculos en la infraestructura y mejoramos el acceso a la energía. En el marco del programa de la Red Eléctrica de África Occidental, apoyamos la construcción de la interconexión entre Ghana y Burkina Faso, que ha permitido reducir el costo de suministrar electricidad a Burkina Faso y aumentar la capacidad exportadora de electricidad de Ghana. Asimismo, mediante la Iniciativa de Acceso a la Energía, ayudamos a mejorar el acceso a la energía e impulsamos la transición hacia la energía limpia, con el objetivo de ofrecer más de 12 millones de conexiones nuevas y generar 1,3 gigavatios de energía renovable durante el ejercicio de 2021.

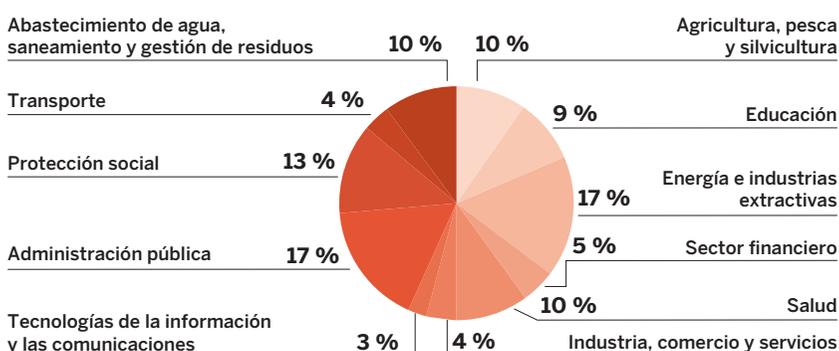
Promover el crecimiento verde y sostenible

Estamos brindando alivio fiscal inmediato a los Gobiernos mientras continuamos impulsando la transparencia y la rendición de cuentas y ayudamos a fortalecer las adquisiciones públicas y la gestión de los ingresos. En el ejercicio de 2021, comprometimos USD 1500 millones mediante 12 operaciones para políticas de desarrollo en apoyo a las respuestas y los esfuerzos de recuperación de los países frente a la pandemia. En Nigeria, estamos ayudando al Gobierno a aplicar medidas fiscales para promover la transparencia y la rendición de cuentas, fortalecer los vínculos entre los estados y el Gobierno federal y promover la participación ciudadana. En Camerún, estamos fortaleciendo los mecanismos comunitarios de rendición de cuentas en contextos de fragilidad a través de la mejora de la prestación de servicios para más de 1 millón de personas, muchas de las cuales han sufrido desplazamientos forzados. En Côte d'Ivoire, el Banco e IFC están estableciendo el marco normativo y regulatorio que se necesita para las inversiones sostenibles desde el punto de vista ambiental y ofreciendo esquemas de garantías parciales de crédito para proteger a las pymes. Y en el Sahel, estamos promoviendo la agricultura climáticamente inteligente y las iniciativas de restauración de la tierra para contribuir a la resiliencia de los sistemas alimentarios.

En enero de 2021, anunciamos una inversión de USD 5000 millones a lo largo de cinco años para restaurar los paisajes degradados, mejorar la productividad agrícola y promover los medios de subsistencia en 11 países de las regiones del Sahel, el lago Chad y el Cuerno de África. Estas iniciativas tienen por objeto apoyar a los países a medida que se recuperan de la pandemia y abordar los impactos de la pérdida de biodiversidad y del cambio climático.

GRÁFICO 2 ÁFRICA OCCIDENTAL Y CENTRAL

FINANCIAMIENTO DEL BIRF Y DE LA AIF, POR SECTOR • EJERCICIO DE 2021
PORCENTAJE DEL TOTAL DE USD 11 500 MILLONES





Proyecto destacado

Ayudar a los pastores del Sahel en la lucha contra el cambio climático

La ganadería es una fuente de sustento para más de 20 millones de personas en el Sahel, que todos los años migran en búsqueda de agua y pasturas para sus rebaños. La pandemia ha obligado al cierre de fronteras y ha impedido que los animales migraran a sus territorios de origen, lo que ha puesto en riesgo su salud. Asimismo, han aumentado los riesgos de conflictos entre los agricultores, que están listos para sembrar, y los pastores, que no pueden trasladarse.

A través del Programa Regional de Apoyo al Pastoreo en el Sahel, una inversión de USD 600 millones, se está trabajando para preservar los sistemas pastoriles en Burkina Faso, Chad, Malí, Mauritania, Níger y Senegal. El proyecto busca mejorar la gestión de los recursos naturales y la salud animal, mitigar los conflictos, facilitar el acceso a los mercados y garantizar un nivel adecuado de preparación y respuesta ante las crisis. Desde 2015, más de 2 millones de personas que dependen principalmente del pastoreo se han beneficiado con este proyecto. La salud animal de la región también ha mejorado, gracias a la construcción y rehabilitación de casi 300 centros de vacunación, que han permitido vacunar a más de 200 millones de animales, así como a la instalación de casi 70 unidades veterinarias y a la capacitación de más de 50 veterinarios.

A través de este proyecto, estamos ayudando a gestionar los escasos recursos naturales y, de esa forma, mejorar las condiciones de vida de los pastores y sus familias. Estas iniciativas han permitido crear más de 180 puntos de acceso al agua a lo largo de las rutas de migración, elaborar planes de gestión sostenible de los paisajes para más de 5 millones de hectáreas de zonas de pastoreo y establecer más de 1400 kilómetros de corredores para los animales. Ayudamos a construir y rehabilitar casi 70 mercados de ganadería y una docena de mataderos, lo que ha mejorado el acceso de los pastores a los mercados y ha fortalecido sus actividades comerciales y sus ingresos. Mediante el proyecto, también se han ofrecido medios de subsistencia a más de 20 000 personas, de las cuales un 88 % son mujeres; se han podido desarrollar sistemas de alerta temprana, y se ha proporcionado capacitación sobre prevención de crisis a expertos, lo que facilita el diálogo pacífico entre las comunidades y los pastores a fin de mitigar los conflictos.

CUADRO 5 ÁFRICA OCCIDENTAL Y CENTRAL

RESEÑA DE LA REGIÓN

INDICADOR	2000	2010	DATOS	
			ACTUALES ^a	TENDENCIA
Población total (en millones)	267	351	459	
Crecimiento demográfico (% anual)	2,7	2,8	2,7	
INB per cápita (método del Atlas, en USD corrientes)	453	1564	1646	
Crecimiento del PIB per cápita (% anual)	0,9	3,8	(3,5)	
Población que vive con menos de USD 1,90 al día (en millones)	156 ^b	165	154	
Esperanza de vida al nacer, mujeres (años)	50	55	59	
Esperanza de vida al nacer, hombres (años)	48	53	57	
Emissiones de dióxido de carbono (megatoneladas)	120	166	224	
Pobreza extrema (% de la población que vive con menos de USD 1,90 al día, PPA de 2011)	56,9 ^b	47,1	34,5	
Servicio de la deuda como proporción de las exportaciones de bienes y servicios	10	2	4	
Coficiente entre participación femenina y masculina en la fuerza de trabajo (estimación modelada de la OIT, %)	82	83	80	
Empleo vulnerable, total (estimación modelada de la OIT, % del empleo total)	86	82	79	
Tasa de mortalidad de niños menores de 5 años por cada 1000 nacidos vivos	170	122	97	
Tasa de finalización de la escuela primaria (% del grupo etario pertinente) ^c	54	68	69	
Personas que usan internet (% de la población)	0	7	15	
Acceso a la electricidad (% de la población)	35	42	51	
Consumo de energía renovable (% del consumo total final de energía)	83	81	80	
Personas que cuentan, por lo menos, con servicios básicos de saneamiento (% de la población)	23	28	32	
Personas que cuentan, por lo menos, con servicios básicos de abastecimiento de agua potable (% de la población)	53	62	68	

Nota: INB = ingreso nacional bruto; OIT = Organización Internacional del Trabajo; PIB = producto interno bruto; PPA = paridad del poder adquisitivo.

a. Datos más recientes disponibles entre 2015 y 2020; para consultar datos actualizados, visite <http://datos.bancomundial.org>.

b. Datos de 2001. Para consultar las estimaciones de pobreza, véase la información sobre los grupos regionales en <http://iresearch.worldbank.org/PovcalNet/data.aspx>.

c. Los datos abarcan todos los países de ingreso bajo y mediano de África al sur del Sahara.

Para obtener más información, visite www.worldbank.org/afr.

ASIA ORIENTAL Y EL PACÍFICO

Si bien las economías de Asia oriental y el Pacífico comenzaron a repuntar tras la grave crisis económica de 2020, la recuperación ha sido dispar. La trayectoria de crecimiento ha tenido forma de V únicamente en China y en Vietnam, donde en 2020 la producción superó los niveles previos a la pandemia. En el resto de las principales economías, la producción se mantuvo, en promedio, un 5 % por debajo de los niveles anteriores a la pandemia, con contracciones que se ubicaron entre un mínimo del 2,2 % (en Indonesia) y un máximo del 8,4 % (en Filipinas). La contracción económica ha sido particularmente profunda y persistente en algunas de las pequeñas economías insulares, como Fiji, Palau y Vanuatu, donde en 2020 la producción cayó más de 10 % respecto de los niveles previos.

Se prevé que, en 2021, China y Vietnam crecerán un 8,5 % y un 6,6 %, respectivamente, mientras que, para el resto de la región, el crecimiento será de apenas un 4 %. Aunque, en general, no han sufrido los efectos directos de la pandemia, se estima que la recuperación será particularmente lenta en las economías insulares que dependen del turismo, de las cuales alrededor de la mitad registrará tasas de crecimiento negativas.

Debido a las dificultades económicas, la pobreza en la región dejó de disminuir por primera vez en 20 años; la crisis impedirá que aproximadamente 29 millones de personas puedan dejar de ser pobres para fines de 2021. Asimismo, aumentó la falta de equidad a raíz de la pandemia y de los consiguientes confinamientos, además del acceso desigual al apoyo social y a las tecnologías digitales. En algunos países, las probabilidades de acceder a actividades educativas de los niños de los hogares pertenecientes a las dos quintas partes más pobres de la población son 20 puntos porcentuales más bajas que las de aquellos de la quinta parte más rica.

Asistencia del Banco Mundial

En el ejercicio de 2021, el Banco aprobó financiamiento por valor de USD 7900 millones para 38 operaciones en la región, monto que incluyó USD 6800 millones en compromisos del BIRF y USD 1100 millones en compromisos de la AIF. El Banco también suscribió acuerdos por servicios de asesoría reembolsables con cuatro países por un total de USD 3200 millones.

Nuestra labor en la región se centra en tres esferas principales: capital humano e inclusión, crecimiento impulsado por el sector privado, y resiliencia y sostenibilidad; la respuesta a la COVID-19 fue una parte integral de nuestro trabajo en el ejercicio de 2021. Seguimos profundizando nuestras alianzas con algunos de los países miembros de la región que no son prestatarios, entre ellos, Corea, Malasia y Singapur, lo que nos permite generar e intercambiar conocimientos, enseñanzas y soluciones de desarrollo para atender las prioridades comunes en ese ámbito.

Responder a la crisis de la COVID-19

Como parte del mecanismo de desembolso rápido para la COVID-19 del Banco, estamos ejecutando proyectos de emergencia en varios países, entre ellos, Camboya, Filipinas, Papua Nueva Guinea y la República Democrática Popular Lao. A través de estos proyectos, se brinda financiamiento de emergencia para adquirir insumos médicos y de laboratorio, capacitar al personal sanitario y fortalecer los sistemas nacionales de salud pública. Reestructuramos proyectos en curso en Camboya, los Estados Federados de Micronesia, Filipinas, Mongolia, Samoa, Tonga, Tuvalu y Vanuatu para hacer frente a la pandemia, entre otras cosas, activando la opción de giro diferido ante el riesgo de catástrofe. A su vez, estamos ayudando a Camboya,

CUADRO 6 ASIA ORIENTAL Y EL PACÍFICO

COMPROMISOS Y DESEMBOLSOS PARA LA REGIÓN EN LOS EJERCICIOS DE 2019-21

	COMPROMISOS (EN MILLONES DE USD)			DESEMBOLSOS (EN MILLONES DE USD)		
	Ej. de 2019	Ej. de 2020	Ej. de 2021	Ej. de 2019	Ej. de 2020	Ej. de 2021
BIRF	4030	4770	6753	5048	4679	4439
AIF	1272	2500	1115	1282	1589	1297

Carta de operaciones en ejecución al 30 de junio de 2021: USD 37 500 millones.

Filipinas, Indonesia, Mongolia, Papua Nueva Guinea y la República Democrática Popular Lao a financiar la compra o distribución de las vacunas contra la COVID-19, así como las pruebas y los tratamientos para la enfermedad. En Vietnam, preparamos una serie de notas sobre políticas con estrategias y recomendaciones para ayudar a contener la propagación de la COVID-19, proteger a los grupos vulnerables de los impactos de la pandemia y promover una recuperación amplia.

Crear capital humano y promover la inclusión económica

La inversión en el capital humano es clave para garantizar el crecimiento sostenible a largo plazo y reducir la pobreza. En Indonesia, el Banco brinda apoyo al programa de transferencias monetarias condicionadas *Keluarga Harapan* (PKH), que ha ayudado a reducir las tasas de retraso del crecimiento infantil, la deserción escolar y el trabajo infantil. En 2017, apoyamos la ampliación de este programa de 6 millones a 10 millones de familias, con lo que se transformó en el segundo esquema más importante del mundo en su tipo. El Banco también apoyó la respuesta del Gobierno a la COVID-19 mediante la concesión de USD 98 millones en financiamiento adicional para el Programa de Reforma de la Asistencia Social, que permitió realizar transferencias monetarias de emergencia a los beneficiarios del PKH. En Filipinas, mediante el programa *Pantawid Pamilya Pilipino* se llega a más de 4 millones de hogares con niños menores de 18 años y se incentiva a los padres a invertir en la salud y la educación de sus hijos. Estas iniciativas han ayudado a aumentar la asistencia escolar y a disminuir las disparidades de género en la matriculación. Una cuarta parte de la reducción de la pobreza del país en los últimos siete años es atribuible a este programa.

Promover el crecimiento impulsado por el sector privado

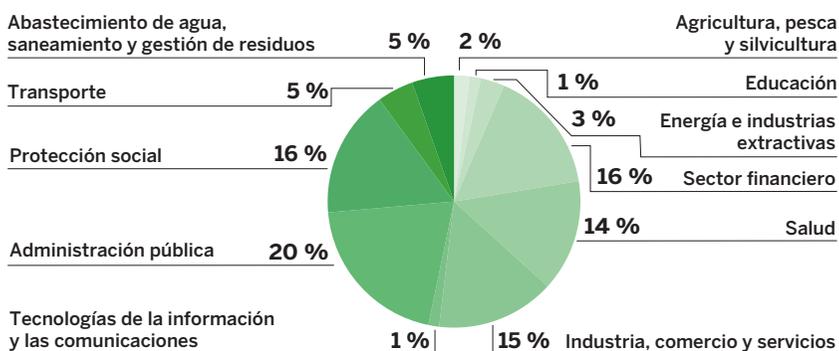
Para lograr un crecimiento sostenible, es crucial ampliar las oportunidades del sector privado y crear un entorno propicio para la inversión y la innovación. En la República Democrática Popular Lao, estamos ayudando a las pequeñas empresas a enfrentarse a la desaceleración económica mediante un mayor acceso al financiamiento.

En todo el Pacífico, la gestión y la sostenibilidad de los recursos pesqueros y los hábitats conexos son cruciales para el futuro de la región. En ese sentido, estamos aplicando nuestro Programa del Paisaje Oceánico Regional de las Islas del Pacífico en los Estados Federados de Micronesia, las Islas Marshall, las Islas Salomón, Kiribati, Tonga y Tuvalu, el cual incluye un proyecto regional que depende del Organismo de Pesca del Foro para el Pacífico Sur.

En Indonesia, suministramos USD 800 millones para apoyar la reforma de las políticas comerciales y de inversión, lo cual servirá para mitigar las vulnerabilidades, acelerar la recuperación y respaldar la transformación económica, en particular en el contexto de la pandemia. Estas iniciativas permitirán que más sectores se beneficien de la inversión privada, y serán de especial utilidad para atraer la inversión extranjera directa, entre otras cosas, en el ámbito de la energía solar. También permitirán preparar a profesionales altamente calificados para el mercado laboral, aumentar la accesibilidad y la asequibilidad de los productos alimentarios básicos y las materias primas, y ampliar el acceso a insumos para las manufacturas.

GRÁFICO 3 ASIA ORIENTAL Y EL PACÍFICO

FINANCIAMIENTO DEL BIRF Y DE LA AIF, POR SECTOR • EJERCICIO DE 2021
PORCENTAJE DEL TOTAL DE USD 7900 MILLONES



En Filipinas, estamos apoyando un programa para modernizar y mejorar la eficiencia de la autoridad aduanera nacional a partir de la gestión del cumplimiento basado en los riesgos y los esfuerzos para automatizar y digitalizar el sistema de procesamiento aduanero. Estos cambios ayudarán a reducir los costos del comercio y permitirán que las pymes accedan a los mercados internacionales y se integren a las cadenas de valor mundiales.

Generar resiliencia y sostenibilidad

Asia oriental y el Pacífico sigue siendo sumamente vulnerable a los efectos del cambio climático. En toda la región, respaldamos proyectos dirigidos a ampliar la resiliencia, reducir la contaminación y las emisiones, promover la agricultura climáticamente inteligente y propiciar la transición hacia el uso de energías limpias o renovables. Para ayudar a abordar el problema del aumento del nivel del mar en el Pacífico y la mayor frecuencia de huracanes, respaldamos un proyecto en los Estados Federados de Micronesia por el cual las redes viales—incluidas las que conectan puertos y aeropuertos—serán más resilientes al clima y estarán más preparadas para una recuperación eficiente en caso de desastres. Se trata del sexto proyecto de una serie dedicada a las redes de transporte en el marco del Programa de Transporte Resiliente al Clima en el Pacífico, que ha impulsado por primera vez un enfoque flexible para resolver las vulnerabilidades comunes a varios países, al tiempo que se brindan soluciones adaptadas a las necesidades específicas de cada caso.

En la República Democrática Popular Lao, estamos ayudando a fortalecer la resiliencia frente a los desastres naturales mediante dos proyectos que dependen del Servicio de Respuesta ante las Crisis de la AIF. A través del Proyecto de Gestión del Riesgo de Desastres de Asia Sudoriental, se reducen los impactos de las inundaciones, se mejoran las actividades de vigilancia de desastres y se establecen mecanismos de seguros y una estrategia de financiamiento para los riesgos nacionales. Mediante un proyecto del sector vial, se financian iniciativas de resiliencia climática en tramos críticos de la red de caminos del país. Y en Filipinas, estamos ayudando a promover la resiliencia y la recuperación mediante el respaldo a más de 15 000 proyectos comunitarios en zonas afectadas por el tifón Haiyan en 2013 y a más de 2600 proyectos comunitarios en respuesta a la COVID-19.



Proyecto destacado

Apoyar la respuesta integral de emergencia de Mongolia ante la COVID-19

En 2020, Mongolia instauró amplias medidas que impidieron los brotes de COVID-19 durante gran parte del año, entre ellas, directrices sobre cuarentena y autoaislamiento, la suspensión de eventos multitudinarios, inversiones para fortalecer el sistema de salud y campañas de concientización pública. Para apoyar estas iniciativas, en marzo de 2020, el Banco Mundial reasignó los fondos de un proyecto de salud existente para suministrar financiamiento inmediato, lo que permitió que el Gobierno adquiriera equipos de diagnóstico y reforzara la preparación de los hospitales. También ayudamos a facilitar las adquisiciones, a fin de garantizar la entrega de equipos de alta calidad en un contexto de creciente demanda mundial.

El Proyecto de Respuesta de Emergencia y Preparación de los Sistemas de Salud para la COVID-19, por valor de USD 27 millones, está ayudando a Mongolia a hacer frente a sus necesidades de emergencia y a prepararse para futuras crisis sanitarias. Gracias a la iniciativa, se proporcionaron equipos de protección personal y médica a hospitales provinciales y distritales en toda Mongolia, así como a los hospitales centrales de las ciudades. De este modo, los centros de salud han mejorado la atención que brindan a los pacientes y sus capacidades de diagnóstico, tratamiento y trabajo de laboratorio. Ahora los hospitales están en condiciones de transportar a pacientes con COVID-19 de manera segura mediante cámaras de aislamiento, en tanto que las unidades de atención de emergencia y de cuidados intensivos están equipadas con tecnología clave. A través del proyecto, se suministraron respiradores a los hospitales y se designó un hospital especial de aislamiento para los pacientes con COVID-19. A su vez, se respaldó la capacitación de médicos, enfermeros y personal paramédico de emergencias, y la adopción de medidas de control de los contagios, así como las campañas de información pública.

En febrero de 2021, el Banco aprobó USD 51 millones en financiamiento adicional para promover el acceso justo y asequible a las vacunas contra la COVID-19. Además de la compra de medicamentos, los fondos permitirán su distribución eficaz mediante planes nacionales y locales que incluyan mejoras en la cadena de frío, apoyo logístico, campañas de información y capacitación al personal. El Banco ha concedido una donación adicional de USD 1 millón para complementar estas medidas y ayudar al país a suministrar más de 4 millones de equipos de protección personal a los prestadores de servicios de salud y otros empleados que trabajan en puntos de control de alto riesgo.

El Banco también está ayudando al país a mitigar las peores repercusiones de la pandemia y a alcanzar mejores resultados en educación, protección social, gobernanza y el sector de las pymes. El apoyo a los sistemas de seguridad social ha brindado ayuda directa a unas 120 000 personas inscritas en el plan voluntario del país —entre quienes se cuentan trabajadores autónomos, microempresarios y trabajadores informales—, así como a los trabajadores y empleadores del sector formal. Esto ayudó a las personas a cubrir sus gastos diarios durante la crisis sin perder el acceso a las pensiones, los pagos por discapacidad y desempleo, y las licencias de maternidad remuneradas. Asimismo, movilizamos USD 5 millones mediante un proyecto de educación para apoyar el Programa de Fondos para la Infancia, por medio del cual el Gobierno beneficia a más de 1 millón de niños.

CUADRO 7 ASIA ORIENTAL Y EL PACÍFICO

RESEÑA DE LA REGIÓN

INDICADOR	2000	2010	DATOS	
			ACTUALES ^a	TENDENCIA
Población total (en millones)	1816	1966	2105	
Crecimiento demográfico (% anual)	1,0	0,7	0,5	
INB per cápita (método del Atlas, en USD corrientes)	910	3760	8362	
Crecimiento del PIB per cápita (% anual)	6,4	9,0	0,5	
Población que vive con menos de USD 1,90 al día (en millones)	632	212	20	
Esperanza de vida al nacer, mujeres (años)	72	75	78	
Esperanza de vida al nacer, hombres (años)	68	71	73	
Emissiones de dióxido de carbono (megatoneladas)	4131	9645	11 908	
Pobreza extrema (% de la población que vive con menos de USD 1,90 al día, PPA de 2011)	34,8	10,8	1,0	
Servicio de la deuda como proporción de las exportaciones de bienes y servicios	8	2	2	
Coficiente entre participación femenina y masculina en la fuerza de trabajo (estimación modelada de la OIT, %)	82	79	78	
Empleo vulnerable, total (estimación modelada de la OIT, % del empleo total)	62	51	45	
Tasa de mortalidad de niños menores de 5 años por cada 1000 nacidos vivos	42	23	15	
Tasa de finalización de la escuela primaria (% del grupo etario pertinente)	92	96	99	
Personas que usan internet (% de la población)	2	29	51	
Acceso a la electricidad (% de la población)	93	95	98	
Consumo de energía renovable (% del consumo total final de energía)	32	16	16	
Personas que cuentan, por lo menos, con servicios básicos de saneamiento (% de la población)	56	72	82	
Personas que cuentan, por lo menos, con servicios básicos de abastecimiento de agua potable (% de la población)	80	88	92	

Nota: INB = ingreso nacional bruto; OIT = Organización Internacional del Trabajo; PIB = producto interno bruto; PPA = paridad del poder adquisitivo.

a. Datos más recientes disponibles entre 2015 y 2020; para consultar datos actualizados, visite <http://datos.bancomundial.org>.

Para obtener más información, visite www.worldbank.org/eap.

EUROPA Y ASIA CENTRAL

Se prevé que Europa y Asia central crecerá un 3,9 % en 2021, de la mano de un aumento en el ritmo de la vacunación en las economías más importantes de la región durante la segunda mitad del año. Sin embargo, las perspectivas siguen siendo difíciles, en vista del agravamiento de la pandemia en los últimos meses, el endurecimiento de las políticas macroeconómicas, un aumento de la incertidumbre en materia normativa y las tensiones geopolíticas. Según las previsiones, el crecimiento se estabilizará en un 3,9 % en 2022.

La pandemia podría hacer desaparecer al menos cinco años de crecimiento del ingreso per cápita en varios países y aumentar en 6 millones el número de pobres, principalmente debido a la pérdida de empleos. Otras conmociones también han planteado desafíos en la región, como los fuertes terremotos ocurridos en Albania, Croacia, Grecia, Tayikistán y Turquía, y los conflictos que están afectando al Cáucaso meridional y a Ucrania oriental. Asimismo, Europa y Asia central alberga a 10 de las 20 economías con mayores emisiones de carbono del mundo, a la vez que los recursos naturales —el aire, el agua y los bosques— se están utilizando a un ritmo insostenible. En Europa, 1 de cada 8 fallecimientos puede atribuirse a la contaminación; en el caso de los Balcanes occidentales, la tasa es de 1 de cada 4.

Asistencia del Banco Mundial

En el ejercicio de 2021, el Banco Mundial aprobó financiamiento por valor de USD 5900 millones para la región, destinado a solventar 51 operaciones. El monto incluyó USD 4600 millones en compromisos del BIRF y USD 1300 millones en compromisos de la AIF. El Banco suministró 254 servicios de asesoría y análisis, incluidos informes económicos periódicos para los países, así como notas sobre políticas para apoyar las respuestas a la crisis en Albania, Bosnia y Herzegovina, Macedonia del Norte y Montenegro. Gracias a las encuestas realizadas en Asia central y en el sector privado en Kosovo, se extrajeron importantes conclusiones para contribuir a las recomendaciones sobre políticas. Además, ayudamos a varios países de la región a intercambiar buenas prácticas para responder a las crisis.

Estamos apoyando a los países de Europa y Asia central en la preparación para una recuperación verde, resiliente e inclusiva; a tal fin, reforzamos nuestra respuesta de emergencia a la pandemia y nos centramos en el programa de reformas estructurales a mediano plazo. Nuestras prioridades abarcan cuatro esferas amplias: respaldar una transición verde, potenciar el capital humano, activar los mercados, y establecer y fortalecer las instituciones.

Respaldar una transición verde

Estamos brindando productos de conocimiento y financiamiento a los países para apoyarlos en su transición verde en cinco esferas: avanzar hacia economías con bajas emisiones de carbono; renovar el capital natural para abordar la extracción insostenible de recursos y la degradación ambiental; fortalecer la resiliencia ante los desastres naturales y el cambio climático; invertir en infraestructura inclusiva, y propiciar transiciones sociales justas hacia una economía verde.

En Uzbekistán, el Banco trabajó con IFC y MIGA para ayudar a movilizar financiamiento privado a favor de proyectos de energía solar. Estamos colaborando en la ejecución del Proyecto Más Energía Solar en Navoi, de 100 megavatios, la primera inversión privada seleccionada mediante un proceso competitivo en el sector de las energías renovables del país. En Serbia, estamos apoyando la reforma de los marcos normativos e institucionales

CUADRO 8 EUROPA Y ASIA CENTRAL

COMPROMISOS Y DESEMBOLSOS PARA LA REGIÓN EN LOS EJERCICIOS DE 2019-21

	COMPROMISOS (EN MILLONES DE USD)			DESEMBOLSOS (EN MILLONES DE USD)		
	Ej. de 2019	Ej. de 2020	Ej. de 2021	Ej. de 2019	Ej. de 2020	Ej. de 2021
BIRF	3749	5699	4559	2209	3100	3625
AIF	583	1497	1315	931	365	880

Cartera de operaciones en ejecución al 30 de junio de 2021: USD 32 200 millones.

sobre cambio climático y contaminación atmosférica mediante nuestros préstamos y actividades de conocimientos. También estamos respaldando a Serbia y otros países en su transición justa hacia la eliminación del uso del carbón.

En la zona de los Balcanes occidentales, el Programa de Desarrollo Integrado del Corredor Económico de los Ríos Sava y Drina, por valor de USD 134 millones, contribuye a mejorar la protección contra las inundaciones y la cooperación transfronteriza para el uso del agua, en beneficio de millones de personas de cinco países. Adicionalmente, hemos comenzado a preparar informes sobre el clima y el desarrollo para varios países, en consonancia con el nuevo Plan de Acción sobre el Cambio Climático del GBM.

Potenciar el capital humano

La pandemia ha afectado adversamente la educación y la salud de la región, con un saldo de más de 400 000 víctimas fatales y cierres de escuelas que, se estima, han ocasionado pérdidas de aprendizaje equivalentes a un año lectivo completo. En el ejercicio de 2021, comprometimos USD 242 millones para enfrentar las repercusiones sanitarias de la COVID-19 en ocho países y ampliamos las medidas de protección social para aproximadamente 16 millones de personas. En Tayikistán, suministramos USD 9 millones para aumentar la capacidad de los hospitales para atender a pacientes con COVID-19, lo que incluyó equipos de protección personal y provisión de oxígeno, y brindamos asistencia monetaria de emergencia por única vez a 70 000 hogares vulnerables; también concedimos una donación de USD 13 millones para la adquisición y distribución de vacunas contra la COVID-19.

Asimismo, estamos colaborando con los países para mejorar sus sistemas educativos en respuesta a las repercusiones de la COVID-19. En Ucrania, el Proyecto de Mejora de los Resultados de la Educación Superior ampliará la digitalización para facilitar la continuidad del aprendizaje, fortalecer la resiliencia operativa y mejorar la calidad y la pertinencia de los contenidos educativos, de modo que satisfagan las exigencias del mercado laboral. En Rumania, un proyecto de USD 121 millones ayudará a modernizar las escuelas para ajustarlas a los parámetros actuales y mejorar el acceso digital, en particular aquellas con altas probabilidades de sufrir daños graves por terremotos o que no se ajustan a los requisitos de seguridad relativos a incendios, saneamiento o calidad del aire.

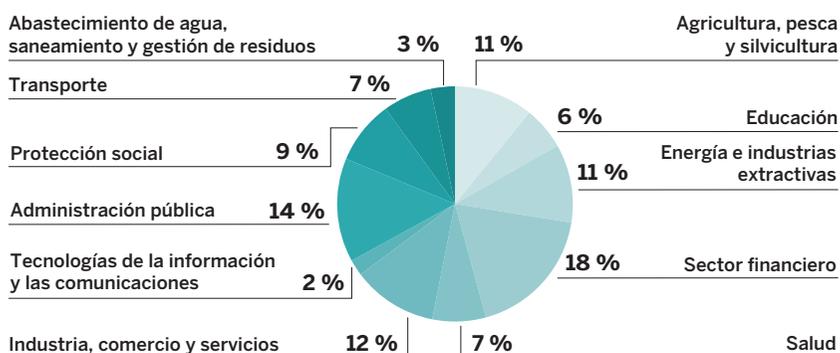
El informe de actualización económica regional del otoño boreal de 2020 se centró en los impactos de la pandemia sobre el capital humano y brindó nuevas estimaciones en cuanto a la calidad de la educación superior en la región, así como a los efectos de los factores de riesgo de salud sobre la productividad de los adultos.

Activar los mercados

Estamos ayudando a los países a revitalizar la inversión privada para potenciar el crecimiento y el empleo, y a fortalecer al sector privado para que compita en una economía mundial en constante cambio. Como parte de las medidas anticíclicas en respuesta a la pandemia, también estamos asistiendo a las pymes viables que se han visto afectadas por la COVID-19 a fin de evitar su cierre y mantener los niveles de empleo; entre estos esfuerzos están el Proyecto de Emergencia de Apoyo a las Empresas en Turquía, por valor de USD 500 millones, y el Proyecto de Ayuda a las Empresas para Acceder a Liquidez en Croacia, por USD 200 millones, que brinda apoyo a las empresas lideradas por mujeres y a

GRÁFICO 4 EUROPA Y ASIA CENTRAL

FINANCIAMIENTO DEL BIRF Y DE LA AIF, POR SECTOR • EJERCICIO DE 2021
PORCENTAJE DEL TOTAL DE USD 5900 MILLONES



las que operan en las regiones menos adelantadas. El Proyecto de Apoyo Rápido para las Microempresas y las Pequeñas Empresas en Turquía, por valor de USD 300 millones, apoya a las empresas jóvenes de los sectores de manufacturas e innovación. Al mismo tiempo, el Banco está respaldando iniciativas similares en Bosnia y Herzegovina, Croacia, Georgia, la República Kirguisa y Ucrania.

Establecer y fortalecer instituciones

La pandemia ha dejado en claro la importancia de la buena gestión y la solidez de las instituciones, y ha llevado a los Gobiernos a replantear las políticas fiscales y de ingresos, además de velar por la calidad del gasto y los servicios. Estamos promoviendo un mayor uso de la tecnología de la información para aumentar la eficiencia de la gestión del sector público y de la prestación de servicios a personas y empresas. Continuamos trabajando en cuestiones de larga data, como garantizar la solidez de las políticas macrofinancieras y los marcos regulatorios; fortalecer las instituciones, la gobernanza y la eficacia del Estado, y modernizar las políticas y las instituciones para respaldar la infraestructura.

En Tayikistán, suministramos USD 6 millones en financiamiento adicional de la AIF para reforzar la eficiencia, la rendición de cuentas y la transparencia de la gestión de las finanzas públicas. También proporcionaremos USD 500 millones para fortalecer la transparencia y la inclusividad de la ambiciosa transformación social y económica de Uzbekistán hacia una economía impulsada por el sector privado. Una de las iniciativas de este proceso es el Proyecto de Fortalecimiento de la Capacidad Institucional, por valor de USD 33 millones, que ayuda al país a mejorar la transparencia fiscal e instaurar un enfoque sistemático para la gestión y la privatización de empresas estatales.

En el informe regional de actualización económica correspondiente a la primavera boreal de 2021, se muestra que la digitalización y la calidad de los datos pueden mejorar la eficiencia, la rendición de cuentas y la prestación de servicios de los Gobiernos, así como ayudar a abordar la corrupción y fortalecer los vínculos entre los ciudadanos y el poder público. Estas son cuestiones prioritarias para los Gobiernos de toda la región.



Proyecto destacado

Transformación digital para promover un desarrollo verde, resiliente e inclusivo

La crisis generada por la COVID-19 ha suscitado importantes cambios en la forma en que las personas trabajan, aprenden, juegan, utilizan los servicios bancarios y acceden a los servicios públicos. En gran medida, las tecnologías digitales han impulsado estos cambios, en un contexto de generalización del teletrabajo, el aprendizaje a distancia, la telemedicina y la prestación de servicios gubernamentales en línea. El acceso universal a una conexión de internet segura, asequible y de alta calidad propicia el desarrollo económico y social resiliente, y se ha transformado en un elemento de infraestructura clave tanto para las zonas urbanas como rurales. No obstante, la mayor dependencia de las tecnologías digitales también ha sacado a la luz nuevos riesgos y vulnerabilidades. La ciberseguridad y la protección de los datos personales generan grandes preocupaciones, puesto que cada vez se utilizan más las aplicaciones de rastreo y las tecnologías de reconocimiento facial.

En toda Europa y Asia central, el Banco Mundial está ayudando a los países a aprovechar el poder de las tecnologías digitales como parte de sus avances hacia una recuperación verde, resiliente e inclusiva. En Georgia, un proyecto por valor de USD 40 millones busca aumentar el acceso a internet de banda ancha a un valor asequible y promover el uso de los servicios digitales. Esto permitirá que 500 000 personas de 1000 aldeas puedan acceder a internet y a servicios electrónicos —por ejemplo, servicios de atención de salud y educación— y pondrá a su alcance más oportunidades económicas y laborales. En la República Kirguisa, estamos ayudando a establecer vínculos entre los agricultores y los mercados mediante tecnologías digitales para reforzar los medios de subsistencia, mejorar los ingresos y aumentar la resiliencia de las cadenas de valor agroalimentarias. A través de una aplicación para teléfonos móviles, las empresas procesadoras de leche pueden llevar un registro de las entregas diarias de los pequeños productores y controlar la calidad del producto. Esto está contribuyendo a mejorar los niveles de calidad y brindando a los pequeños productores la oportunidad de aumentar sus ingresos.

En Turquía, el Proyecto de Escolarización Segura y Educación a Distancia está ayudando a ampliar el acceso al sistema de educación en línea de 300 000 a 1 millón de estudiantes, y se está trabajando en el diseño de un nuevo sistema que alcanzará a un total de hasta 5 millones de estudiantes. La iniciativa incluye apoyo para conectividad de emergencia e infraestructura de tecnología de la información, contenidos digitales y capacidad institucional. El proyecto responde a las necesidades inmediatas surgidas a partir de la pandemia, en particular como consecuencia del cierre de las escuelas, pero también a las necesidades educativas a largo plazo, ya que se orienta a mejorar los modelos de aprendizaje combinado. Estamos apoyando un proyecto similar en Rumania, así como iniciativas para la obtención de equipos de educación a distancia y el fortalecimiento de los programas de estudio en Georgia y Macedonia del Norte.

Asimismo, la pandemia ha demostrado que las cadenas de suministro y los sistemas logísticos digitalizados son más resilientes. En Turquía, el Proyecto de Mejora de la Logística Ferroviaria permitirá establecer el último tramo de conexión a puertos y nodos clave de la red nacional y preparar las instituciones para la digitalización, con el objetivo de duplicar el volumen del transporte de carga por tren. Esta iniciativa reducirá las emisiones y aumentará la resiliencia de las cadenas logísticas ante el cambio climático. A lo largo del corredor entre el Cáucaso meridional y Asia central, estamos trabajando con los ferrocarriles y los puertos para apoyar la planificación y puesta en funcionamiento de una plataforma logística digital entre Azerbaiyán, Georgia y Kazajistán.

CUADRO 9 EUROPA Y ASIA CENTRAL

RESEÑA DE LA REGIÓN

INDICADOR	2000	2010	DATOS	
			ACTUALES ^a	TENDENCIA
Población total (en millones)	392	398	420	
Crecimiento demográfico (% anual)	0,0	0,5	0,4	
INB per cápita (método del Atlas, en USD corrientes)	1794	7469	7900	
Crecimiento del PIB per cápita (% anual)	8,0	4,5	(1,9)	
Población que vive con menos de USD 1,90 al día (en millones)	34	11	5	
Esperanza de vida al nacer, mujeres (años)	73	75	78	
Esperanza de vida al nacer, hombres (años)	63	66	70	
Emissiones de dióxido de carbono (megatoneladas)	2601	2877	2949	
Pobreza extrema (% de la población que vive con menos de USD 1,90 al día, PPA de 2011)	7,3	2,4	1,0	
Servicio de la deuda como proporción de las exportaciones de bienes y servicios	11	6	7	
Coficiente entre participación femenina y masculina en la fuerza de trabajo (estimación modelada de la OIT, %)	73	72	71	
Empleo vulnerable, total (estimación modelada de la OIT, % del empleo total)	25	20	18	
Tasa de mortalidad de niños menores de 5 años por cada 1000 nacidos vivos	36	19	12	
Tasa de finalización de la escuela primaria (% del grupo etario pertinente)	94	98	99	
Personas que usan internet (% de la población)	2	36	79	
Acceso a la electricidad (% de la población)	100	100	100	
Consumo de energía renovable (% del consumo total final de energía)	6	6	6	
Personas que cuentan, por lo menos, con servicios básicos de saneamiento (% de la población)	86	91	94	
Personas que cuentan, por lo menos, con servicios básicos de abastecimiento de agua potable (% de la población)	93	95	96	

Nota: INB = ingreso nacional bruto; OIT = Organización Internacional del Trabajo; PIB = producto interno bruto; PPA = paridad del poder adquisitivo.

a. Datos más recientes disponibles entre 2015 y 2020; para consultar datos actualizados, visite <http://datos.bancomundial.org>.

Para obtener más información, visite www.worldbank.org/eca.

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Durante el primer año de la pandemia, la región más afectada por la COVID-19 fue la de América Latina y el Caribe, donde se produjo una drástica desaceleración de la actividad económica y se registraron profundos impactos en la salud y el capital humano, tras muchos años de lento crecimiento y progreso limitado en los indicadores sociales. El producto interno bruto (PIB) de la región se contrajo un 6,5 % en 2020, y se prevé que repuntará un 5,2 % en 2021.

En muchos países de la región, se ha registrado un notable aumento de la pobreza, aunque las medidas de emergencia han ayudado a mitigar los impactos. Si bien la proporción de hogares que viven en la pobreza se redujo levemente en 2020 —a un nivel de 21,9 %—, el porcentaje de personas vulnerables aumentó de un 36,9 % de la población en 2019 a un 38,5 % en 2020. La crisis de la COVID-19 tendrá repercusiones a largo plazo sobre la región: la disminución en los niveles de aprendizaje y empleo probablemente reduzca los ingresos futuros, en tanto que los elevados niveles de endeudamiento podrían presionar al sector financiero y ralentizar la recuperación.

Asistencia del Banco Mundial

En el ejercicio de 2021, el Banco Mundial aprobó financiamiento por valor de USD 10 200 millones para 49 operaciones en la región, monto que incluyó USD 9500 millones en compromisos del BIRF y USD 769 millones en compromisos de la AIF. Asimismo, firmamos nueve convenios de servicios de asesoría reembolsables con tres países por un total de USD 2,3 millones.

El Banco Mundial apoya a los países de la región protegiendo el capital humano e invirtiendo en él; fortaleciendo la resiliencia para controlar y soportar mejor las conmociones; promoviendo el crecimiento inclusivo; atrayendo inversión privada; reforzando las instituciones, y fomentando la participación de los grupos tradicionalmente excluidos, como los pueblos indígenas, los afrodescendientes y las comunidades rurales. Durante el último año, nuestra labor en estas esferas se centró en la respuesta a la crisis de la COVID-19, en particular en lo relacionado con la salud, la protección social, la educación, el apoyo a las empresas y la creación de empleo, así como en la ayuda que brindamos a los países para adquirir y distribuir vacunas. Continuaremos respaldando los avances de las reformas estructurales e invirtiendo en la inclusión, la igualdad de género, los empleos productivos y la resiliencia climática.

Promover el crecimiento inclusivo

Respaldamos el crecimiento inclusivo de la región mediante asistencia para aumentar la productividad, promover la rendición de cuentas, impulsar la transformación digital y crear oportunidades para todos. Ayudamos a Panamá a aumentar de un 37 % a un 81 % el porcentaje de personas extremadamente pobres que se benefician de la asistencia social, así como a reducir los subsidios a la energía, mejorar la gestión de las finanzas públicas y reforzar la supervisión del sector bancario para fortalecer la integridad financiera y la transparencia fiscal. En Ecuador, apoyamos los programas de transferencias monetarias de emergencia para proteger a las personas más vulnerables de los impactos de la pandemia, una iniciativa de la que se beneficiaron más de 820 000 personas; por otra parte, ayudamos a flexibilizar los acuerdos de trabajo, mejorar el acceso a las prestaciones por desempleo y promover los servicios bancarios digitales.

CUADRO 10 AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

COMPROMISOS Y DESEMBOLSOS PARA LA REGIÓN EN LOS EJERCICIOS DE 2019-21

	COMPROMISOS (EN MILLONES DE USD)			DESEMBOLSOS (EN MILLONES DE USD)		
	Ej. de 2019	Ej. de 2020	Ej. de 2021	Ej. de 2019	Ej. de 2020	Ej. de 2021
BIRF	5709	6798	9464	4847	5799	8741
AIF	430	978	769	340	466	495

Cartera de operaciones en ejecución al 30 de junio de 2021: USD 32 200 millones.

Invertir en capital humano

Garantizar el acceso a servicios de salud y educación de calidad sigue siendo una de las principales prioridades de la región. En Brasil, brindamos capacitación sobre cuidados neonatales y obstétricos de emergencia a casi 60 000 profesionales de la salud, lo que ayudó a reducir la mortalidad materna de 65,1 a 43,3 por cada 100 000 mujeres y la mortalidad infantil de 12,2 a 10,3 por cada 1000 nacimientos entre 2010 y 2019. Nuestro apoyo también sirvió para aumentar las tasas de graduación en las escuelas primarias, reforzar la capacitación docente y ampliar el número de maestros que trabajan en zonas indígenas de 437 en 2014 a más de 800 en 2019.

En Colombia, un proyecto por USD 320 millones está ayudando a jóvenes desfavorecidos a acceder a la educación terciaria mediante una ampliación del acceso a préstamos para estudiantes. Más de 124 000 estudiantes han podido graduarse con la ayuda del programa. En Costa Rica, ayudamos a aumentar en un 20 % el número de inscripciones en las universidades públicas, que recibieron a 19 000 estudiantes más. Y en Haití, fomentamos la inclusión económica de las personas con discapacidad mediante campañas de comunicación, talleres con las empresas locales, y capacitación y herramientas para acceder a oportunidades de empleo en diversos ámbitos.

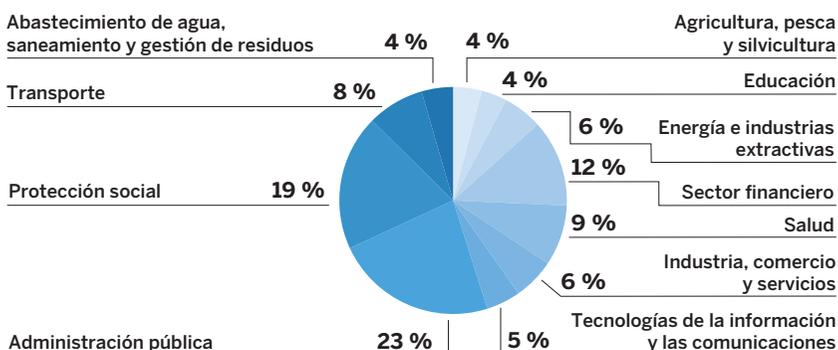
Contribuir a una recuperación verde y sostenible

El cambio climático y la degradación ambiental plantean desafíos urgentes y cada vez más graves para América Latina y el Caribe. En consonancia con el nuevo Plan de Acción sobre el Cambio Climático del GBM, estamos ayudando a los países a lograr una reconstrucción mejorada sin dejar de proteger a las personas más pobres, que son particularmente vulnerables a los efectos del cambio climático. Esto incluye brindar apoyo a una infraestructura más adecuada que pueda soportar tormentas y otros desastres naturales. En Uruguay, se rehabilitaron más de 1800 kilómetros de carreteras que habían sido afectadas por tornados, fuertes precipitaciones, sequías y olas de calor. En Colombia, suministramos USD 1400 millones mediante una serie de programas para mantener el acceso a servicios de infraestructura clave durante la crisis de la COVID-19, a la vez que sentamos las bases normativas para la recuperación mediante infraestructura sostenible y resiliente. En Belice, el Proyecto de Conservación Marina y Adaptación al Cambio Climático contribuye a reforzar la resiliencia climática de los principales ecosistemas mediante la ampliación de la cobertura de las zonas marítimas protegidas en las aguas territoriales del país, la restauración de 12 arrecifes de coral y el fortalecimiento de los medios de subsistencia de más de 1500 personas. En Brasil, estamos brindando asistencia técnica para ayudar a reformar los sectores de energía, gas y minería —que se encuentran entre los principales motores de la economía—, con el objetivo de mejorar la competitividad y la eficiencia, aprovechar el financiamiento privado para generar infraestructura energética y minera sostenible, y reforzar la resiliencia frente al cambio climático.

Por su parte, México es sumamente vulnerable a los efectos del cambio climático y la degradación ambiental, situación que se ha visto agravada por los impactos de la pandemia de COVID-19. Estamos trabajando con el Gobierno para reforzar la sostenibilidad y la resiliencia ambientales y ampliar el acceso a infraestructura urbana adaptable y viviendas sociales. Estos esfuerzos ayudarán a regular las emisiones, medir la calidad del aire en las ciudades más grandes y preservar los bosques, así como mejorar las condiciones de vida de más de 1 millón de personas en las zonas urbanas.

GRÁFICO 5 AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

FINANCIAMIENTO DEL BIRF Y DE LA AIF, POR SECTOR • EJERCICIO DE 2021
PORCENTAJE DEL TOTAL DE USD 10 200 MILLONES



Proporcionar servicios de asesoría para respaldar los objetivos de desarrollo

Además de financiamiento, ofrecemos servicios de asesoría, asistencia técnica y análisis para respaldar los objetivos de desarrollo de los países. En nuestro informe *Actuemos ya para proteger el capital humano de nuestros niños*, se hace hincapié en la crisis educativa sin precedentes de la región y se ofrecen recomendaciones de políticas para contener los daños y lograr que se reviertan. En *Panoramas alimentarios futuros*, se analizan las políticas que puede aplicar el sector alimentario para impulsar un crecimiento sostenible e inclusivo. En la publicación *Efecto viral*, exhortamos a los encargados de la formulación de políticas de la región a invertir en el capital humano y a repensar las regulaciones laborales y las políticas de protección social.

En *La participación laboral de la mujer en México*, destacamos que ampliar las oportunidades para las mujeres y fomentar su inclusión es fundamental para el desarrollo del país. En *Inclusión social en Uruguay*, se resalta el vínculo que existe entre la pobreza crónica y la exclusión social de los afrodescendientes, las personas con discapacidad, las madres solteras y las personas transgénero. En Colombia, estamos brindando asistencia técnica para encontrar soluciones de largo plazo que permitan integrar a los migrantes de Venezuela. También elaboramos un informe con propuestas de soluciones para enfrentar el desafío que plantea la elevada desigualdad en todo el país, así como un tablero interactivo de control con datos de más de 1100 municipios para orientar las decisiones sobre cómo reabrir las economías de manera segura y sin dejar de luchar contra el avance de la pandemia. En Brasil, estamos trabajando en una reforma integral del sistema de protección social para mejorar la resiliencia ante las perturbaciones económicas, incluida la pandemia de COVID-19. Asimismo, estamos colaborando con Unicef para ayudar a ampliar el programa de protección social de Guatemala.

En América Central, estamos apoyando los esfuerzos de recuperación y reconstrucción tras los huracanes Eta e Iota, que afectaron a Guatemala, Honduras y Nicaragua en noviembre de 2020. Y en el Caribe, brindamos asistencia técnica para reforzar la formulación de políticas basada en el riesgo y las medidas de protección financiera contra los peligros naturales en Granada, Jamaica y Santa Lucía. También pusimos en marcha proyectos con opción de giro diferido ante el riesgo de catástrofe (CAT DDO) en Granada y en San Vicente y las Granadinas, con vistas a reforzar la sostenibilidad fiscal y mejorar la resiliencia ante los desastres naturales y los riesgos climáticos.



Proyecto destacado

Proteger el capital humano en América Latina y el Caribe en medio de la pandemia de COVID-19

La pandemia ha tenido impactos sanitarios, económicos y sociales catastróficos a lo largo y ancho de América Latina y el Caribe. La letalidad en la región ha estado entre las más altas del mundo, y los elevados niveles de urbanización e informalidad, aunados al envejecimiento de la población, agravan los riesgos de salud que plantea la COVID-19. Más de la mitad de los hogares de la región ha sufrido pérdidas de ingresos, y 18 millones de personas han sido víctimas de la inseguridad alimentaria. Se estima que el cierre de las escuelas, que ha afectado a más de 170 millones de estudiantes, producirá un retraso de 1,7 años en el aprendizaje.

El GBM ha reaccionado sin demora para ayudar a enfrentar estos desafíos movilizando USD 19 700 millones en el ejercicio de 2021. Gran parte de este apoyo se centra en preservar los progresos en salud, educación y empleo.

En Argentina, proporcionamos USD 35 millones para respaldar las tareas de detección temprana de la enfermedad, el seguimiento de los casos y la adquisición de insumos y equipos médicos esenciales. El proyecto también ha permitido fortalecer la red de laboratorios de salud pública y ampliar los servicios de cuidados intensivos. En Bolivia, suministramos USD 254 millones para ayudar a financiar transferencias monetarias a los hogares pobres y vulnerables, incluidos aquellos donde viven niños en edad escolar, personas con discapacidad, adultos mayores y trabajadores informales. En Jamaica, a través de un préstamo para políticas de desarrollo por valor de USD 150 millones, se ayuda al Gobierno a proporcionar asistencia financiera de emergencia a los habitantes vulnerables, se brinda apoyo a las empresas para enfrentar la crisis económica y se fortalecen las instituciones financieras para lograr una recuperación sostenible y aumentar la resiliencia al cambio climático. Y en Brasil, brindamos USD 1000 millones para ampliar el programa *Bolsa Família* y ayudar a más de 1 millón de hogares adicionales a enfrentarse a la crisis y preservar sus ingresos.

Para entender el impacto de la crisis de la COVID-19 en la educación, estamos evaluando la profundidad de las pérdidas de aprendizaje y los daños socioemocionales en Bolivia, Colombia, México, Perú y la República Dominicana. Estamos ayudando a varios países de la región a mitigar estos efectos mediante el refuerzo de la calidad de la enseñanza, la construcción y rehabilitación de escuelas, la creación de plataformas virtuales y otros medios alternativos de aprendizaje, y la promoción de una mayor igualdad en la educación. Destinamos USD 14 millones en financiamiento adicional a Guyana para mejorar la enseñanza, aumentar la matriculación en las escuelas secundarias e incorporar una herramienta informática de aprendizaje adaptativo para mejorar la calidad de la instrucción en matemáticas. En Nicaragua, un financiamiento adicional de USD 7 millones permitirá apoyar a los estudiantes con discapacidad; mejorar los servicios de agua, saneamiento e higiene en las escuelas, y ofrecer más capacitación a los docentes y los directores de las instituciones educativas.

CUADRO 11 AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE RESEÑA DE LA REGIÓN

INDICADOR	DATOS			TENDENCIA
	2000	2010	ACTUALES ^a	
Población total (en millones)	472	535	595	
Crecimiento demográfico (% anual)	1,5	1,1	1,0	
INB per cápita (método del Atlas, en USD corrientes)	4017	7628	7181	
Crecimiento del PIB per cápita (% anual)	2,3	5,5	(7,2)	
Población que vive con menos de USD 1,90 al día (en millones)	66	35	24	
Esperanza de vida al nacer, mujeres (años)	75	77	79	
Esperanza de vida al nacer, hombres (años)	68	71	72	
Emisiones de dióxido de carbono (megatoneladas)	1046	1313	1408	
Pobreza extrema (% de la población que vive con menos de USD 1,90 al día, PPA de 2011)	12,7	6,0	3,7	
Servicio de la deuda como proporción de las exportaciones de bienes y servicios	23	7	13	
Coficiente entre participación femenina y masculina en la fuerza de trabajo (estimación modelada de la OIT, %)	60	66	69	
Empleo vulnerable, total (estimación modelada de la OIT, % del empleo total)	36	33	34	
Tasa de mortalidad de niños menores de 5 años por cada 1000 nacidos vivos	34	25	16	
Tasa de finalización de la escuela primaria (% del grupo etario pertinente)	98	100	99	
Personas que usan internet (% de la población)	3	34	66	
Acceso a la electricidad (% de la población)	91	96	98	
Consumo de energía renovable (% del consumo total final de energía)	30	30	29	
Personas que cuentan, por lo menos, con servicios básicos de saneamiento (% de la población)	72	81	86	
Personas que cuentan, por lo menos, con servicios básicos de abastecimiento de agua potable (% de la población)	90	94	97	

Nota: INB = ingreso nacional bruto; OIT = Organización Internacional del Trabajo; PIB = producto interno bruto; PPA = paridad del poder adquisitivo.

a. Datos más recientes disponibles entre 2015 y 2020; para consultar datos actualizados, visite <http://datos.bancomundial.org>.

Para obtener más información, visite www.worldbank.org/lac.

ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA

La producción regional de Oriente Medio y Norte de África se contrajo un 3,8 % en 2020 a raíz de la pandemia y del desplome en los precios del petróleo. Se prevé que repuntará un 2,2 % en 2021, de la mano de la recuperación mundial y del aumento de los precios del petróleo. No obstante, se cree que, para el final de 2021, las pérdidas en el PIB equivaldrán a más de USD 220 000 millones, es decir, un 7,2 % de los niveles de 2019. Se espera que la región se recupere apenas parcialmente en 2021, algo que dependerá, entre otros factores, de la distribución generalizada de las vacunas contra la COVID-19.

La pandemia ha agravado los desafíos de desarrollo que la región viene enfrentando desde hace mucho tiempo, como el elevado desempleo y el subempleo entre los jóvenes y las mujeres, la poca confianza en los Gobiernos y los escasos resultados de las inversiones en capital humano. Los niveles de pobreza han aumentado en toda la región, mientras los Gobiernos se enfrentan al declive de las finanzas públicas y a la creciente vulnerabilidad de la deuda. Estos desafíos tienen especial gravedad en los países afectados por conflictos. Entretanto, las vulnerabilidades climáticas continúan aumentando y agudizando la amenaza para el desarrollo de la región a largo plazo.

Asistencia del Banco Mundial

En el ejercicio de 2021, el Banco Mundial aprobó financiamiento por valor de USD 4600 millones para 23 operaciones en la región, monto que incluyó USD 4000 millones en compromisos del BIRF y USD 658 millones en compromisos de la AIF. Además, se proporcionaron USD 114 millones para proyectos en respaldo de la Ribera Occidental y Gaza. Brindamos 134 servicios de asesoría y análisis, y los ingresos provenientes de acuerdos por servicios de asesoría reembolsables ascendieron a USD 30 millones. A través del programa de asesoría consolidado, seguimos brindando apoyo al proceso de reforma de los países del Consejo de Cooperación del Golfo.

En nuestra labor con los países, perseguimos varios objetivos: potenciar el capital humano modernizando los sistemas educativos, la salud y la protección social; restaurar la confianza fortaleciendo la gobernanza y la transparencia; crear empleos promoviendo la competitividad de los mercados y el crecimiento impulsado por el sector privado; alentar la igualdad de género integrando a un mayor número de mujeres en la economía; reducir la fragilidad fomentando la reconstrucción y atacando las causas profundas de los conflictos, y propiciar un crecimiento verde luchando contra el cambio climático y la degradación ambiental y preparándose para las transiciones en el uso de energía.

Proteger el capital humano en medio de la pandemia de COVID-19

En toda la región, el Banco está colaborando con los países para responder a las necesidades que han surgido a raíz de la pandemia de COVID-19, a la vez que respalda los esfuerzos para mejorar el capital humano. Nuestro financiamiento está ayudando a enfrentar la crisis del aprendizaje, reformar la educación para mejorar las competencias, fortalecer los sistemas de salud y la capacidad de los servicios de salud pública, y modernizar la protección social. Hemos respaldado los proyectos de transferencias monetarias de varios países para ayudar a mitigar los impactos de la COVID-19 y establecer sistemas de protección social más resilientes y adaptables, que sirvan para hacer frente a las futuras crisis y reducir los elevados niveles de informalidad laboral. En el marco del Proyecto Reestructurado de Resiliencia Sanitaria del Líbano, suministramos USD 40 millones para asistir al país en la adquisición de respiradores, camas para cuidados intensivos y otros equipos esenciales; además, se reasignaron USD 18 millones adicionales para apoyar la distribución de las

CUADRO 12 ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA

COMPROMISOS Y DESEMBOLSOS PARA LA REGIÓN EN LOS EJERCICIOS DE 2019-21

	COMPROMISOS (EN MILLONES DE USD)			DESEMBOLSOS (EN MILLONES DE USD)		
	Ej. de 2019	Ej. de 2020	Ej. de 2021	Ej. de 2019	Ej. de 2020	Ej. de 2021
BIRF	4872	3419	3976	4790	2415	2764
AIF	611	203	658	647	151	379

Cartera de operaciones en ejecución al 30 de junio de 2021: USD 22 100 millones.

vacunas contra la COVID-19. Mediante financiamiento adicional de USD 15 millones para el Proyecto Integrado de Transferencias de Efectivo de Djibouti, estamos ayudando al país a fortalecer su sistema de protección social, ampliar el acceso a los servicios básicos y mejorar la seguridad alimentaria. En Jordania, comprometimos USD 20 millones para prevenir, detectar y tratar la COVID-19, así como fortalecer el sistema nacional de salud. A través de otro proyecto, se está brindando apoyo en efectivo a los hogares pobres y vulnerables del país que se han visto afectados por la pandemia.

En Yemen, el Banco comprometió USD 204 millones para fortalecer las instituciones nacionales, ofrecer transferencias de efectivo, crear oportunidades de empleo temporal y aumentar el acceso a los servicios básicos para los damnificados por la COVID-19 y otras perturbaciones. Para enfrentar los actuales retos educativos, nos asociamos con Unicef y con el Programa Mundial de Alimentos mediante el Proyecto de Emergencia para Restaurar la Educación y el Aprendizaje, por valor de USD 100 millones, a fin de apoyar a los docentes, facilitar los programas de alimentación escolar, mejorar la infraestructura de las escuelas y distribuir materiales didácticos y artículos escolares. También nos asociamos con el Programa Mundial de Alimentos para impulsar el Proyecto de Respuesta y Resiliencia sobre Seguridad Alimentaria, que ofrecerá oportunidades de dinero por trabajo y alimentos nutritivos a los hogares vulnerables. A su vez, ayudará a restaurar la producción agrícola, fortalecer las cadenas de valor y aumentar las ventas de los productos agrícolas, ganaderos y pesqueros, lo que contribuirá a generar resiliencia a más largo plazo en Yemen.

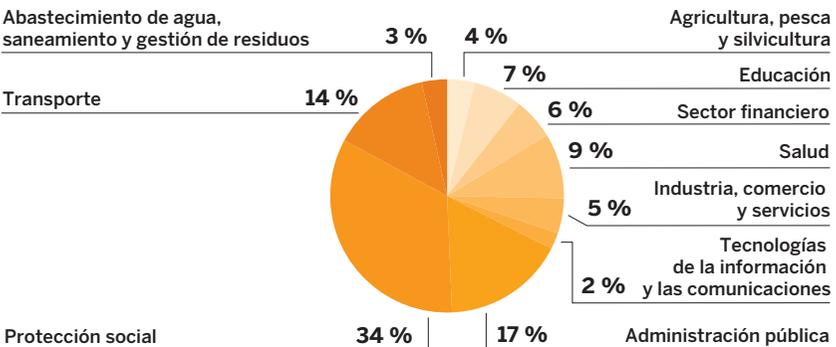
Tras la explosión ocurrida en el puerto de Beirut en agosto de 2020, pusimos en marcha rápidamente una evaluación de daños y necesidades, en colaboración con la Unión Europea y las Naciones Unidas. La evaluación sirvió como respaldo de los esfuerzos para apoyar la recuperación, atender las necesidades básicas de las personas, implementar reformas y volver a poner en funcionamiento activos, servicios e infraestructuras esenciales. En Arabia Saudita, nuestro acuerdo de servicios de asesoría reembolsables está dando lugar a reformas históricas relacionadas con el empoderamiento de la mujer, en tanto que, en los Emiratos Árabes Unidos, nuestros servicios de asesoría ayudaron a instaurar la licencia parental remunerada en el sector privado —el primer país de la región con esta característica— y a modificar la legislación laboral para dar carácter obligatorio a la igualdad salarial.

Fortalecer la gobernanza y la transparencia

En toda la región, las percepciones sobre la corrupción y la falta de transparencia desvirtúan la eficacia de los esfuerzos de respuesta a las crisis, lo que agudiza los impactos económicos, socava la confianza de las personas en los Gobiernos y pone en peligro la cohesión social. Esta situación se ve agravada por la insuficiencia de datos y estadísticas, o por su escasa confiabilidad. El Banco está trabajando con los países con el objetivo de fortalecer la capacidad de los Gobiernos locales para brindar servicios e interactuar con sus ciudadanos, lo que ayudará a renovar el contrato social. En Jordania, un nuevo programa por resultados de USD 500 millones tiene por objeto reforzar las inversiones públicas y privadas y ayudar al país a aprovechar las nuevas oportunidades de recuperación, entre otras cosas, en los ámbitos de crecimiento verde, desarrollo del turismo y participación de la mujer en la fuerza de trabajo. Mediante el mejoramiento de los sistemas de comentarios de la ciudadanía, el programa también ayudará al país a reforzar sus mecanismos de rendición de cuentas para aplicar las nuevas políticas eficazmente y promover la inversión.

GRÁFICO 6 ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA

FINANCIAMIENTO DEL BIRF Y DE LA AIF, POR SECTOR • EJERCICIO DE 2021
PORCENTAJE DEL TOTAL DE USD 4600 MILLONES



Crear puestos de trabajo mediante la promoción de mercados competitivos y el crecimiento impulsado por el sector privado

La crisis de la COVID-19 ha reducido drásticamente la producción económica en una región a la que ya le resultaba difícil generar suficientes puestos de trabajo para su fuerza laboral joven. La caída de la demanda, la suspensión de las actividades no esenciales, las limitaciones financieras, el cierre de numerosas instalaciones y las interrupciones en las cadenas de suministro han generado perturbaciones en sectores clave. No obstante, también existen oportunidades en nuevos campos, por ejemplo, en la prestación de servicios digitales, aunque para ello se necesitan inversiones en infraestructura, competencias y capacidad. En Jordania, el Proyecto de Jóvenes, Tecnología y Empleo, por valor de USD 163 millones, está ayudando a jóvenes pobres y vulnerables —tanto jordanos como sirios— a encontrar oportunidades en la economía digital a través de la mejora de sus habilidades de mercado, el acceso a financiamiento para empresas de mucho crecimiento y la creación de puestos de trabajo. De manera similar, un proyecto por valor de USD 15 millones en la Ribera Occidental y Gaza está ayudando a crear más puestos de trabajo altamente calificado en empresas locales de tecnología de la información.

Igualdad de género: Integrar a más mujeres en la economía

En esta región, el índice de participación de la mujer en la fuerza de trabajo es el más bajo del mundo; las mujeres tienen menos oportunidades y sufren limitaciones de opinión y participación, restricciones jurídicas y exclusión financiera. La crisis de la COVID-19 ha agudizado estos desafíos, ya que las mujeres se han visto obligadas a asumir más tareas de cuidados y responsabilidades en el hogar, además de sufrir más el desempleo.

Estamos trabajando con los países para reducir estos obstáculos. En Marruecos, una operación por USD 275 millones tiene como objetivo disminuir las limitaciones profesionales que enfrentan las mujeres en el sistema nacional de protección civil mediante la promoción de procesos más justos de contratación y ascenso. Por medio de nuestro Laboratorio de Innovación de Género, que funciona en la región, estamos realizando evaluaciones del impacto para encontrar formas de ampliar las oportunidades económicas para las mujeres. Y en Iraq, Jordania y el Líbano, el Mecanismo Financiero sobre Género del Mashreq está ayudando a fortalecer la participación de las mujeres en la economía.

Abordar las situaciones de fragilidad, conflicto y violencia

La exclusión social y económica continúa estando entre las principales fuentes de conflicto e inestabilidad de la región. Las costosas y prolongadas guerras civiles han dado origen a un gran número de refugiados y personas desplazadas internamente, mientras que los elevados niveles de desigualdad entre zonas urbanas y rurales han agravado estos desafíos. En virtud del plan de acción regional para situaciones de FCV, estamos apoyando los esfuerzos más amplios del GBM por mitigar los factores que generan fragilidad y conflicto y fortalecer la resiliencia, en particular para favorecer a las personas más vulnerables y marginadas. Entretanto, nuestro Plan de Acción Regional contra la Violencia de Género y el Marco del Mashreq para los Desplazados contribuyen a promover la inclusión social y brindar apoyo a los refugiados y a las personas desplazadas.

En el Líbano, el Proyecto de Transferencias Monetarias de Emergencia en Respuesta a la COVID-19, por valor de USD 246 millones, tiene como finalidad brindar transferencias de efectivo a las personas más pobres y vulnerables del país, así como ampliar su acceso a los servicios sociales. En Yemen, estamos colaborando con organismos de las Naciones Unidas para extender el acceso a los servicios esenciales —incluidos los de agua, saneamiento, transporte y energía—, y para mejorar la salud y la nutrición de las mujeres y los niños. En Jordania y el Líbano, el Servicio Mundial de Financiamiento en Condiciones Concesionarias ha permitido movilizar, hasta junio de 2021, USD 520 millones para apoyar a los refugiados sirios y a las comunidades que los reciben.

En Iraq, gracias al Proyecto de Operación de Emergencia para el Desarrollo, de USD 750 millones, se han podido reconstruir tres puentes esenciales sobre el río Tigris, lo que contribuye a restablecer la vida económica de Mosul. El proyecto también ha permitido rehabilitar más de 400 kilómetros de carreteras y otros 25 puentes en varias zonas del país. Además, se realizarán obras de reconstrucción en otros dos puentes clave, entre ellas, un cruce entre Mosul y Duhok, de importancia para el comercio. Pese a los desafíos en el terreno, continuamos ayudando al Gobierno a lograr la participación ciudadana mediante el uso de tecnología, la flexibilidad en el diseño de los proyectos y las innovaciones en materia de ejecución.



Proyecto destacado

Respaldar a los países en su avance hacia una recuperación verde, resiliente e inclusiva

El Banco Mundial está apoyando a los países de la región a superar la crisis de la COVID-19 y a avanzar hacia una recuperación verde, resiliente e inclusiva. Las iniciativas se centran en reducir las emisiones, fortalecer la resiliencia en sectores clave, propiciar la transición hacia modos de transporte y movilidad más sostenibles, y diversificar las fuentes de energía.

En Marruecos, analizamos maneras de reforzar la resiliencia y la inclusión en los esfuerzos de recuperación. Esto sirvió como orientación para el Programa por Resultados para una Generación Verde, de USD 250 millones, que tiene por objeto aumentar las oportunidades laborales y generar ingresos para los jóvenes de zonas rurales, además de mejorar la eficiencia, la resiliencia climática y la sostenibilidad ambiental de la cadena de valor de los agroalimentos. Mediante el programa, se buscará ampliar el uso de las tecnologías digitales en la agricultura y promover las prácticas climáticamente inteligentes, así como fortalecer la capacidad de seguimiento y evaluación, a fin de que el país pueda avanzar hacia un crecimiento verde.

En Egipto, estamos ayudando al Gobierno a incorporar la movilidad eléctrica de manera sólida y eficaz: hemos evaluado la situación y definido los aspectos en los que es necesario intervenir. Las conclusiones de nuestro análisis constituyen el fundamento del Proyecto para la Gestión de la Contaminación Atmosférica y el Cambio Climático en la Zona Metropolitana de El Cairo, por valor de USD 200 millones, que tiene como finalidad reducir las emisiones procedentes de sectores de importancia crítica en El Cairo y las zonas aledañas. El proyecto se centra en reducir las emisiones vehiculares, mejorar la gestión de los desechos sólidos y formular un programa robusto de mitigación de los impactos climáticos. Entre las iniciativas, cabe mencionar los autobuses eléctricos que la Autoridad de Transporte de El Cairo está poniendo en funcionamiento y operando. Nuestro asesoramiento también ayuda al Gobierno tanto a fortalecer su capacidad de medir el valor de las emisiones y los desechos como a evaluar sus repercusiones en la economía.

En la Ribera Occidental y Gaza, el programa para el sector energético es un ejemplo de la manera en que aplicamos el enfoque programático de varias etapas en un contexto de fragilidad. El programa es congruente con la Estrategia de Asistencia del GBM para la Ribera Occidental y Gaza y con la Estrategia Energética Nacional del Organismo Palestino de Energía y Recursos Naturales. A través del programa, se busca ayudar al organismo a diversificar las fuentes de energía, con énfasis en las energías renovables, así como a reforzar la sostenibilidad financiera y operacional. Asimismo, se promoverá la participación del sector privado y se incrementará la proporción de energías renovables e importaciones provenientes de países vecinos.

CUADRO 13 ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA

RESEÑA DE LA REGIÓN

INDICADOR	2000	2010	DATOS	
			ACTUALES ^a	TENDENCIA
Población total (en millones)	279	333	396	
Crecimiento demográfico (% anual)	1,8	1,8	1,7	
INB per cápita (método del Atlas, en USD corrientes)	1596	3996	3163	
Crecimiento del PIB per cápita (% anual)	4,4	3,4	(5,3)	
Población que vive con menos de USD 1,90 al día (en millones)	10	7	27	
Esperanza de vida al nacer, mujeres (años)	71	74	76	
Esperanza de vida al nacer, hombres (años)	68	70	72	
Emisiones de dióxido de carbono (megatoneladas)	792	1253	1471	
Pobreza extrema (% de la población que vive con menos de USD 1,90 al día, PPA de 2011)	3,5	2,0	7,0	
Servicio de la deuda como proporción de las exportaciones de bienes y servicios	13	6	11	
Coefficiente entre participación femenina y masculina en la fuerza de trabajo (estimación modelada de la OIT, %)	24	26	25	
Empleo vulnerable, total (estimación modelada de la OIT, % del empleo total)	36	33	31	
Tasa de mortalidad de niños menores de 5 años por cada 1000 nacidos vivos	45	29	24	
Tasa de finalización de la escuela primaria (% del grupo etario pertinente)	81	89	92	
Personas que usan internet (% de la población)	1	21	60	
Acceso a la electricidad (% de la población)	90	95	97	
Consumo de energía renovable (% del consumo total final de energía)	3	3	3	
Personas que cuentan, por lo menos, con servicios básicos de saneamiento (% de la población)	82	86	89	
Personas que cuentan, por lo menos, con servicios básicos de abastecimiento de agua potable (% de la población)	86	91	93	

Nota: INB = ingreso nacional bruto; OIT = Organización Internacional del Trabajo; PIB = producto interno bruto; PPA = paridad del poder adquisitivo.

a. Datos más recientes disponibles entre 2015 y 2020; para consultar datos actualizados, visite <http://datos.bancomundial.org>.

Para obtener más información, visite www.worldbank.org/mena.

ASIA MERIDIONAL

Se prevé que Asia meridional tendrá un crecimiento del 6,8 % tanto en 2021 como en 2022, tras el histórico retroceso del 5,4 % registrado en 2020 debido a la pandemia de COVID-19. La región alberga a casi dos tercios de las nuevas personas en situación de pobreza extrema de todo el mundo, es decir, quienes pasaron a ser pobres o no pudieron escapar de la pobreza a causa de la COVID-19. Incluso antes de la pandemia, entre 120 millones y 161 millones de personas —aproximadamente del 7 % al 9 % de la población de la región— ya vivían en la pobreza extrema.

Asia meridional también es sumamente vulnerable a los impactos de los desastres naturales y el cambio climático. La exclusión social exacerba estos efectos, ya que las personas pobres, vulnerables y marginadas están expuestas de manera desproporcionada a estos peligros y cuentan con muchos menos recursos para recuperarse.

Asistencia del Banco Mundial

En el ejercicio de 2021, el Banco Mundial aprobó financiamiento por valor de USD 10 900 millones para 56 operaciones en la región, monto que incluyó USD 3700 millones en compromisos del BIRF y USD 7100 millones en compromisos de la AIF. Además, proporcionamos 82 servicios de asesoría y análisis para ocho países, por un total de USD 47 millones, en cuyo marco brindamos asesoramiento técnico sobre temas como la vacunación y la preparación para enfrentar la pandemia, la gestión de la deuda, la creación de empleo y la participación de la mujer en la fuerza de trabajo, la gestión de la contaminación atmosférica, la gestión del riesgo de desastres y la resiliencia ante el cambio climático.

En Asia meridional, ponemos de relieve la promoción del crecimiento inclusivo y sostenible, la inversión en las personas y el fortalecimiento de la resiliencia. Para ayudar a los países a responder a la crisis provocada por la COVID-19, nos abocamos a reforzar los sistemas de salud y protección social, entregar transferencias de efectivo y alimentos a la población más vulnerable, impartir educación a los niños, apoyar a las pymes, y proteger y crear puestos de trabajo. Asimismo, suministramos USD 922 millones para contribuir a la compra y la rápida distribución de vacunas contra la COVID-19 en Afganistán, Bangladesh, Nepal, Pakistán y Sri Lanka.

Salvar vidas, preservar los medios de subsistencia, y proteger el capital humano

En las primeras etapas de la pandemia, el Banco actuó rápidamente para mitigar las pérdidas de capital humano y para contribuir a proteger a las personas más pobres y vulnerables de los peores efectos de la pandemia tanto mediante nuevos proyectos y financiamiento adicional como mediante la reorientación de los proyectos existentes en los sectores de protección social, educación y salud. En Maldivas, comprometimos financiamiento adicional por un monto de USD 22 millones para el Proyecto de Emergencia de Apoyo a los Ingresos, destinado a distribuir asignaciones de apoyo a los ingresos de los trabajadores y a aumentar la capacidad de los programas de protección social para responder a futuras emergencias. En Pakistán, proporcionamos USD 200 millones para acelerar el ofrecimiento de opciones de aprendizaje a distancia a los estudiantes, ampliar el acceso a la educación mediante zonas públicas de wifi gratuito y facilitar la capacitación de docentes y administradores, especialmente en comunidades desfavorecidas.

CUADRO 14 ASIA MERIDIONAL

COMPROMISOS Y DESEMBOLSOS PARA LA REGIÓN EN LOS EJERCICIOS DE 2019-21

	COMPROMISOS (EN MILLONES DE USD)			DESEMBOLSOS (EN MILLONES DE USD)		
	Ej. de 2019	Ej. de 2020	Ej. de 2021	Ej. de 2019	Ej. de 2020	Ej. de 2021
BIRF	4011	5565	3746	2598	3158	3665
AIF	4849	6092	7127	4159	5235	5744

Cartera de operaciones en ejecución al 30 de junio de 2021: USD 57 500 millones.

Invertir en las personas para lograr una recuperación inclusiva

Estamos respaldando actividades encaminadas a fortalecer y ampliar los sistemas de protección social y atención de la salud, para hacerlos más equitativos e inclusivos. En India, suministramos USD 1200 millones con el objetivo de apoyar reformas que mejorarán la prestación de programas de protección social y ampliarán la cobertura de grupos vulnerables, como los trabajadores informales y los migrantes. El Proyecto de Respuesta de Emergencia ante la COVID-19, por valor de USD 1000 millones, está reforzando los sistemas sanitarios de la nación y de los estados, a la vez que contribuye a la prevención y la preparación, y ofrece servicios básicos de atención de la salud pública.

La pandemia de COVID-19 también ha puesto de relieve la necesidad de una respuesta más eficaz a las crisis y de una mayor resiliencia de los hogares ante futuras conmociones. A través del Programa de Protección Social y Resiliencia ante las Crisis, de USD 600 millones, estamos ayudando a Pakistán a desarrollar un sistema de protección social más adaptativo que intensifique la resiliencia de los hogares pobres y vulnerables en épocas de crisis. De la misma manera, estamos ayudando a coordinar transferencias de efectivo enfocadas en la nutrición para las personas más vulnerables y a implementar medidas que contribuyan a que los niños vuelvan a la escuela. En Sri Lanka, el Proyecto de Respuesta de Emergencia y Preparación de los Sistemas de Salud para la COVID-19 está apuntalando la unidad de operaciones de emergencia y el sistema de vigilancia de enfermedades epidemiológicas; asimismo, algunos hospitales se están adaptando para actuar como centros de respuesta a la pandemia, y se está reforzando la red de laboratorios científicos del país.

Crear empleos e impulsar el crecimiento para asegurar una recuperación resiliente

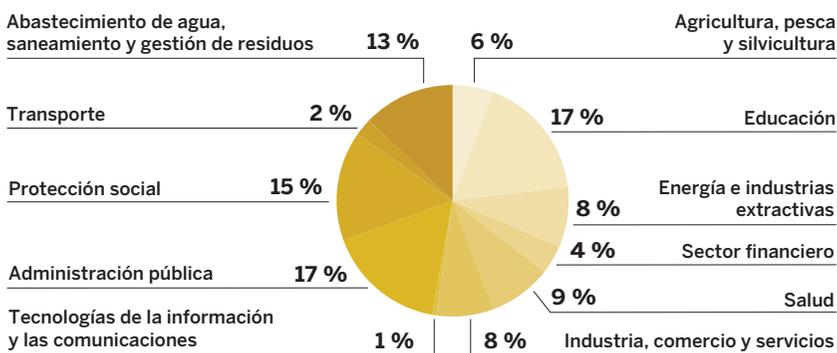
Dado que, en Asia meridional, todos los meses ingresan en el mercado de trabajo alrededor de 1,5 millones de personas, crear empleo es fundamental para lograr una recuperación resiliente. En Bangladesh, estamos apoyando una serie de tres créditos para políticas de desarrollo por un monto total de USD 750 millones, que se centran en las reformas públicas encaminadas a modernizar las condiciones para el comercio y la inversión, proteger a los trabajadores y fomentar su resiliencia, y promover el acceso de personas vulnerables al empleo, especialmente durante la pandemia. También nos hemos comprometido a suministrar USD 300 millones para ayudar a más de 1 millón de personas —en particular jóvenes, mujeres y personas con discapacidad— a desarrollar sus aptitudes y acceder al mercado laboral.

En India, estamos otorgando efectivo y créditos a pymes, que dan empleo a más de 150 millones de personas, con la finalidad de proteger los puestos de trabajo y contribuir a un financiamiento más eficiente e inclusivo de estas empresas en el futuro. En Nepal, proporcionamos USD 80 millones para potenciar el sector agrícola fortaleciendo los vínculos de los mercados rurales y fomentando la actividad empresarial. Asimismo, la creación de empleo es fundamental en el nuevo marco de alianza con Bhután.

Por otra parte, respaldamos a los países que emprenden reformas para mejorar su posición fiscal y el sector privado. En Pakistán, estamos ayudando a reforzar la gestión

GRÁFICO 7 ASIA MERIDIONAL

FINANCIAMIENTO DEL BIRF Y DE LA AIF, POR SECTOR • EJERCICIO DE 2021
PORCENTAJE DEL TOTAL DE USD 10 900 MILLONES



fiscal y de la deuda, la viabilidad financiera del sector eléctrico y el clima para la inversión. En Nepal, una operación de USD 200 millones está contribuyendo a estabilizar el sector financiero, elaborar diversas soluciones financieras y ampliar el acceso de las pymes a los servicios financieros.

Encarar los riesgos climáticos para lograr una recuperación verde

Asia meridional es muy vulnerable a los peligros relacionados con el clima. Alrededor de 800 millones de personas —el 44 % de la población de la región— habitan en zonas que van a ser de importancia crítica (moderada o severa) desde el punto de vista climático para 2050, a menos que se tomen medidas drásticas. Para enfrentar este problema urgente, en el marco del nuevo Plan de Acción sobre el Cambio Climático del GBM, estamos acelerando las medidas que permitan alcanzar un futuro más verde, con bajas emisiones de carbono y resiliente al clima a través de cinco prioridades: la transición energética, los sistemas alimentarios y agrícolas, el desarrollo urbano, la infraestructura y los sistemas de protección social adaptados al clima, y un sistema financiero y políticas fiscales que tengan en cuenta las oportunidades y los riesgos vinculados con el clima.

Por otra parte, estamos ayudando a los países a poner en práctica soluciones basadas en energías renovables y a movilizar inversiones del sector privado. En Pakistán, mediante un proyecto por valor de USD 550 millones, respaldamos la transición del país a fuentes de energía renovable, con el objeto de reducir la dependencia de las importaciones de combustibles fósiles y bajar los costos de la producción de electricidad. En Maldivas, movilizamos USD 42 millones para soluciones con uso de energía solar, a fin de disminuir la utilización de combustibles fósiles.

Promover la integración y la cooperación regionales

Asia meridional es una de las regiones del mundo con menor grado de integración económica. Por ello, trabajamos con los países con el propósito de desarrollar soluciones transfronterizas para los problemas compartidos, fortalecer las instituciones regionales, mejorar la infraestructura y la conectividad, promover la política comercial y generar resiliencia ante el cambio climático y los desastres naturales. En el informe titulado *Connecting to Thrive* (Conectarse para prosperar), analizamos los obstáculos a la integración del transporte regional. En él se llega a la conclusión de que Bangladesh e India podrían aumentar su PIB en casi 17 % y 8 %, respectivamente, si mejoraran la conectividad del transporte.

Asia meridional tiene los mayores vertederos de plásticos y otros desechos a cielo abierto del mundo. Con la colaboración del Programa Cooperativo de Asia Meridional para el Medio Ambiente y de Parley for the Oceans, respaldamos el proyecto Ríos y Mares Libres de Plástico en Asia Meridional, que procura frenar la contaminación generada por los plásticos en el mar y acelerar las innovaciones para reinventar el uso y la producción de plásticos.



Proyecto destacado

Bangladesh: Atender las necesidades de los rohinyás y de las comunidades que los reciben

Desde 2017, Bangladesh ha dado albergue a más de 1 millón de personas de la etnia rohinyá que escaparon de la violencia en Myanmar. Tal afluencia representa una enorme carga para la infraestructura local y ha afectado la prestación de servicios en Cox's Bazar, uno de los distritos más pobres de Bangladesh. Seguimos ayudando al Gobierno a proporcionar asistencia, en coordinación con organismos humanitarios, asociados para el desarrollo y organizaciones no gubernamentales. Hemos movilizado USD 590 millones en donaciones para Bangladesh —monto que comprende USD 492 millones del Subservicio Regional de la AIF-18 para los Refugiados y las Comunidades que los Acogen, y ayuda de Canadá— para cinco proyectos dirigidos a atender las necesidades de los rohinyás (hasta que puedan regresar a Myanmar de forma segura, voluntaria y digna) y las comunidades de acogida en materia de salud, educación, redes de protección social y prestación de servicios básicos. Nuestros estudios también suministran información para los diálogos sobre políticas, contribuyen a las prioridades del desarrollo y ayudan a aplicar las enseñanzas aprendidas.

Con USD 50 millones en financiamiento adicional para un proyecto de apoyo al sector de la salud, estamos prestando servicios sanitarios y de nutrición a las mujeres y los niños de los campamentos de rohinyás, así como asistencia en la atención de la salud reproductiva y la planificación familiar. El proyecto se ha ajustado para contribuir a afrontar la COVID-19 en los campamentos; por su intermedio, se equiparon unidades de aislamiento y tratamiento con laboratorios, instalaciones de radiología y provisión de oxígeno, y se proporcionaron más de 200 camas para pacientes con COVID-19, 50 de ellas para embarazadas. Asimismo, a través de otra intervención independiente por valor de USD 150 millones, se está ampliando el acceso a la salud, la nutrición y la planificación familiar, y se está ayudando a evitar la violencia por motivos de género para casi 4 millones de personas, incluidos los rohinyás y las comunidades de acogida; en los campamentos, se ofrecen servicios de orientación psicosocial, cobertura de vacunación, detección y tratamiento de la tuberculosis, y nutrición.

Mediante una operación de USD 25 millones destinada a la educación, se presta apoyo educativo y psicosocial a 350 000 niños y jóvenes rohinyás. Los servicios se han mantenido durante los confinamientos por la COVID-19 por medio de la capacitación sobre educación en el hogar brindada a padres y cuidadores. Asimismo, por conducto del proyecto, se ha ayudado a los jóvenes de las comunidades de acogida a acceder a formación profesional. Además, a través del programa nacional de protección social, con una donación de USD 100 millones se están respaldando los medios de subsistencia y los ingresos de 40 000 hogares pobres y vulnerables de las comunidades de acogida, a la vez que se amplía la cobertura de la protección social para beneficiar a 85 000 hogares rohinyás.

Por otra parte, se están destinando donaciones por un total de USD 265 millones para mejorar la infraestructura y la resiliencia de las comunidades. Las actividades beneficiarán a más de 780 000 personas, 140 000 de ellas de las comunidades de acogida. Alrededor de 366 000 personas podrán tener acceso a mejores fuentes de agua y saneamiento gracias a la modernización de la infraestructura y la instalación de servicios sanitarios en los hogares y baños comunitarios en Cox's Bazar. Mediante el proyecto también se construirán refugios polivalentes para casos de desastres, caminos de evacuación resilientes al clima y alumbrado público alimentado por energía solar, y se reforzará la capacidad del Gobierno para responder a las emergencias.

CUADRO 15 ASIA MERIDIONAL

RESEÑA DE LA REGIÓN

INDICADOR	2000	2010	DATOS	
			ACTUALES ^a	TENDENCIA
Población total (en millones)	1391	1639	1857	
Crecimiento demográfico (% anual)	1,9	1,4	1,1	
INB per cápita (método del Atlas, en USD corrientes)	445	1147	1821	
Crecimiento del PIB per cápita (% anual)	2,1	6,2	(7,6)	
Población que vive con menos de USD 1,90 al día (en millones)	577 ^b	425	262	
Esperanza de vida al nacer, mujeres (años)	64	68	71	
Esperanza de vida al nacer, hombres (años)	62	66	68	
Emissiones de dióxido de carbono (megatoneladas)	1076	1884	2770	
Pobreza extrema (% de la población que vive con menos de USD 1,90 al día, PPA de 2011)	40,0 ^b	26,0	15,2	
Servicio de la deuda como proporción de las exportaciones de bienes y servicios	15	3	5	
Coeficiente entre participación femenina y masculina en la fuerza de trabajo (estimación modelada de la OIT, %)	36	33	31	
Empleo vulnerable, total (estimación modelada de la OIT, % del empleo total)	80	78	69	
Tasa de mortalidad de niños menores de 5 años por cada 1000 nacidos vivos	93	62	40	
Tasa de finalización de la escuela primaria (% del grupo etario pertinente)	69	87	90	
Personas que usan internet (% de la población)	0	7	20	
Acceso a la electricidad (% de la población)	57	73	94	
Consumo de energía renovable (% del consumo total final de energía)	53	42	38	
Personas que cuentan, por lo menos, con servicios básicos de saneamiento (% de la población)	20	43	59	
Personas que cuentan, por lo menos, con servicios básicos de abastecimiento de agua potable (% de la población)	80	87	92	

Nota: INB = ingreso nacional bruto; OIT = Organización Internacional del Trabajo; PIB = producto interno bruto; PPA = paridad del poder adquisitivo.

a. Datos más recientes disponibles entre 2014 y 2020; para consultar datos actualizados, visite <http://datos.bancomundial.org>.

b. Datos de 2002. Para consultar las estimaciones de pobreza, véase la información sobre los grupos regionales en <http://iresearch.worldbank.org/PovcalNet/data.aspx>.

Para obtener más información, visite www.worldbank.org/sar.



Ayudamos a los países en su respuesta a las crisis y en su recuperación

El Banco Mundial ayuda a los países a avanzar hacia la consecución de sus objetivos de desarrollo y a proteger los logros obtenidos con gran esfuerzo mediante una combinación única de financiamiento, conocimientos especializados y poder de convocatoria. Nuestra labor se ve fortalecida por nuestros conocimientos, que ayudan a los países a elaborar soluciones fundamentadas a sus problemas de desarrollo más acuciantes. Entre los productos utilizados se cuentan los servicios de asesoría reembolsables, que pueden solicitar los países miembros, cualquiera sea su nivel de ingresos, así como las organizaciones no gubernamentales, las organizaciones sin fines de lucro y otras instituciones multilaterales. Organizamos y difundimos datos sobre el desarrollo para controlar el avance hacia nuestros objetivos, y trabajamos para reducir el déficit de datos fundamentales que pueden utilizarse en la elaboración de políticas y reformas basadas en la evidencia. La experiencia sobre el terreno que hemos adquirido en diferentes países, regiones y sectores nos permite aplicar las enseñanzas aprendidas y las mejores prácticas a nuestra labor en todo el mundo. Y nuestro papel de asociado de confianza y de intermediario de los conocimientos recogidos internacionalmente nos posiciona como líder en temas de desarrollo mundial.

Nuestra respuesta a la pandemia de COVID-19 ilustra cómo aprovechamos estas ventajas para apoyar a los países en épocas de crisis. Nuestros productos de conocimiento han permitido evaluar la amplia variedad de efectos de la pandemia —como el aumento de la pobreza extrema, las consecuencias desproporcionadas para las mujeres, la creciente inseguridad alimentaria y la disminución de los flujos de remesas— para ofrecer orientaciones prácticas al respecto. Convocamos a diversas partes interesadas a abordar las cuestiones más urgentes derivadas de la pandemia, entre ellas, la sostenibilidad de la deuda, las oportunidades de aprendizaje perdidas, la protección social y las necesidades de los países en materia de salud, que comprenden USD 4400 millones en financiamiento y asistencia técnica en el ejercicio de 2021 para ayudar a 53 países a adquirir y distribuir vacunas, pruebas y tratamientos. Y hemos comenzado a sentar las bases de una recuperación a largo plazo proporcionando enfoques fundamentados para ayudar a los países a construir ciudades más sostenibles, invertir en infraestructura resiliente, prepararse para enfrentar desastres naturales y adaptarse a un clima en rápido cambio.

Esta labor se guía por los cuatro pilares de la respuesta del GBM a la crisis de la COVID-19: salvar vidas; proteger a los pobres y más vulnerables; garantizar el crecimiento sostenible de las empresas y la creación de empleo, y fortalecer las políticas, las instituciones y las inversiones para lograr una reconstrucción mejorada. Sacando partido de nuestras ventajas comparativas —la profundidad de nuestra labor en los países y el alcance mundial de las operaciones, una variedad de mecanismos de financiamiento flexibles, vastos conocimientos especializados sobre diversos sectores y un amplio poder de convocatoria—, hemos organizado una respuesta excepcional y sin precedentes frente a la pandemia, mediante la cual procuramos ayudar a los países a atravesar la crisis y a avanzar hacia un desarrollo verde, resiliente e inclusivo.

Observar el impacto de la pandemia en la población pobre

En un año sin parangón, nuestra actividad siguió centrada de lleno en afrontar el impacto de la COVID-19 en las personas más pobres del mundo, en medir los cambios producidos por este suceso inusual y en poner de relieve los riesgos planteados por la desaceleración económica, en particular el aumento de los niveles de pobreza y desigualdad.

Poco después de iniciada la pandemia, el Banco comenzó a realizar encuestas telefónicas muy frecuentes dirigidas a calibrar sus efectos y suministrar información de utilidad para la formulación de políticas. La actividad se extendió a más de 100 países, y muchos de sus resultados se han asentado en un tablero armonizado para facilitar las comparaciones entre países. Los resultados muestran que los efectos se han sentido en todos los países, pero han sido más perjudiciales para los pobres y vulnerables. Las mujeres, los jóvenes y los trabajadores con menos educación —grupos que ya estaban en desventaja en el mercado laboral— tenían más probabilidades de perder su empleo a corto plazo. En relación con los hombres, la probabilidad de que las mujeres hubieran perdido su empleo era 11 puntos porcentuales mayor; se observaba una diferencia similar entre los trabajadores con formación universitaria y los que tenían solo educación primaria o inferior. Asimismo, los trabajadores jóvenes y los de mayor edad fueron los más afectados por el impacto de la pandemia en el empleo.

En nuestro informe emblemático *La pobreza y la prosperidad compartida 2020: Un cambio de suerte*, se llegó a la conclusión de que la pobreza extrema había aumentado en todo el mundo por primera vez en dos décadas y de que la COVID-19, combinada con los efectos del cambio climático y los conflictos en curso, impediría avanzar para poner fin a la pobreza. A partir de datos recientes extraídos de encuestas directas y de simulaciones económicas, se muestra que las pérdidas de empleo y las situaciones de privación derivadas de la pandemia en todo el mundo están golpeando gravemente a personas que ya eran pobres y vulnerables, y, al mismo tiempo, están generando millones de “nuevos pobres” —personas empobrecidas debido al brote de COVID-19—, más probablemente habitantes de zonas urbanas, con mejor educación y trabajo informal. En el informe se ofrecen recomendaciones para un enfoque complementario de dos frentes: responder de manera eficaz a la crisis urgente a corto plazo y continuar centrando la atención en los problemas de desarrollo de base, como los conflictos y el cambio climático.



Salvamos vidas

Responder a una crisis sanitaria mundial sin precedentes

Desde el inicio de la pandemia, hemos estado trabajando para salvar vidas e impulsar la recuperación mundial. En el ejercicio de 2021, consolidamos nuestra respuesta a la COVID-19, que ha beneficiado a más de 100 países, y ofrecimos USD 20 000 millones, que se desembolsarán a lo largo de 24 meses para ayudar a los países pobres a comprar y distribuir vacunas, pruebas y tratamientos, y a reforzar los sistemas de salud. En enero de 2021, aprobamos la primera operación financiada por el Banco con el propósito de apoyar la distribución de vacunas y, para el cierre del ejercicio de 2021, habíamos aprobado más de USD 4400 millones para 53 países. Entre otras cosas, los recursos se destinaron al mantenimiento de la cadena de frío para las vacunas, la capacitación de los trabajadores de salud, mejores sistemas de datos e información, y campañas para promover la aceptación de las vacunas.

Estamos trabajando con una amplia gama de asociados internacionales —entre ellos, la Coalición para las Innovaciones en Preparación para Epidemias, la Alianza Gavi, el Fondo Mundial, Unicef y la OMS— para garantizar un acceso equitativo a las vacunas contra la COVID-19 y ayudar a los países en desarrollo a prepararse para distribuirlas. Estamos respaldando esfuerzos multilaterales, como los que despliegan el Acelerador del Acceso a las Herramientas contra la COVID-19 y el mecanismo COVAX —su pilar de vacunas—, dirigidos a acelerar el desarrollo y la producción de pruebas, tratamientos y vacunas relacionados con la COVID-19, así como el acceso justo a ellos. Y en junio de 2021, el GBM conformó un grupo de trabajo con el FMI, la OMS y la OMC para promover la distribución de vacunas, los tratamientos y los diagnósticos en relación con la COVID-19 en los países en desarrollo. Este esfuerzo incluyó la creación de una base de datos mundiales y paneles de países para monitorear las brechas de cobertura y respaldar un avance más rápido y definido.

En nuestro informe titulado *Assessing Country Readiness for COVID-19 Vaccines* (Evaluación del grado de preparación de los países para la aplicación de las vacunas contra la COVID-19), realizado junto con los Gobiernos y organizaciones asociadas, se detallan las principales conclusiones extraídas de diferentes evaluaciones sobre el grado de preparación de más de 140 países de ingreso bajo y mediano.

La pandemia también ha alterado la prestación de servicios sanitarios esenciales, lo que pone en peligro años de avances en los resultados de salud y capital humano. Muchas enfermedades no transmisibles y prevenibles quedaron sin tratar en medio del fuerte aumento de la demanda de cuidados intensivos y de la escasez de camas de hospital, pruebas, equipamiento médico y equipos de protección personal. Contar con servicios sólidos de atención primaria de la salud es central para prevenir, detectar, controlar y tratar las diversas enfermedades, así como para promover la salud. En un nuevo informe del Banco Mundial titulado *Walking the Talk: Reimagining Primary Health Care after COVID-19* (Predicar con el ejemplo: Reconfigurar la atención primaria de la salud después de la COVID-19), se demuestra que un sistema de atención primaria de la salud bien diseñado puede ayudar a aplanar la curva durante una crisis sanitaria como la de la COVID-19 a través de actividades de vigilancia, pruebas y rastreo de contactos, difusión comunitaria y cobertura de vacunación. Para garantizar que todos tengan acceso a servicios sanitarios asequibles y de calidad —independientemente de su capacidad de pago—, ayudamos a los países a trabajar en pos de la cobertura sanitaria universal. Esto puede reducir el riesgo financiero derivado de las enfermedades y aumentar la equidad. De igual modo, respaldamos a los países para que puedan afrontar el envejecimiento de la población y la carga creciente de las enfermedades no transmisibles.

Asimismo, estamos ayudando a los países a prevenir las pandemias mediante el mejoramiento de los servicios veterinarios y los sistemas de atención de la salud humana, así como las conexiones entre ellos. Una preparación más adecuada para casos de pandemia, que comprenda actividades de vigilancia y seguimiento, es fundamental para superar la COVID-19 y afrontar futuros brotes de enfermedades. Teniendo en cuenta las enseñanzas extraídas de los brotes de ébola que se produjeron en África occidental en 2014 y 2015, y con el objeto de fortalecer la preparación, ampliamos el financiamiento de la AIF para el Programa de Mejoramiento de los Sistemas Regionales de Vigilancia de Enfermedades en África occidental y central. Además, estamos respaldando otros centros regionales de excelencia, como los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades de África, el Proyecto de Redes de Laboratorios de Salud Pública de África Oriental y la Organización de la Salud de África Occidental.



Comprender la COVID-19 a través de datos e investigaciones

Nuestro sitio web de datos abiertos sobre coronavirus ofrece acceso libre y simplificado a datos destacados sobre la COVID-19, incluido un tablero que presenta datos mundiales en tiempo real junto con indicadores pertinentes, como la capacidad del sistema de salud y el acceso a instalaciones básicas para el lavado de manos. Como reflejo de nuestro compromiso con los datos de libre acceso, el sitio permite a los usuarios, incluidos los desarrolladores, acceder a los datos a través de interfaces de programación de aplicaciones.

Asimismo, nuestra investigación hace foco en los costos de la pandemia de COVID-19 y las políticas orientadas a proteger a las personas de sus peores impactos. Se examinan las consecuencias sin precedentes en los resultados de salud, la pobreza extrema, las empresas y la desigualdad. También se analizan las políticas que han contribuido a contrarrestar los peores efectos, entre ellas, los programas de protección social y el apoyo específico al sector financiero para ayudar a mantener las empresas.

El Programa de Preparación y Respuesta ante Emergencias Sanitarias, creado en el ejercicio de 2021, complementa nuestros esfuerzos y proporciona más recursos para responder a la COVID-19 y otras emergencias del ámbito de la salud, además de ayudar a los países a estar mejor preparados para los brotes de enfermedades. Otorga financiamiento inicial, catalizador y rápido a los países más vulnerables, algunos de los cuales no pueden tener acceso al financiamiento tradicional del Banco. A junio de 2021, el programa había concedido 10 donaciones destinadas a la preparación para emergencias sanitarias y 19, a la respuesta ante estas emergencias, por un total de USD 86 millones.

El Mecanismo Mundial de Financiamiento (GFF) es una alianza internacional albergada por el Banco que se dedica a intentar que todas las mujeres, los niños y los adolescentes puedan sobrevivir y prosperar; estos grupos se han visto afectados de manera desproporcionada por las repercusiones de la pandemia en la salud. En los 36 países asociados del GFF, se ha observado una disminución del 25 % en la cobertura de intervenciones sanitarias que salvan vidas, como la vacunación infantil, las intervenciones de salud sexual y reproductiva, y la asistencia a las madres. El GFF está ayudando a los países a vigilar las interrupciones, reforzar las cadenas de suministro de medicamentos y herramientas esenciales, apoyar a los trabajadores de salud de las comunidades y aumentar las innovaciones en los programas de prestación de servicios y de transferencia de efectivo. En Liberia, este mecanismo adaptó la donación ya otorgada y la destinó a fortalecer la capacidad de los trabajadores sanitarios de la primera línea de acción, abordar la baja demanda de servicios de atención de la salud y ajustar los programas existentes para atender las necesidades surgidas de la pandemia de COVID-19. También está colaborando para integrar la equidad de género en las actividades de recuperación inclusiva.

Proteger los logros relacionados con el capital humano y mejorar los resultados

El capital humano está conformado por la salud, los conocimientos, las capacidades, las habilidades y la resiliencia que las personas acumulan durante toda su vida para alcanzar su potencial. El Proyecto de Capital Humano se orienta a la labor en distintos sectores para mejorar los resultados, a fin de que todos los niños crezcan bien alimentados y preparados para aprender, logren un aprendizaje real en la escuela e ingresen en el mercado laboral como adultos sanos, calificados y productivos. Procuramos alcanzar estos objetivos a través de una combinación de datos, mediciones, análisis y una sólida colaboración nacional y mundial.

Pero la crisis de la COVID-19 pone en peligro los avances en el capital humano obtenidos a lo largo de una década. En 2020, otros 100 millones de personas cayeron en la pobreza extrema; esta generación de niños podría perder hasta USD 10 billones en ingresos a lo largo de la vida. De esta manera, la crisis pone de relieve la urgencia de invertir en desarrollo humano, lo que implica disponer de cobertura sanitaria universal de calidad y prepararse para casos de pandemia, impartir educación inclusiva que permita el aprendizaje a distancia,

asegurar la equidad para las mujeres y las niñas, ampliar la cobertura de la protección social, fomentar la productividad en todas las etapas de la vida y formular programas y políticas adaptables. Las personas con buena salud y nutrición, educación, ahorros y redes de protección social pueden soportar mejor las crisis.

La actualización del Índice de Capital Humano realizada en 2020 proporciona una base de referencia sobre los resultados en materia de capital humano obtenidos hasta la pandemia. Incluye una nueva medición de la utilización del capital humano que vincula los atributos con la productividad. También se prevé el lanzamiento de la Iniciativa sobre Longevidad Saludable, concebida para mejorar los resultados de la población de edad avanzada. El índice, a su vez, presenta la versión actualizada de indicadores relativos a la prestación de servicios que miden el acceso a los servicios de salud y educación y su calidad; estos pueden ayudar a los países a detectar deficiencias, implementar políticas y acelerar los progresos, incluso a nivel subnacional. Por otra parte, el Banco ha puesto en marcha instrumentos analíticos multisectoriales, como los exámenes del capital humano y los exámenes institucionales y del gasto público en capital humano, con el propósito de ayudar a los Gobiernos a efectuar el seguimiento de las inversiones y los resultados conexos. Asimismo, asistimos a los Gobiernos para que puedan priorizar los gastos en capital humano; en abril de 2021, en nuestro documento expositivo titulado *Investing in Human Capital for a Resilient Recovery: The Role of Public Finance* (Invertir en capital humano para lograr una recuperación resiliente: La función de las finanzas públicas), se describe a grandes rasgos en qué consiste un gasto adecuado, eficiente y sostenible en situaciones de ajuste fiscal.

Nuestras alianzas promueven la colaboración y el intercambio de conocimientos para obtener mejores resultados en relación con el capital humano. La Red de Coordinadores Nacionales del Proyecto de Capital Humano permite a los funcionarios públicos de todo el mundo compartir las experiencias y las enseñanzas recogidas. En este contexto, hemos organizado cónclaves con ministros de Finanzas durante las Reuniones Anuales y de Primavera del Banco Mundial y el FMI, en los que estuvieron representados 81 países de todos los niveles de ingreso. En marzo de 2021, el primer Foro Mundial del Proyecto de Capital Humano reunió a altos funcionarios públicos de 69 países para intercambiar opiniones sobre la inversión en las personas durante la pandemia, sobre una nueva concepción de la prestación de servicios y sobre la movilización de financiamiento para acelerar la recuperación. Además, interactuamos con promotores mundiales y otras partes interesadas clave para impulsar medidas prioritarias relacionadas con el capital humano. A través de nuestro Mecanismo General de Financiamiento para el Capital Humano, nos asociamos con el objetivo de impulsar iniciativas catalizadoras y multisectoriales dirigidas a obtener mejores resultados.

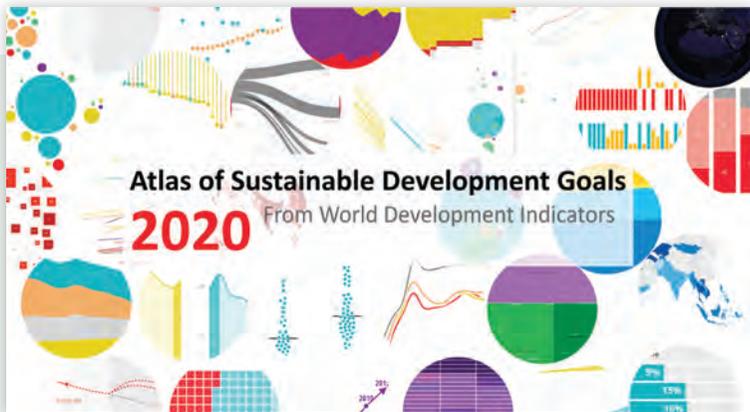
Asignar a las personas un papel central en el desarrollo ayudará a los países a restablecer e impulsar el progreso del capital humano y lograr un desarrollo verde, resiliente e inclusivo. El capital humano es un tema de importancia especial en la AIF-20 y formará parte del apoyo brindado a los países pobres para recuperarse de la COVID-19. También es fundamental para nuestros diagnósticos sistémicos de los países y nuestros marcos de alianza con los países. Hemos puesto en marcha planes regionales de capital humano para África al sur del Sahara, Oriente Medio y Norte de África, y Asia meridional, encaminados a facilitar los avances en diversos sectores.

Garantizar la seguridad hídrica para todos

La inseguridad hídrica deriva de la falta de acceso adecuado al suministro de agua y los servicios de saneamiento, la rápida urbanización y el crecimiento demográfico, la contaminación, los impactos climáticos y los patrones de crecimiento que hacen uso intensivo del agua. La pandemia no ha hecho más que resaltar la importancia de una gestión segura de los servicios de agua, saneamiento e higiene para proteger la salud pública.

El Banco está trabajando con países y asociados para responder urgentemente a la COVID-19, contribuir a la recuperación económica y lograr una reconstrucción mejorada, a la vez que promueve el uso sostenible del agua a largo plazo. Con inversiones que superan los USD 26 000 millones y comprenden 162 proyectos, el Banco aspira a crear un mundo con seguridad hídrica para todos y fomentar el crecimiento sostenible para las personas y el planeta. Estamos trabajando a fin de mejorar la gestión de los recursos, facilitar el acceso universal al agua y el





En el **Atlas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2020**, tercera edición de la serie, se exploran distintos caminos para avanzar hacia la consecución de los ODS. Allí se orienta a los lectores acerca de los objetivos mediante narraciones interactivas y visualizaciones de datos, se destacan determinadas metas y tendencias de cada objetivo, y se describe cómo se miden algunos de ellos. En la edición de este año, también se ilustra el impacto de la crisis de la COVID-19 utilizando datos de nuevas proyecciones compilados por el Banco, encuestas telefónicas, estudios de los impactos y evidencia práctica. Se analiza el efecto de la pandemia en la pobreza mundial y se presentan posibles escenarios que podrían surgir desde la actualidad hasta 2030. Se destaca, asimismo, el impacto de la pandemia en las personas más vulnerables, en los resultados educativos y en los flujos de remesas.

saneamiento, y optimizar el uso del agua en la agricultura. También estamos respaldando sistemas que puedan soportar mejor los fenómenos climáticos extremos y hacer frente a situaciones de fragilidad en países afectados por estrés hídrico, de modo de aumentar la resiliencia. En Vietnam, mediante un programa, se proporcionó acceso a servicios de agua y saneamiento en zonas rurales a casi 2 millones de personas. En Brasil, con el apoyo que prestamos a la empresa de servicios públicos más grande del mundo, se está expandiendo el acceso en zonas periurbanas de San Pablo. En Nigeria, estamos contribuyendo a mejorar la tecnología, las instituciones y las cadenas de valor con la finalidad de ampliar el riego para 1 millón de agricultores. En Kosovo, por medio de nuestro respaldo al programa integral de seguridad hídrica del país, que incluye un componente para la emergencia ocasionada por la COVID-19, nos ocupamos de la infraestructura, las instituciones y la resiliencia económica a largo plazo.

El mundo está enfrentando una aguda crisis hídrica, y la demanda de agua dulce muchas veces excede la oferta. La variabilidad hídrica —desde sequías hasta inundaciones— es cada vez más frecuente y se ve exacerbada por el cambio climático. El Banco está transformando los enfoques sobre seguridad hídrica mediante el mejoramiento de la infraestructura, la promoción de soluciones basadas en la naturaleza para los servicios de importancia crítica y el empoderamiento de las instituciones. En Kenya, ayudamos a formular planes para cuencas hidrográficas, fomentamos la capacidad para expedir permisos de utilización del agua, mejoramos la infraestructura para riego y protección contra inundaciones, organizamos sistemas de almacenamiento de agua a granel y aumentamos la eficiencia de la empresa de suministro. En Argentina, la labor que desarrollamos a través del proyecto de limpieza del río Matanza-Riachuelo brinda acceso a servicios de alcantarillado y tratamiento de aguas residuales a unos 6 millones de personas.

La Alianza Mundial para la Seguridad Hídrica y el Saneamiento, un fondo fiduciario de múltiples donantes puesto en marcha en 2017, ayuda a los países a mejorar su capacidad y a fortalecer las instituciones y la infraestructura que necesitan para abastecer de agua, alimentos y energía suficientes a las generaciones actuales y futuras. El Grupo de Recursos Hídricos 2030—una alianza entre el sector público, el sector privado y la sociedad civil—está preparando un grupo de trabajo internacional con el propósito de otorgar financiamiento

para el sector del agua, con eje en la creación de empresas resilientes de servicios públicos, el uso de nuevas tecnologías para mejorar la gestión del agua y el apoyo a los proveedores para que presten servicios más eficientes y se adapten a las crisis.

Proteger la seguridad alimentaria y promover sistemas alimentarios sostenibles

El hambre aumenta en el mundo desde 2014 a raíz de los conflictos, el cambio climático, las enfermedades y las plagas. Como consecuencia de los efectos económicos de la pandemia de COVID-19 y de las medidas para controlarla, así como del alza de los precios internacionales, los alimentos ahora son todavía más difíciles de adquirir para las personas más pobres del mundo. En 2020, entre 720 millones y 811 millones de personas sufrieron hambre —nada menos que 161 millones más que en 2019—, y más de 2000 millones de personas no tuvieron acceso a una alimentación segura, nutritiva y suficiente.

En el ejercicio de 2021, trabajamos con nuestros asociados para tratar de solucionar la creciente inseguridad alimentaria vigilando de cerca los precios de los alimentos y las restricciones a la exportación, y abogando por más financiamiento y políticas para fortalecer la seguridad alimentaria y nutricional. Convocamos mesas redondas con ministros de Finanzas y de Desarrollo en las Reuniones Anuales y de Primavera, y promovimos la conciencia acerca de las crisis simultáneas que están afectando los medios de subsistencia, la nutrición, los recursos naturales y la estabilidad política.

Los programas adaptables de protección social y distribución de alimentos dan alivio inmediato a las familias vulnerables, mientras que las inversiones en cadenas de suministro más resilientes ofrecen esperanza a largo plazo. En Angola, ayudamos a cooperativas de agricultores y pequeñas empresas agrícolas a ampliar y mejorar sus operaciones para atender las necesidades de las comunidades locales. En Guatemala, estamos apoyando a pymes agrícolas con alivio de emergencia y las estamos ayudando a mejorar sus procesos de producción a largo plazo con inversiones en prácticas y formas de almacenamiento más adecuadas tras las cosechas para reducir la pérdida de alimentos. En Haití, movilizamos financiamiento de emergencia para ayudar a los agricultores a comprar semillas, fertilizantes y otros insumos destinados a proteger la producción en las dos campañas agrícolas siguientes. En India, cofinanciamos grupos que, por iniciativa propia, organizaban comedores comunitarios y suministraban alimentos y apoyo a comunidades vulnerables. En Nigeria, estamos contribuyendo a ampliar el acceso a transferencias sociales, mejorar la seguridad alimentaria de los hogares pobres y vulnerables, y establecer vínculos más sólidos entre los agricultores y los mercados para evitar interrupciones y pérdidas de empleo en las cadenas de suministro agrícola.

Trabajamos con los Gobiernos para crear sistemas alimentarios sólidos y sostenibles que puedan producir mejores resultados de salud, promover un crecimiento agrícola más adaptable y sostenible, respaldar la nutrición, y ser más resilientes al cambio climático. A este fin, invertimos en infraestructura para impulsar la eficiencia y la sostenibilidad a lo largo de la cadena de suministro de alimentos y alentamos a los países a adoptar políticas que mejoren la perspectiva de sus sistemas alimentarios a largo plazo. Estamos ayudando a países como India y Kenya a financiar plataformas digitales que los agricultores pueden utilizar para acceder a los mercados, a reducir los desechos y a adoptar prácticas inteligentes desde el punto de vista del clima. También estamos instando a los países a adoptar el enfoque denominado “Una salud”, que reconoce la conexión entre la salud humana, la animal y la planetaria, y promueve las inversiones en prevención de zoonosis y en actividades de preparación para afrontarlas.

Protegemos a las personas más pobres y vulnerables

Afrontar la crisis mundial del aprendizaje y prevenir la pérdida de oportunidades de aprender

Incluso antes de la pandemia, el mundo estaba experimentando una crisis del aprendizaje, como lo demostraba el hecho de que 260 millones de niños y jóvenes no asistían a la escuela. En los países en desarrollo, el 53 % de los niños de 10 años de edad no podía leer y comprender un texto sencillo, indicador que definimos como “pobreza de aprendizajes”. Los masivos cierres de escuelas y la desaceleración económica derivados de la COVID-19 han agravado esta crisis. En abril de 2020, cuando el cierre de escuelas registró su nivel máximo, el 94 % de los estudiantes no asistía a clases. Estimamos que la tasa de pobreza de aprendizajes en los países de ingreso bajo y mediano podría llegar ahora al 63 %, y que los niños que perdieron oportunidades de aprendizaje podrían perder USD 16 billones en ingresos a lo largo de la vida —casi el 10 % del PIB mundial— como resultado de la pandemia.

El apoyo que prestamos a los países está dirigido a la totalidad del ciclo de enseñanza, para ayudar a conformar sistemas educativos resilientes, equitativos e inclusivos que garanticen el aprendizaje a todos, en especial durante la pandemia de COVID-19. Somos la principal fuente de financiamiento externo para la educación en los países en desarrollo; en el ejercicio de 2021, comprometimos USD 6300 millones para 60 nuevos proyectos del sector, lo que incluyó USD 697 millones en donaciones de la Alianza Mundial para la Educación (GPE) y USD 47 millones para otros fondos fiduciarios. Al administrar el 52 % del total de su cartera de donaciones, seguimos siendo el principal organismo de ejecución de las donaciones de la GPE en los países de ingreso bajo. En total, el Banco tiene más de USD 23 000 millones en su cartera de educación.

Estamos aplicando un doble enfoque: por un lado, ayudamos a los países a disponer el regreso de los estudiantes a las escuelas y a implementar programas de recuperación pedagógica, y, por el otro, reconstruimos sistemas para dotarlos de mayor eficacia, resiliencia y equidad. En India, gracias a un proyecto por valor de USD 500 millones, se invierte en educación a distancia, se reduce la deserción escolar, se imparten clases de recuperación y se ofrece apoyo psicosocial a docentes, estudiantes y familias a través de soluciones tecnológicas. El Gobierno también está mejorando el acceso digital de los docentes a actividades de capacitación en distintas materias y a formación pedagógica. El proyecto llegará a unos 250 millones de niños en edad escolar y a más de 10 millones de docentes. En el estado de Edo (Nigeria), el Banco destina USD 75 millones a impartir enseñanza a distancia mediante clases interactivas por radio, paquetes digitales de actividades de autoaprendizaje, libros de cuentos para lectura independiente, cuestionarios interactivos por telefonía móvil y planes de clases para padres; el proyecto beneficia a 20 000 estudiantes de 930 escuelas de nivel primario.

Generamos y difundimos entre los países orientaciones y consejos basados en la evidencia sobre temas como la reapertura de escuelas, la evaluación de soluciones de enseñanza a distancia, las diferentes formas de llevar material de lectura a los hogares, el desarrollo profesional de los docentes, y el fortalecimiento de la capacidad en los institutos de educación terciaria y en las escuelas técnicas y de formación profesional. Colaboramos con numerosos asociados bilaterales y multilaterales y con fundaciones internacionales, entre ellos, Unicef, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), el Gobierno del Reino Unido, la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), la GPE, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), la Fundación Bill y Melinda Gates, y las Universidades de Harvard, de Oxford y Johns Hopkins. Entre otras cosas, en noviembre de 2020, pusimos en marcha un nuevo programa acelerador para que los países participantes puedan mejorar las habilidades básicas dentro de los próximos tres a cinco años.

Crear sistemas de protección social reforzados con miras a un futuro más resiliente

Los sistemas de protección social eficaces son fundamentales para reducir la pobreza, facilitar las inversiones en capital humano y sentar las bases de sociedades inclusivas y equitativas. Sin embargo, en gran parte del mundo, especialmente en los países en desarrollo, persisten importantes déficits de cobertura. Antes de la pandemia, solo el 45 %



de la población mundial contaba con alguna forma de protección social, y, en los países más pobres, apenas 1 de cada 5 personas pobres tenía acceso a las redes de cobertura.

La COVID-19 dejó aún más al descubierto esos déficits y subrayó la necesidad de disponer de sistemas sólidos en épocas de crisis. Para hacer frente a los efectos inmediatos de la pandemia, estamos ampliando las operaciones relacionadas con la protección social a través de los sistemas existentes en los países. En el ejercicio de 2021, por medio de nuestros proyectos en esta esfera, suministramos más de USD 8600 millones en financiamiento nuevo a 38 países, 13 de los cuales enfrentaban situaciones de conflicto y fragilidad, y beneficiamos a casi 1000 millones de personas en todo el mundo. Entre abril de 2020 y junio de 2021, también reasignamos USD 1700 millones de programas en ejecución para beneficiar a casi 45 millones de personas. En Ghana, estamos brindando respaldo a un sistema de transferencias de efectivo mediante el cual se entregará un pago por única vez a 350 000 hogares que están atravesando dificultades económicas como resultado de la COVID-19. En Pakistán, contribuimos a brindar transferencias monetarias de emergencia por un total de USD 25 millones para unos 4 millones de personas a través de la red de protección nacional.

Hemos evaluado más de 130 medidas de reforma de 69 países orientadas a mejorar el sistema de seguridad social y las pensiones, entre ellas, posibles medidas compensatorias para subsanar los déficits en los sistemas previsionales y reponer los ahorros de jubilación perdidos debido a la pandemia.

A fin de prepararse para crisis futuras y recuperarse con resiliencia, los países deben invertir en sistemas de protección social que respondan y se adapten a este tipo de conmociones. Nuestro informe titulado *Adaptive Social Protection: Building Resilience to Shocks* (Protección social adaptativa: Crear resiliencia ante las crisis) muestra que los programas adaptativos pueden reforzar la resiliencia de las familias pobres y vulnerables al incrementar su capacidad de preparación, respuesta y adaptación ante las crisis, incluidas las vinculadas a los riesgos climáticos y a las situaciones de fragilidad o de conflicto.

La crisis en curso justifica aún más la necesidad de ejecutar una reforma fundamental de los programas de protección social, en momentos en que miles de millones de trabajadores informales tienen dificultades para obtener la cobertura que necesitan. El Banco exhorta a introducir un cambio radical: optar por modelos de financiamiento basados en los impuestos generales, en lugar de sistemas de aportes que se limitan, en gran medida, a los trabajadores del sector formal. También apoyamos a los trabajadores del sector informal ayudándolos a tener acceso a los servicios, diversas oportunidades de capacitación, las microfinanzas, el empleo por cuenta propia y los programas de obra pública. En Bangladesh, el Proyecto de Recuperación y Avance del Empleo en el Sector Informal ayudará a unos 175 000 jóvenes pobres de zonas urbanas y microempresarios de bajos ingresos a aumentar sus posibilidades de conseguir empleo y convertirse en ciudadanos productivos.

Mientras el mundo batalla contra la pandemia, en nuestro *Informe sobre el estado de la inclusión económica 2021* se señalan distintas vías por las cuales los más pobres y vulnerables pueden salir de la pobreza. En este informe, la Alianza para la Inclusión Económica, albergada por el Banco Mundial, presentó el primer examen sistemático de los programas de inclusión económica realizado a nivel mundial. Así se llegó a la conclusión de que han aumentado las iniciativas en todo el mundo, ya que los Gobiernos han ampliado los programas centrados en la protección social, los medios de subsistencia, los empleos y la inclusión financiera. En 75 países, los programas se hallan en ascenso y llegan a unos 20 millones de hogares y casi 92 millones de personas.

Cerrar las brechas de género y empoderar a las mujeres

Cerrar las brechas de género y empoderar a las mujeres puede ayudar a los países a adoptar un camino sostenible hacia economías más diversificadas, niveles de productividad más elevados y mejores perspectivas para la próxima generación. La Estrategia sobre Igualdad de Género para los ejercicios de 2016-23, publicada por el GBM, procura remediar los desequilibrios entre hombres y mujeres en cuatro pilares fundamentales: atributos humanos (salud, educación y protección social), empleo, activos, y representación y capacidad de acción.

Sin embargo, persisten brechas cruciales. Los problemas más serios —desde el cambio climático, la migración forzada y la pandemia hasta la desaceleración del crecimiento de la inversión y el aumento de las tasas de pobreza— afectan de



forma diferente a los niños, las niñas, los hombres y las mujeres, principalmente debido a leyes y políticas discriminatorias, así como a normas sociales relativas a las funciones y las responsabilidades económicas. La pandemia de COVID-19 está agravando esos riesgos y pone en peligro los progresos obtenidos en el ámbito de la igualdad de género. En ese sentido, ha traído aparejadas interrupciones en servicios sanitarios esenciales, incluidos los vinculados a la salud materna y reproductiva; un ritmo de pérdida de empleo más rápido entre las mujeres que entre los hombres; consecuencias más graves para las pequeñas empresas propiedad de mujeres y dirigidas por ellas, y un abrupto aumento de la violencia de género. La pandemia también intensifica los riesgos derivados de los programas de protección social inadecuados y las brechas de género en el acceso a las tecnologías digitales. Y puesto que las mujeres están excesivamente representadas en el sector de la salud y tienen más probabilidades de desempeñarse como cuidadoras, sufren más estrés y corren mayor riesgo de estar expuestas al virus.

El Banco Mundial está ayudando a los países a enfrentar los impactos sanitarios, sociales y económicos de la crisis —en especial los que afectan de manera desproporcionada a las mujeres y las niñas— y a reconstruir economías más inclusivas y resilientes. En Zambia, estamos asegurando la continuidad de los servicios de nutrición y de salud reproductiva, materna, neonatal, infantil y adolescente. En Camboya, estamos mejorando la disponibilidad de servicios cruciales para prevenir la mortalidad de las mujeres, como un mejor acceso a medios de planificación familiar, la reducción de los embarazos de adolescentes, y la detección y el tratamiento eficaces del cáncer cervicouterino.

Estamos ayudando a las mujeres a retornar a la actividad económica mediante, por ejemplo, programas de dinero en efectivo a cambio de trabajo, la ampliación de la asistencia para el cuidado de los niños, la provisión de insumos agrícolas y un mejor acceso al crédito y la liquidez para empresas dirigidas por mujeres. En Mauritania, Mozambique y Togo, estamos ofreciendo transferencias de efectivo a través de pagos móviles para tratar de corregir el hecho de que los ingresos y la titularidad de cuentas bancarias son más bajos entre las mujeres. En Nepal, estamos suministrando mejor equipamiento agrícola a las mujeres y estamos promoviendo el desarrollo de competencias empresariales entre ellas.

Trabajamos para prevenir y combatir la violencia de género apoyando los servicios de orientación a distancia, capacitando a los trabajadores sanitarios para detectar y derivar casos, mejorando el registro de casos, facilitando las campañas de comunicación, y reforzando la recopilación de datos y los mecanismos de derivación. En Kenya, estamos ayudando a los prestadores de servicios sanitarios a identificar los riesgos y las consecuencias de la violencia de género para la salud, y a ofrecer servicios directos de asistencia y tratamiento médico.

A fin de contribuir a las medidas de política basadas en evidencias, reunimos y organizamos datos a través del Portal de Datos sobre Género, que proporciona libre acceso a datos desagregados por sexo relativos a más de 600 indicadores que abarcan temas como la demografía, la educación, la salud, el acceso a las oportunidades económicas, la vida pública y la adopción de decisiones. Asimismo, los laboratorios de innovación de género, presentes en casi todas las regiones en desarrollo, llevan a cabo rigurosas evaluaciones del impacto que tienen los enfoques novedosos para cerrar las brechas de género.



El **Informe sobre el desarrollo mundial 2021: Datos para una vida mejor** es la

primera edición de una serie centrada exclusivamente en la función de los datos en el desarrollo. Allí se analiza el enorme potencial del cambiante panorama de los datos para mejorar las vidas de las personas pobres y, al mismo tiempo, se reconoce que un uso indebido de los datos puede entrañar riesgos para las personas, las empresas, los Gobiernos y las sociedades. En el informe se exhorta a concertar un nuevo contrato social que permita la utilización y la reutilización de los datos para crear valor económico y social, garantice un acceso equitativo a ellos y fomente la confianza en que los datos no se utilizarán de manera indebida.

Promover la inclusión social

Los programas de sostenibilidad e inclusión social han sido fundamentales para apoyar, durante la crisis de la COVID-19, a las personas más vulnerables y los grupos marginados. Esto se debe a que se centran en los migrantes, las personas con discapacidad, las mujeres, los adultos mayores, las minorías sexuales y de género, los pueblos indígenas y otras minorías raciales y étnicas, que suelen carecer de servicios esenciales y se han visto especialmente afectados por la pandemia.

Los enfoques dirigidos por las comunidades están cumpliendo un papel decisivo en nuestra respuesta a la crisis. Estamos apoyando un programa regional de desarrollo comunitario en Etiopía que ha llegado a más de 730 000 personas, más de la mitad de las cuales son mujeres. Alrededor de 83 000 niños pueden asistir ahora a la escuela primaria, más de 368 000 personas tienen acceso a centros de salud y 135 000 personas han mejorado su acceso al agua potable. Se está contribuyendo a los medios de subsistencia de unas 150 000 personas para aumentar sus ingresos, y otras 23 000 tienen acceso a mejores fuentes de energía. También estamos aplicando un enfoque de resultados inclusivos en nuestras actividades en favor del empoderamiento económico de las mujeres. En Nigeria, el Banco está trabajando en estrecha colaboración con las comunidades para potenciar los medios de subsistencia de las mujeres a través de una iniciativa sin precedentes que tiene por objeto eliminar las barreras sociales y de otro tipo que obstaculizan la paridad de género; a este fin, vincula las empresas encabezadas por mujeres con los mercados.

Con nuestra red de líderes comunitarios, pusimos en marcha iniciativas de seguimiento frecuente para observar mejor el impacto de la COVID-19 en las personas con discapacidad, las mujeres pobres y las minorías étnicas. En la República Kirguisa, ayudamos a crear una base de datos de casi 4000 encuestados —que representan a líderes comunitarios de todas las regiones del país—, a quienes se consulta todos los meses para reunir información sobre las condiciones de las comunidades. Asimismo, estamos aprovechando nuestra interacción con las comunidades para difundir información sobre la forma de gestionar la pandemia. En Ghana, estamos trabajando con las comunidades para proporcionar información clave acerca de la COVID-19 en los distritos y a nivel nacional y regional. Según encuestas recientes, el 83 % de los habitantes consideraba que disponía de información adecuada sobre la pandemia y tenía gran confianza en la información suministrada por el Gobierno.

Por otro lado, estamos empleando nuevas técnicas de participación ciudadana por vía digital para llegar a las comunidades. En Afganistán, como parte del Programa Carta Compromiso con el Ciudadano, se realizaron encuestas telefónicas por medio de sistemas de respuesta de voz interactiva en más de 12 000 consejos de desarrollo comunitario en pastún y darí. A través del Marco Ambiental y Social, también estamos promoviendo el uso de plataformas electrónicas para interactuar con las partes interesadas y gestionar los riesgos. En Maldivas, estamos apoyando un proyecto mediante el cual se proporcionan ingresos de emergencia a los trabajadores afectados por los impactos económicos de la COVID-19. Durante su ejecución, se puso en marcha un mecanismo de atención de reclamos que tramitó casi 23 000 solicitudes a través de un centro de atención telefónica nacional y plataformas web, lo que contribuyó a prestar apoyo financiero de manera más inclusiva.

Encuesta de oficinas nacionales de estadística: El año pasado, el Banco Mundial trabajó en colaboración con las Naciones Unidas para llevar a cabo una encuesta mundial en línea dirigida a evaluar el impacto de la crisis de la COVID-19 en las oficinas nacionales de estadística y a determinar sus necesidades de apoyo financiero y técnico. Participaron más de 120 países. La primera ronda de resultados, en junio de 2020, puso de relieve el fuerte impacto de la crisis. La segunda, en agosto del mismo año, señaló la necesidad de mejorar la coordinación y la asistencia técnica para evitar el agravamiento de las desigualdades en materia de datos a nivel mundial. La tercera ronda, en octubre, permitió vislumbrar los efectos a largo plazo que la pandemia traerá aparejados para las operaciones de estas oficinas. La cuarta ronda, en mayo de 2021, se centró en los desafíos tecnológicos, el financiamiento y los costos de las operaciones estadísticas, así como en las dificultades de la recopilación de datos de grupos específicos. Después de transcurrido más de un año de pandemia, los impactos en las oficinas nacionales de estadística han sido más amplios de lo previsto, a pesar de las mejoras en la obtención de datos y la actualización tecnológica.

Nuestro enfoque de sostenibilidad social subraya la necesidad de crear resiliencia y cohesión social, en particular para las sociedades y las comunidades afectadas por situaciones de fragilidad o descontento social. En Iraq, Jordania y el Líbano, estamos asistiendo en la elaboración de una estrategia integral para gestionar los problemas ocasionados por la gran afluencia de desplazados. En Filipinas, estamos ayudando a las partes interesadas de Mindanao a concretar la transición hacia la paz mediante el fortalecimiento de la capacidad de las autoridades y de las comunidades locales para abocarse al desarrollo con sensibilidad y responsabilidad.

Respaldar a los países afectados por situaciones de fragilidad, conflicto y violencia

Incluso antes de la pandemia, se estimaba que, para 2030, hasta dos tercios de la población mundial que vive en la pobreza extrema se concentraría en países afectados por situaciones de FCV. En 2020, la COVID-19 empujó a la pobreza extrema a otros 18 millones de personas de entornos frágiles y afectados por conflictos, y duplicó el número de personas que sufren inseguridad alimentaria en el mundo, cifra que llegó así a los 270 millones. El mundo también sigue enfrentando la mayor crisis de desplazamiento forzado de la historia, ya que más de 82 millones de personas han tenido que huir de ámbitos de conflicto y violencia. En algunos países, la pandemia puede profundizar la fragilidad aún más y obstaculizar los esfuerzos de recuperación.

El GBM ha ayudado a más de 30 países frágiles y afectados por conflictos a responder a la COVID-19. Procuramos atender las consecuencias sanitarias, económicas y sociales de la pandemia; fortalecer la resiliencia, especialmente de las poblaciones vulnerables y marginadas, y ayudar a los países a afrontar las causas fundamentales de la fragilidad que plantean riesgos a largo plazo para el desarrollo, todo ello en consonancia con nuestra Estrategia sobre FCV, publicada en febrero de 2020. En este contexto, ayudamos a los Gobiernos a enfrentar los factores que generan fragilidad y riesgos —como el cambio climático, las crisis demográficas, la desigualdad de género, la discriminación, la exclusión económica y social, y las percepciones de agravios e injusticias— y nos adaptamos para continuar colaborando en los entornos más complicados.

En el marco de la AIF-19, seguimos incrementando nuestro apoyo a los países afectados por FCV, que incluye USD 26 000 millones en financiamiento para ayudar a evitar la intensificación de los conflictos, aumentar la resiliencia, crear oportunidades de desarrollo para los refugiados y las comunidades que los reciben, y subsanar la fragilidad a largo plazo. En la AIF-19 se creó un paquete de financiamiento para proporcionar apoyo e incentivos específicos a los países clientes de la AIF que enfrentan riesgos de FCV, lo que acrecentó nuestra capacidad de responder de forma veloz a situaciones dinámicas y nos permitió abocarnos a la prevención. Por ello, estamos en condiciones de ayudar mejor a los países que corren peligro de sufrir conflictos en gran escala y podemos aplicar enfoques preventivos en las carteras de proyectos. Asimismo, podemos seguir colaborando con aquellos países que atraviesan conflictos de gran intensidad y cuyos Gobiernos tienen una capacidad extremadamente limitada, y respaldar a los países que salen de un conflicto o una crisis. Además, ampliamos los enfoques regionales de lucha contra la fragilidad, tomamos más en cuenta los conflictos en nuestra labor en los países, contribuimos al fortalecimiento de la capacidad y a la implementación, y promovemos la preparación ante las crisis para afrontar las amenazas de la inseguridad alimentaria y la pandemia. En el ejercicio de 2021, el Banco aprobó USD 14 000 millones para los compromisos de la AIF-19 dirigidos a países afectados por FCV. Este monto comprende la utilización del paquete de recursos para situaciones de FCV, así como ciertos mecanismos de la AIF, incluidos el Servicio para Comunidades Receptoras y Refugiados, el Servicio de Respuesta ante las Crisis (que abarca el financiamiento otorgado tempranamente para la seguridad alimentaria), el Mecanismo de Ampliación del Financiamiento y los servicios regionales. La AIF-20 seguirá dando prioridad a combatir la fragilidad, los conflictos y la violencia.

La mayor parte de los casi 26 millones de refugiados de todo el mundo ha sido recibida por países en desarrollo, y tres cuartas partes de ellos continúan en situación de desplazamiento después de cinco años. El Servicio para Comunidades Receptoras y Refugiados de la AIF-19 tiene un valor de USD 2200 millones, de los cuales el Banco utilizó USD 600 millones en financiamiento para 11 proyectos en 7 países en el ejercicio de 2021. Tenemos previsto utilizar el resto de los recursos de la AIF-19 en virtud de este servicio antes del cierre del ejercicio de 2022. El Servicio de Respuesta ante las Crisis de la AIF-19 también ayuda a los países más pobres a hacer frente a las dificultades y a generar

oportunidades para reducir los grandes flujos de refugiados. Estamos aplicando enfoques regionales en zonas gravemente afectadas por el desplazamiento forzado, como el Sahel, la región del lago Chad y el Cuerno de África.

El Servicio Mundial de Financiamiento en Condiciones Concesionarias (GCFF) ofrece asistencia a países de ingreso mediano que albergan a un gran número de refugiados. Desde 2016, ha proporcionado más de USD 671 millones en donaciones para generar casi USD 5000 millones en préstamos en condiciones favorables. El servicio está ayudando a Jordania y al Líbano a dar respuesta al ingreso de refugiados sirios, y a Colombia y a Ecuador a satisfacer las necesidades de más de 1 millón de venezolanos desplazados y de las comunidades que los reciben. A su vez, ofrece una plataforma de coordinación entre bancos multilaterales de desarrollo, las Naciones Unidas y los países participantes.

El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) es un asociado de vital importancia en la implementación de la Estrategia sobre FCV para abordar las necesidades de las personas desplazadas por la fuerza y de las comunidades de acogida, y participa en todas las tareas respaldadas por el GCFF. En Jordania, estamos colaborando para ayudar al Gobierno a expedir permisos de trabajo para los refugiados sirios a fin de ampliar sus oportunidades laborales en el sector formal, en medio de la desaceleración económica potenciada por la COVID-19. Asimismo, el Banco Mundial y el ACNUR están respaldando la estrategia de vacunación del país, que incluye a las poblaciones de refugiados.

La inseguridad alimentaria mundial ha alcanzado niveles sin precedentes, y los países afectados por FCV son los que corren especial riesgo. A través del financiamiento para respuestas tempranas que ofrece el Servicio de Respuesta ante las Crisis de la AIF-19, estamos apoyando la pronta reacción de los países a las crisis de seguridad alimentaria ampliando las redes de protección para casos de emergencia y el apoyo a los medios de subsistencia. En Yemen, las medidas de apoyo se están diseñando con la colaboración de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura con el objetivo de beneficiar a 150 000 hogares de las zonas más vulnerables.

De conformidad con la Estrategia sobre FCV, el GBM está intensificando la cooperación con organizaciones humanitarias, de desarrollo, de consolidación de la paz, de seguridad y del sector privado para sacar provecho de sus mandatos complementarios y reforzar su impacto sobre el terreno. Estas alianzas han sido fundamentales para nuestra respuesta a la COVID-19. En Níger, estamos trabajando con el Programa Mundial de Alimentos, Unicef y el ACNUR para atender las necesidades de las poblaciones vulnerables y fortalecer los sistemas nacionales de protección social. Gracias a los enfoques inclusivos e impulsados por la comunidad, estamos en mejores condiciones de operar en entornos remotos o afectados por conflictos. En Afganistán, hemos aplicado este mecanismo para mejorar el acceso de las comunidades de todo el país al agua limpia, la electricidad, los caminos, el riego, la atención de la salud y la educación. También reasignamos USD 100 millones de un proyecto en ejecución, que se destinarán a proporcionar alimentos y asistencia en efectivo a las personas más vulnerables, como parte de nuestra respuesta más amplia frente a la COVID-19 a nivel local.



Respalamos el crecimiento sostenible de las empresas y la creación de empleo

Crear más y mejores empleos para reducir la pobreza

En los últimos años, el aumento de los ingresos laborales explica alrededor del 40 % de la reducción de la pobreza mundial. Sin embargo, gran parte del mundo en desarrollo enfrenta un abrumador problema de empleo. Más del 90 % de los trabajadores de los países de ingreso bajo tienen empleos de mala calidad y baja productividad. La pandemia de COVID-19 ha agravado aún más estos problemas perjudicando a los trabajadores y desestabilizando los mercados de trabajo y los medios de subsistencia, y ha puesto de relieve la urgencia de resolver la crisis del empleo.

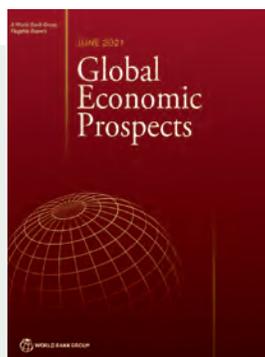
Los Gobiernos de los países en desarrollo deben crear mejores empleos que impulsen la productividad y los ingresos, y mejorar el acceso de los grupos desfavorecidos al empleo. Con el propósito de ayudar a los países a alcanzar estos objetivos, financiamos inversiones dirigidas a obtener mejores resultados en términos de puestos de trabajo, realizamos diagnósticos del empleo a fin de proporcionar información de utilidad para las estrategias de desarrollo y apoyamos el intercambio mundial de información y el estudio de soluciones documentadas.

En el ejercicio de 2021, el Banco respaldó 557 proyectos vinculados con el empleo, que representaban inversiones por USD 78 000 millones, aproximadamente. En Pakistán, el Proyecto de Desarrollo de Competencias de Punjab contribuye a mejorar la empleabilidad de los jóvenes mediante una reforma normativa y el acento en las aptitudes más requeridas. En Honduras, mediante el Proyecto de Competitividad Rural, se logró, para 2020, un 30 % de aumento en la productividad de la tierra y la mano de obra de los participantes, lo que benefició a unos 13 000 agricultores, entre ellos, mujeres y miembros de poblaciones indígenas. La AIF-19 también ha permitido al Banco reforzar su apoyo para la creación de empleo y la transformación económica, ya que al menos el 60 % de las operaciones del ciclo actual propician el desarrollo de competencias digitales que pueden ayudar a las mujeres a acceder a puestos de trabajo de mayor productividad.

Durante la pandemia, hemos actuado con rapidez para preservar el empleo respaldando tanto a las empresas como a los trabajadores. En India, estamos utilizando plataformas y programas nacionales existentes para otorgar protección social a los trabajadores esenciales que intervienen en las tareas de alivio de la COVID-19 y para apoyar a grupos vulnerables, en particular migrantes y trabajadores

Global Economic Prospects (Perspectivas económicas mundiales): Historia de dos recuperaciones

En este importante informe, que se publica en enero y junio, se examinan los acontecimientos, las perspectivas y las políticas de la economía a nivel mundial, haciendo hincapié en las economías en desarrollo y de mercados emergentes. En la edición de junio de 2021, se describe la recuperación vigorosa —aunque despereja— que está experimentando la economía mundial, ya que muchos de los países con mercados emergentes y economías en desarrollo se enfrentan a obstáculos para vacunar a sus poblaciones. Las perspectivas mundiales se presentan inciertas, pues la pandemia sigue planteando serios riesgos y la posibilidad de tensiones financieras en momentos en que la carga del endeudamiento es cuantiosa. Los encargados de formular políticas enfrentan la difícil tarea de hallar un equilibrio entre las medidas que promueven la recuperación y las que salvaguardan la estabilidad de los precios y la sostenibilidad fiscal. Se requerirá un completo conjunto de políticas para impulsar una recuperación sólida que reduzca la desigualdad, aumente la sostenibilidad ambiental y encamine a las economías hacia un desarrollo verde, resiliente e inclusivo. Serán de importancia crucial las medidas orientadas a reducir los costos comerciales, para que el comercio vuelva a ser un potente motor del crecimiento. En el año 2021, se cumple el 30.º aniversario de la publicación del informe.



informales. Asimismo, estamos asistiendo a empresas viables, fortaleciendo los regímenes de insolvencia y fomentando la resiliencia del sector financiero de Indonesia, México, Paraguay y Uruguay.

Hay varias asociaciones albergadas por el Banco que promueven mejores resultados en relación con el empleo y proporcionan información útil para las políticas vinculadas con los trabajadores migrantes. Entre ellas se cuentan la iniciativa Soluciones para el Empleo de los Jóvenes, una alianza con fuerte participación del sector privado, y la Alianza Mundial de Conocimientos sobre Migración y Desarrollo (KNOMAD), que hace un seguimiento de los flujos de migración y remesas. Según el informe de KNOMAD, publicado en mayo de 2021, los flujos de remesas hacia los países de ingreso bajo y mediano mantuvieron su resiliencia en 2020, puesto que presentaron una disminución de apenas el 1,6 % respecto de los niveles de 2019. Se prevé que tendrán un incremento del 2,6 % en 2021, aunque las perspectivas son inciertas debido a la pandemia. Asimismo, estamos trabajando con diversos asociados y países durante la pandemia para mantener el flujo de remesas, que constituyen un financiamiento vital para muchas personas de países en desarrollo.

Incentivar la transformación económica

Al reconstruir la economía mundial, los países deben enfrentar desafíos a corto y largo plazo de manera global y simultánea. Ello exigirá una transformación amplia, que movilice todas las reservas de capacidad productiva para generar un desarrollo verde, resiliente e inclusivo.

Estamos trabajando a fin de acelerar esta transformación alentando el espíritu empresarial y la innovación, fortaleciendo los mercados, mejorando las condiciones para los negocios y la competencia, facilitando el comercio y la inversión extranjera directa, y fomentando la creación de más y mejores empleos.

En el ejercicio de 2021, llevamos a cabo, en más de 100 países, encuestas que tienen como finalidad ayudar a los encargados de la formulación de políticas a comprender mejor el impacto de la pandemia en las empresas y en los hogares. También respaldamos reformas de políticas e inversiones centradas en el empleo y en la transformación económica. En Mozambique, apoyamos un proyecto que permite al Gobierno prestar servicios públicos digitales y promover el crecimiento de las empresas digitales. En Ecuador, contribuimos a implementar reformas normativas para reducir los obstáculos a la creación de empresas y para eliminar desincentivos al otorgamiento de crédito y a la contratación de personal.

Con la intención de ayudar a los países en desarrollo a acceder a los mercados mundiales y recoger los beneficios económicos del comercio, hemos trabajado con los Gobiernos para seguir de cerca la evolución comercial y suprimir las barreras no arancelarias. En un análisis del Tratado sobre la Zona de Libre Comercio Continental Africana realizado por el Banco, se estimó que se podría aumentar el intercambio comercial si se simplificaran los trámites aduaneros y se redujera la burocracia en las fronteras, lo que permitiría incrementar los ingresos en casi USD 300 000 millones. Adicionalmente, asesoramos a los Gobiernos sobre la forma de mantener los flujos de inversiones durante un período de extrema incertidumbre. Atraer la inversión extranjera puede mejorar la competitividad y abrir oportunidades de

La mujer, la empresa y el derecho 2021

es la séptima edición de los estudios anuales que abordan las leyes y las reglamentaciones que inciden en las oportunidades económicas de las mujeres en 190 economías. Presenta ocho indicadores estructurados en torno a las interacciones de las mujeres con el derecho a lo largo de sus vidas y sus carreras: movilidad, trabajo, remuneración, matrimonio, parentalidad, empresariado, activos y jubilación. En esta edición se aportan evidencias sobre los vínculos entre la igualdad de género ante la ley y la inclusión económica de las mujeres, se definen los obstáculos a la participación de la mujer en la economía y se insta a reformar las leyes discriminatorias. Este último estudio también incluye diversas conclusiones sobre las respuestas de los Gobiernos a la crisis de la COVID-19 e investigaciones piloto relacionadas con el cuidado de los hijos y el acceso de las mujeres a la justicia. Al examinar las decisiones económicas que las mujeres toman durante toda su vida laboral, así como el ritmo de las reformas de los últimos 50 años, este informe realiza una contribución clave a la investigación y los debates sobre políticas relativas al empoderamiento económico de la mujer.



participación en las cadenas de valor internacionales. En Madagascar, estamos ayudando al Gobierno a desarrollar la infraestructura y los servicios necesarios para el crecimiento sostenible del turismo y las agroindustrias.

Invertir en infraestructura sostenible

Trabajamos con los países para crear una infraestructura sostenible que ayude a conectar a las personas con las oportunidades, promueva el crecimiento de la economía y mejore los medios de subsistencia. Nuestro enfoque integrado abarca todas las dimensiones del desarrollo de infraestructura, desde el asesoramiento sobre políticas y regulaciones hasta el impulso a la participación del sector privado, pasando por la generación de soluciones financieras y la ayuda a los Gobiernos para preparar proyectos y colocarlos en el mercado. Si bien la COVID-19 ha convulsionado al sector, también ofrece a los países la oportunidad de lograr una reconstrucción mejorada y alcanzar sus objetivos climáticos, además de estimular a las economías debilitadas con la creación de infraestructura verde, sostenible e inclusiva. El Banco está ayudando a los Gobiernos a analizar los proyectos, reorganizarlos de acuerdo con las nuevas prioridades y generar resiliencia ante posibles crisis futuras. A tal fin, nos reunimos con ministros con la intención de compartir las enseñanzas adquiridas y recomendaciones de utilidad para hacer frente a los nuevos desafíos.

Financiar infraestructura es particularmente difícil en países en desarrollo que tienen bajas tasas de ahorro, mercados de capital nacionales poco desarrollados e inminentes problemas de deuda. Además de los riesgos políticos y comerciales percibidos, el acceso de los países a los mercados de capital internacionales suele ser limitado, y la actividad del sector privado representa tan solo entre el 9 % y el 13 % del total de inversiones en infraestructura. Para ayudar a cerrar esta brecha, trabajamos en programas integrales para los países con el objeto de movilizar entidades de financiamiento del sector privado nacional e internacional, incluidos inversionistas institucionales. En Kenia, respaldamos la creación de un consorcio de fondos de pensión para invertir en proyectos de infraestructura, el primero de su tipo en África. El GBM está utilizando toda la variedad de instrumentos y servicios financieros a su disposición, que proporcionan el Banco, IFC y MIGA. Esta labor está respaldada por las alianzas que funcionan en las oficinas del Banco.

El Mecanismo Global de Infraestructura (GIF), una iniciativa del G-20, reúne a donantes, el GBM, otros bancos multilaterales de desarrollo, los Gobiernos de los países receptores y el sector privado para tratar de solucionar la escasez de proyectos de infraestructura de alta calidad y financiables en los países en desarrollo. Desde su creación, el GIF ha realizado 115 asesoramientos en 57 países, con una inversión total estimada de USD 75 000 millones. En Brasil, se prevé que un programa municipal de alumbrado público contribuirá a reducir las emisiones en 21 500 toneladas al año y aportará inversión privada por valor de USD 250 millones. En Bulgaria, el GIF está ayudando a movilizar USD 488 millones en inversión privada para el aeropuerto de Sofía. En Ucrania, el GIF brindó respaldo a proyectos piloto en los puertos de Kherson y Olvia, las primeras concesiones preparadas



de conformidad con las mejores prácticas internacionales y al amparo de la nueva ley de asociaciones público-privadas (APP) del país. El GIF también marcó un hito en el ejercicio de 2021 al poner en marcha su estrategia tras concluir la etapa piloto, clara demostración de que había superado la prueba de mercado.

El Servicio de Asesoramiento para Infraestructura Pública y Privada ayuda a los Gobiernos a mejorar las políticas, los reglamentos y las instituciones que dan lugar a una infraestructura sostenible y a la participación del sector privado. En el ejercicio de 2021, colaboró con el Banco en un programa general mediante el cual los Gobiernos solicitaban asesoramiento técnico rápido, específico y a distancia para evaluar el impacto de la pandemia en sus programas de APP. En 2020, el Banco creó el Foro Comunitario Internacional de Asociaciones Público-Privadas, una plataforma virtual de intercambio de las experiencias específicas de las APP del ámbito de la infraestructura.

Fortalecer la resiliencia del sector financiero

La COVID-19 ha provocado una dolorosa transformación en las empresas del mundo entero. Al ocasionar el aumento de la deuda corporativa y de los préstamos improductivos, ha incrementado el riesgo de dificultades financieras y ha ensombrecido las perspectivas de la inversión privada. Según nuestra encuesta de opinión de las empresas, el 84 % de las firmas de los países en desarrollo declararon que sus ventas habían descendido como resultado de la pandemia; la disminución había sido, en promedio, del 49 %. Incluso compañías que, por lo demás, eran sólidas, enfrentaban graves limitaciones de capital de trabajo y de liquidez.

El GBM actuó rápidamente para ayudar a los Gobiernos a seguir de cerca los riesgos, proteger la integridad de sus sistemas financieros y mejorar sus sistemas jurídicos para prepararse ante una posible ola de quiebras que podría socavar la recuperación y la solidez financiera durante muchos años. El Banco también marca la pauta a nivel internacional para los regímenes de insolvencia y de derechos de los acreedores. En 2021 realizamos una revisión de los Principios para Regímenes Efectivos de Insolvencia y de Derechos de Acreedores y Deudores, que tuvo como eje la ayuda a los sistemas de insolvencia y de quiebras que mejor respaldan a las pymes.

Asimismo, estamos asesorando a los Gobiernos sobre la forma de consolidar los mercados de capitales y movilizar financiamiento a largo plazo para promover una recuperación verde, resiliente e inclusiva. En el ejercicio de 2021, ayudamos a más de 30 países a mejorar su resiliencia ante los desastres y las perturbaciones climáticas elaborando soluciones financieras preestablecidas, basadas en el mercado, para dar una respuesta rápida. En Indonesia, asistimos al Gobierno a fin de crear un fondo común nacional para desastres con un préstamo de USD 500 millones, complementado por una donación de USD 14 millones del Mecanismo de Financiamiento de Riesgos Mundiales. En Colombia, ayudamos al Fondo Nacional de Garantías a movilizar recursos financieros de inversionistas institucionales para contribuir a la recuperación de pymes afectadas por la COVID-19. Por otra parte, a través del Programa Conjunto de Mercados de Capital, el GBM movilizó inversiones y prestó asesoramiento para ayudar a los países a desarrollar los mercados de capital nacionales y mejorar la capacidad de inversionistas institucionales locales para otorgar financiamiento a más largo plazo. En Perú, ayudamos a elaborar un marco legal y reglamentario para el financiamiento colectivo (*crowdfunding*), mientras que IFC invirtió en un fondo que está proporcionando a pymes el capital de trabajo que tanto necesitan.

En respuesta al creciente interés de entidades reguladoras y de inversionistas en ampliar los servicios financieros digitales, ayudamos a más de 50 países a expandir su acceso a estos servicios invirtiendo en infraestructura (por ejemplo, en banda ancha móvil) y asesorando sobre los marcos legales y reglamentarios.

Promover el desarrollo digital para crecer

El desarrollo digital acelera el progreso socioeconómico, al tiempo que conecta a los ciudadanos con servicios y oportunidades. Permite a más personas que nunca —con independencia de su nivel de ingresos y su ubicación— acceder a cantidades de información sin precedentes, trabajar y estudiar en línea, y recibir, a través de la telemedicina, la atención que les podría salvar la vida. Paralelamente, el dinero móvil ofrece una alternativa sencilla y segura a la actividad bancaria tradicional, a la vez que aumenta la inclusión financiera. Sin embargo, la pandemia ha dejado en claro que no todos se han beneficiado de igual manera. En Senegal, apenas el 8 % de las empresas pequeñas e informales han invertido en





tecnologías digitales, en comparación con el 36 % de las empresas medianas y grandes. En África, 7 millones de estudiantes universitarios interrumpieron su educación en 2020 debido a la falta de acceso. Estos ejemplos ponen de relieve una creciente brecha digital y el probable surgimiento de una nueva clase de “pobres digitales”, que carecen de acceso, oportunidades y competencias. También se plantean riesgos relativos a la privacidad y la ciberseguridad, lo que subraya la importancia de una transformación digital segura.

El GBM está ayudando a los países a aumentar el ancho de banda, asegurar la continuidad de los servicios públicos, gestionar los riesgos informáticos e impulsar las tecnologías financieras; de hecho, está formulando planes de acción regionales y nacionales para alcanzar estos objetivos. En África, donde cerca de un tercio de la población dispone de banda ancha, harán falta ingentes inversiones a fin de lograr, para 2030, un acceso a internet que sea universal, asequible y de calidad. El Banco puso en marcha la iniciativa Economía Digital para África, en respaldo a la Estrategia de Transformación Digital de la Unión Africana, con el objetivo de conectar digitalmente a cada persona física, empresa y Gobierno de África para 2030. Hemos preparado 35 diagnósticos de países en el marco de la iniciativa, y estamos trabajando para ampliar estos esfuerzos y trasladarlos también a Asia meridional y a América Latina y el Caribe.

El Banco también está ayudando a los países a saltar etapas para avanzar hacia la economía digital del futuro. En nuestro informe titulado *What's Cooking: Digital Transformation of the Agrifood System* (¿Qué hay de nuevo? Transformación digital del sistema agroalimentario), se presenta una hoja de ruta que facilita el uso de herramientas digitales en la agricultura para mejorar los rendimientos, reducir la pérdida y el desperdicio de alimentos, y ayudar a los agricultores a recibir un pago justo. En Malawi, contribuimos a facilitar a los funcionarios públicos los recursos necesarios para el trabajo remoto y desde el hogar, así como conectividad para la atención de la salud. En Turquía, estamos respaldando la escolaridad virtual durante la pandemia, mientras que, en Malí, estamos ayudando al Gobierno a impartir educación a través de la radio, la televisión e internet.

Los sistemas de identificación eficaces contribuyen al acceso a los programas sociales, las oportunidades económicas y el financiamiento, a la vez que reducen el fraude y promueven la inclusión. Sin embargo, se estima que hay 1000 millones de personas que carecen de documento de identidad básico, la mitad de ellas en África. La iniciativa Identificación para el Desarrollo (ID4D) proporciona apoyo técnico y financiero para hacer realidad el potencial transformador de la identificación personal. En el ejercicio de 2021, esta iniciativa ayudó a mejorar la seguridad de la distribución de los pagos por la COVID-19 y a canalizar más de USD 355 millones en financiamiento para países en desarrollo.

Trabajar para una reconstrucción mejorada

Reducir la deuda y mejorar la sostenibilidad fiscal

Incluso antes de la COVID-19, en los países en desarrollo el crecimiento estaba desacelerándose, y la carga de la deuda había alcanzado niveles sin precedentes. La pandemia ha agravado la situación y ha dejado a estos países con escaso espacio fiscal para responder a ella. Desde el comienzo de esta situación, el GBM ha ayudado a los países a liberar los recursos que se necesitan con urgencia y ha reforzado la transparencia y la capacidad de gestión de la deuda. En particular, hemos trabajado en estrecha colaboración con el G-20 para aliviar la deuda de los países que más lo necesitan. También ayudamos a mejorar la sostenibilidad fiscal y a movilizar los recursos internos con mayor eficiencia.

A través de la Iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda (DSSI, por sus siglas en inglés) del G-20, establecida en mayo de 2020 a instancias del Banco Mundial y del FMI, se proporcionó alivio de la deuda a más de 40 países participantes por un valor superior a los USD 5000 millones. Aunque originalmente debía finalizar en diciembre de 2020, la iniciativa se extendió dos veces debido a la crisis de la COVID-19 y ahora se espera que concluya en diciembre de 2021. Asimismo, colaboramos con el G-20 para establecer el Marco Común para los Tratamientos de la Deuda más Allá de la DSSI, que ayudará a los países que enfrentan cargas de deuda insostenibles a obtener el alivio que necesitan, según cada caso.

Después de la creación de la DSSI, el GBM dio un paso importante para alcanzar una mayor transparencia en la información referida a los países que participan en dicha iniciativa. Creamos una ventanilla única virtual en la que se consignan todos los países participantes y los montos que adeudan a sus acreedores, con información extraída de la base de datos de estadísticas de la deuda internacional del Banco. A su vez, incorporamos herramientas para promover una mayor transparencia de la deuda en los países clientes de la AIF, entre las que se incluyen los gráficos con códigos de colores que muestran el grado de transparencia en la presentación de informes sobre la deuda y la emisión de títulos de deuda interna.

En marzo de 2021, el apoyo proporcionado a Sudán ayudó al país a liquidar los pagos que adeudaba a la AIF, lo que le permitió restablecer su relación con el GBM después de casi tres décadas y sentó las bases para que pudiera acceder a casi USD 2000 millones en donaciones de la AIF, que tienen como objetivo reducir la pobreza y lograr una recuperación económica sostenible. Gracias a la liquidación de los atrasos, Sudán está más cerca de cumplir las condiciones exigidas para recibir alivio en el marco de la Iniciativa para los Países Pobres Muy Endeudados, y se espera que reduzca la carga de su deuda externa, que llega a casi USD 57 000 millones.

A través de nuestras investigaciones y trabajos analíticos, asesoramos a diversos países sobre cómo gestionar el gasto público y mejorar la movilización de recursos internos de manera eficiente y eficaz, lo que incluye encarar esfuerzos para reequilibrar los impuestos a fin de abordar la creciente desigualdad. También aportamos nuevas ideas sobre cómo mejorar la sostenibilidad fiscal y de la deuda, específicamente a través del análisis de las deficiencias en la divulgación de información sobre la deuda pública en los países en desarrollo y la elaboración de orientaciones sobre cómo crear mercados de bonos en moneda local.

Invertir en iniciativas climáticas

El GBM es la entidad multilateral que más financiamiento destina a inversiones climáticas en los países en desarrollo: en los últimos cinco años, proporcionó USD 83 000 millones para iniciativas climáticas a diversos países y extendió la consideración de las prioridades referidas al cambio climático a sectores que no estaban tradicionalmente asociados con la acción climática, desde la presupuestación y planificación fiscal hasta el desarrollo digital y la protección social. En el ejercicio de 2020, el GBM comprometió la cifra récord de USD 21 400 millones para inversiones relacionadas con el clima, lo que representó el volumen más alto en un solo año. Asimismo, el monto destinado a medidas de adaptación aumentó del 40 % del financiamiento climático del Banco en 2016 al 52 % en 2020. Estos esfuerzos son ahora aún más urgentes, dado que los países deben luchar contra los efectos del cambio climático en medio de la crisis de la COVID-19. En Honduras, tras el paso de los huracanes Eta e Iota durante la temporada de huracanes más activa registrada en el Atlántico, apoyamos la respuesta del país ante la emergencia y su recuperación posterior. En Filipinas, mediante un proyecto de reducción del riesgo de desastres, se abordaron las múltiples conmociones provocadas tanto por la crisis sanitaria que acarrió la pandemia como por los tifones y la recesión mundial.

En junio de 2021, dimos a conocer un nuevo Plan de Acción sobre el Cambio Climático para el período 2021-25. Dicho plan marca un cambio de paradigma para el GBM, pues pasará de invertir en proyectos verdes a aplicar una perspectiva ecológica en todos los





aspectos de las economías, y dejará de centrarse en los insumos para enfocarse en la medición de los impactos, con el fin de ayudar a los países a reducir las emisiones y fortalecer su resiliencia frente a los riesgos climáticos.

En el marco del nuevo plan, asumimos el compromiso de ofrecer a los países en desarrollo niveles de financiamiento climático sin precedentes: se empleará, en promedio, el 35 % del financiamiento total del GBM para apoyar la acción climática, frente al 26 % alcanzado en los cinco años anteriores; además, al menos el 50 % de los fondos otorgados por el BIRF y la AIF para el área climática se destinará a apoyar iniciativas de adaptación. Adicionalmente, el GBM alineará sus flujos de financiamiento con los objetivos del Acuerdo de París. En particular, el Banco Mundial buscará esa convergencia en todas sus operaciones nuevas a partir del 1 de julio de 2023. En el caso de IFC y MIGA, desde esa fecha se alineará el 85 % de las operaciones del sector real aprobadas por las Juntas de Directores, y a partir del 1 de julio de 2025, el 100 % de tales operaciones.

El plan se centra en los sistemas clave —energía, agricultura, alimentos, agua, tierra, ciudades, transporte y manufacturas—, que representan más del 90 % de las emisiones globales y están expuestos a impactos climáticos significativos. Para transformar estos sistemas, ayudaremos a formular normas de alcance mundial para que los sistemas financieros incentiven las inversiones resilientes, sostenibles y con bajas emisiones de carbono basándose en nuestra experiencia con bonos verdes y otros instrumentos financieros sostenibles. Nuestro enfoque sobre transición hacia niveles bajos de emisión de carbono se centra en las personas y las comunidades, a fin de que estas puedan beneficiarse de la nueva economía climática; con ese propósito, respaldamos la intervención de la ciudadanía y los procesos participativos, de modo que las ganancias y las pérdidas se distribuyan equitativamente. También ayudaremos a los países a evaluar y abordar los impactos distributivos de las políticas, incluida la fijación del precio del carbono, así como a diseñar instrumentos y políticas que promuevan una transición justa hacia la eliminación del uso del carbón.

El plan promueve la transparencia y la rendición de cuentas a través de sistemas de seguimiento con mediciones, objetivos y metas claros, al tiempo que respalda las normas internacionales sobre reducción de emisiones. En los proyectos del Banco utilizaremos nuevas mediciones para informar sobre la resiliencia a los riesgos climáticos y de desastres, mientras que los nuevos indicadores de resultados servirán para registrar mejor los impactos de nuestras intervenciones en los países, incluidas las reducciones de emisiones. Para integrar más estrechamente el clima y el desarrollo y priorizar la acción, elaboraremos nuevos informes sobre los países referidos a estos temas, que servirán de estudios de diagnóstico básicos para el GBM y permitirán orientar nuestra labor en los países. Intensificaremos el apoyo que brindamos a los países a medida que desarrollen e implementen nuevas contribuciones determinadas a nivel nacional y estrategias a largo plazo, y, al mismo tiempo, los ayudaremos a reforzar sus sistemas financieros para gestionar los riesgos relacionados con el clima y movilizar capital.

El GBM también convoca, coordina e integra diversas alianzas mundiales que impulsan iniciativas vinculadas con el clima, entre ellas, la Coalición de Ministros de Finanzas para la Acción Climática, que, en junio de 2021, estaba integrada por más de 60 países. En la reunión ministerial organizada en coincidencia con las Reuniones de Primavera de 2021, esta coalición acentuó los llamados a realizar inversiones en proyectos de crecimiento verde y debatió sobre diversas políticas para apoyar la descarbonización y ayudar a gestionar los riesgos relacionados con el clima que amenazan la estabilidad financiera.

Promover reformas fiscales y financieras

Es necesario encarar urgentemente medidas excepcionales a nivel mundial que permitan abordar el impacto combinado de las actuales crisis superpuestas y, a la vez, adaptarse a la nueva realidad tras la pandemia y lograr una recuperación verde, resiliente e inclusiva. Estamos trabajando para ayudar a los países a combatir el aumento de la pobreza y la profundización de la desigualdad, al tiempo que se aborda la devastación causada por la COVID-19 y los desafíos a largo plazo que plantea el cambio climático.

Nuestro enfoque es integral. Asesoramos a los países sobre cómo implementar reformas y políticas que aborden los desafíos que afectan a toda la economía y, al mismo tiempo, crear el espacio fiscal necesario y sacar provecho del capital privado. Asimismo, los ayudamos a evaluar los impactos distributivos de esas reformas y el modo en que contribuyen al crecimiento sostenible. También colaboramos con ellos para formular políticas fiscales y macroeconómicas que tengan en cuenta el clima. Para respaldar este trabajo, monitoreamos los indicadores macroeconómicos mundiales y los mercados financieros y de productos básicos. De igual manera, abogamos por la implementación de reformas estructurales y la adopción de una perspectiva centrada en la pobreza y la equidad en las políticas fiscales dirigidas a lograr un crecimiento verde.

Por otro lado, estamos elaborando instrumentos y guías prácticas para ayudar a los países a superar las dicotomías que perciben entre los objetivos macroeconómicos a corto plazo y el crecimiento sostenible a largo plazo. Colaboramos con ellos, además, para que integren la sostenibilidad en sus estrategias de crecimiento con el objeto de salvaguardar el clima y los recursos naturales, al tiempo que se incrementan el crecimiento, la inversión y la creación de empleo. En el nivel regional, ayudamos a diseñar medidas climáticas orientadas al crecimiento, como las siguientes:

- **Políticas fiscales para una recuperación sostenible.** Diseñar políticas fiscales y de gasto que permitan abordar los desafíos del cambio climático, la creación neta de empleo y la gestión de los estímulos fiscales de manera sostenible.
- **Reforma de los impuestos y los subsidios a los combustibles.** Realizar evaluaciones cuantitativas del impacto que generan los precios del carbono en los ingresos, la producción, el empleo, la informalidad, las emisiones, la contaminación y la salud pública.
- **Política fiscal para el uso sostenible de la tierra.** Incrementar los ingresos y mejorar la sostenibilidad a través de la reforma de los impuestos a los productos básicos, las transferencias fiscales ecológicas y la gestión de los ingresos forestales.

Nuestro trabajo en el área de la política fiscal también incluye brindar asesoramiento a los Gobiernos sobre cómo aumentar la eficiencia y la eficacia en la gestión de sus finanzas públicas y de la inversión pública.

En Côte d'Ivoire, gracias al Primer Proyecto de Crecimiento Sostenible e Inclusivo, de USD 200 millones, se eliminaron los obstáculos a la inversión privada en la producción sostenible de electricidad y cacao. A su vez, ha ayudado al Gobierno a obtener USD 100 millones adicionales en financiamiento climático.

Además, ayudamos a los países a establecer estándares para los bonos verdes y regulaciones referidas a la presentación de informes con la finalidad de respaldar la conformación de sistemas financieros más ecológicos. En Colombia, por otra parte, trabajamos con los entes reguladores para garantizar que los fondos de pensión locales den a conocer la forma en que incorporan los factores de riesgo ambientales, sociales y de gobernanza en sus procesos de inversión.

Combatir la corrupción y promover una adecuada gobernanza

Trabajamos con los países para fortalecer la gobernanza y combatir la corrupción con el objetivo de generar mayor espacio fiscal, aumentar la eficiencia y garantizar servicios de mejor calidad para los necesitados. En este sentido, ayudamos a los Gobiernos a administrar mejor las finanzas públicas y a simplificar la burocracia, lo que abarca la administración tributaria, la descentralización y la reforma de las empresas estatales. También cooperamos con ellos para implementar tecnologías que permitan brindar servicios públicos, ampliar el acceso de los ciudadanos a la información, mejorar la rendición de cuentas y reducir la corrupción administrativa.

A través de nuestra iniciativa GovTech, apoyamos la transformación digital para modernizar las operaciones gubernamentales básicas, al tiempo que se promueven la participación cívica y la rendición de cuentas y se fortalece la confianza. La Alianza Mundial sobre GovTech y el Fondo Fiduciario de Múltiples Donantes para GovTech profundizan este trabajo en el plano internacional y refuerzan los compromisos de la AIF referidos a la gobernanza y las instituciones. Durante la crisis de la COVID-19, redactamos diversas notas sobre políticas y creamos un portal de seguimiento para ayudar a los países a consolidar la gobernanza y la resiliencia.

En el ejercicio de 2021, pusimos en marcha un conjunto de iniciativas dirigidas a intensificar nuestro trabajo de lucha contra la corrupción y abordar su naturaleza transnacional, así como la función que desempeña la dinámica de poder (que puede complicar la tarea) y la necesidad de incrementar la transparencia. Llevamos adelante investigaciones en las que se analiza cómo controlar la corrupción a nivel sectorial y elaboramos guías prácticas sobre recuperación de activos y gestión de conflictos de intereses. También lideramos un nuevo esfuerzo de colaboración internacional dirigido a establecer una metodología para evaluar los sistemas de adquisición, que tiene como objetivo acelerar la implementación de mecanismos de adquisiciones públicas modernos, eficientes, sostenibles y más inclusivos. Para esto, el Banco Mundial realizó evaluaciones sobre 17 países. Asimismo,





pusimos en marcha la plataforma denominada Adquisiciones, Lucha contra la Corrupción y Transparencia, con el propósito de brindar fácil acceso a los datos sobre adquisiciones públicas y permitir a los usuarios detectar y gestionar los riesgos de integridad y transparencia.

A fin de hacer frente a la COVID-19, trabajamos con los proveedores para elaborar estimaciones sobre demanda agregada y desarrollar un procedimiento simplificado para adquirir insumos médicos, equipos y vacunas. Esto supuso establecer procesos acelerados de adquisiciones de emergencia, abordar las limitaciones en las cadenas de suministro y gestionar el impacto de la COVID-19 en las adquisiciones no relacionadas con la emergencia y en la ejecución de contratos. Para incrementar la transparencia, todos los contratos se publican en el sitio web externo del Banco.

Proteger los recursos naturales y apoyar la biodiversidad

Para lograr una recuperación verde, resiliente e inclusiva es fundamental administrar el capital natural (por ejemplo, los bosques, el océano, el agua y el suelo) y reconocer su valor. La mala gestión de la tierra impulsa la aparición de zoonosis, mientras que la protección de los recursos naturales ayudará a reducir el riesgo de futuras pandemias. El Banco trabaja con los países para implementar políticas que permitan valorar más adecuadamente los ecosistemas, combatir al mismo tiempo el cambio climático y mejorar los medios de subsistencia de las personas que dependen de los recursos naturales, lo que incluye a quienes trabajan en la silvicultura, la pesca y la agricultura.

Hicimos inversiones para brindar rápidamente apoyo a los sectores de pesca, turismo y ecoturismo y colaborar con las comunidades cuyas vidas se han visto alteradas por la COVID-19. Con la pandemia se ha intensificado el empleo de plásticos de un solo uso y se han incrementado los desechos médicos, que pueden terminar en los océanos y los cursos de agua. En esta área, en India y Pakistán apoyamos los esfuerzos que se llevan adelante para abordar la cuestión de los residuos médicos. Adicionalmente, proporcionamos apoyo financiero, asistencia técnica y productos de conocimiento para ayudar a los países a abordar los impactos ambientales de la pandemia y utilizar los fondos de estímulo para lograr una recuperación verde, resiliente e inclusiva. En México y Egipto respaldamos los esfuerzos por mejorar la calidad del aire con el propósito de ayudar a salvar vidas, mejorar la productividad y mitigar el cambio climático.

Contribuimos además a las nuevas investigaciones y los análisis sobre las amenazas a la biodiversidad y a los servicios ecosistémicos, que aportan una sólida justificación económica de la inversión en la naturaleza. En la Cumbre One Planet celebrada en enero de 2021, que se centró en la biodiversidad, nos comprometimos a destinar más de USD 5000 millones en los próximos cinco años a la iniciativa La Gran Muralla Verde, con la que se busca restaurar paisajes degradados, mejorar la productividad agrícola e invertir en infraestructura resiliente frente al clima en 11 países africanos, desde Djibouti hasta Senegal.

Construir ciudades más verdes, resilientes e inclusivas

En el ejercicio de 2021, las autoridades de las ciudades enfrentaron múltiples crisis: una emergencia sanitaria que afectó desproporcionadamente a los residentes de bajos ingresos, una recesión económica que golpeó las finanzas municipales y la amenaza continua de los peligros naturales. El Banco recurrió a su experiencia en gestión del riesgo de desastres y a la asistencia técnica facilitada por el Fondo Mundial para la Reducción de los Desastres y la Recuperación a fin de ayudar a los países y las ciudades a lidiar con estos riesgos superpuestos e imprevistos. En el Líbano, en asociación con la Unión Europea y las Naciones Unidas, brindamos nuestro apoyo para llevar adelante una evaluación rápida de los daños y las necesidades apenas días después de la devastadora explosión producida en el puerto de Beirut en agosto de 2020.

Por otra parte, el análisis de los puntos críticos por cantidad de casos de COVID-19 en entornos urbanos confirmó la correlación entre el hacinamiento y el contagio, y puso de manifiesto la necesidad de mejorar las condiciones de vida de los pobres de las zonas urbanas, que se han visto particularmente afectados por el virus y por el impacto de las políticas de confinamiento en la economía informal. En Kenya ayudamos a mejorar la seguridad de la tenencia de la tierra y el acceso a los servicios básicos —como el drenaje, el suministro de agua, el saneamiento y el alumbrado público— de casi 2 millones de personas que viven en asentamientos urbanos informales, para lo cual trabajamos en colaboración con la Agence Française de Développement. En Sierra Leona y Tanzania apoyamos los esfuerzos que se llevan adelante para mapear el paisaje urbano y comprender mejor los riesgos de inundaciones a través de programas digitales en los que se otorgó efectivo a cambio de trabajo y que permitieron a los jóvenes desempleados ganar dinero utilizando aplicaciones móviles.



La pandemia ha puesto a prueba la resiliencia de los servicios básicos que son esenciales para el funcionamiento de ciudades saludables. En India estamos trabajando para hacer más eficaz la gestión de los residuos sólidos en el estado de Kerala con el propósito de mejorar la salud de las personas y reducir la contaminación de las costas y de los recursos hídricos.

Con la mirada puesta en la recuperación, el Fondo para Cubrir la Brecha de Financiamiento Climático en las Ciudades aprobó su primer paquete de donaciones para asistencia técnica, por un total de casi USD 2 millones, con el que se ayudará a nueve ciudades a transformar sus objetivos climáticos en proyectos elaborados, listos para recibir financiamiento. Con esas donaciones se brindará apoyo a ciudades de Etiopía, India, Kosovo, Marruecos, México, la República Democrática del Congo y Vietnam que buscan identificar las fuentes de emisiones urbanas y establecer prioridades en las políticas y las inversiones cruciales en infraestructura.

En junio de 2021, publicamos el informe *Pancakes to Pyramids: City Form to Promote Sustainable Growth* (De panqueques a pirámides: La forma urbana que promueve el crecimiento sostenible), basado en un análisis de casi 10 000 ciudades. Al explicar los factores que hacen que una ciudad crezca hacia afuera, hacia adentro o hacia arriba, este estudio nos ayuda a interpretar mejor la interrelación entre densidad de población, transporte público y medios de traslado diferentes de los automóviles, y contribuye a que las ciudades reduzcan su huella climática. El Banco tiene el propósito de ampliar el apoyo que brinda a las ciudades para que puedan integrar las consideraciones referidas a los bajos niveles de emisión de carbono y la resiliencia frente al clima y a los desastres en la planificación urbana, las políticas y la inversión, o bien para que profundicen dichas consideraciones.

Respaldar el transporte resiliente

Los países necesitan redes de transporte y logística que funcionen adecuadamente para mantener sus economías en movimiento y asegurarse de que las vacunas lleguen a todos, incluidos los pobres. La pandemia ha expuesto las vulnerabilidades del sector, pues ha provocado enormes disrupciones en las cadenas de suministro y significativas pérdidas para los operadores de todo el mundo. Sin embargo, incluso antes de esta crisis, muchos países presentaban importantes deficiencias en cuanto a la accesibilidad de los medios de transporte: 1000 millones de personas viven a más de 2 kilómetros de una carretera transitable en todo tipo de clima; más de 1,3 millones de personas, en su mayoría en países en desarrollo, mueren cada año en accidentes viales; 1 de cada 6 mujeres no busca empleo por miedo al acoso en el transporte público; un sinnúmero de niños no pueden viajar a la escuela, y muchos cultivos se pudren antes de llegar a los mercados. El sector del transporte también genera alrededor del 24 % de las emisiones de carbono relacionadas con la energía, dado que la demanda aumenta con la urbanización y el crecimiento económico. Si no se aplican medidas agresivas, se espera que estas emisiones se incrementen un 60 % para 2050, por lo que no será posible alcanzar los objetivos climáticos si no se descarboniza el

transporte. Este desafío se ve agravado por el hecho de que la infraestructura de transporte es sumamente vulnerable a los fenómenos climáticos extremos. No obstante, con las políticas y los recursos adecuados, el transporte puede impulsar las economías; conectar a las personas con los empleos, los servicios de salud y educación, y abordar el cambio climático.

La cartera de inversiones en transporte del Banco, que asciende a unos USD 45 000 millones, abarca casi 100 países con proyectos que apoyan el transporte público, la logística, las carreteras, el ferrocarril, el transporte aéreo, los puertos y las vías navegables, e innovaciones más recientes, como los drones y los vehículos eléctricos. Estas iniciativas ayudan a los países a repensar la movilidad en la recuperación tras la pandemia de COVID-19. En el ejercicio de 2021, establecimos el Mecanismo Mundial para Descarbonizar el Transporte, el primer fondo fiduciario general que ubica la acción climática como eje del desarrollo del sector. Este mecanismo ayudará a incrementar la innovación y la inversión en todas las modalidades de transporte respaldando la producción de conocimientos, la preparación de proyectos, la asistencia técnica y las actividades de promoción. Con él se ampliarán los logros obtenidos a través de otras iniciativas respaldadas por el Banco, como la primera línea de metro de Ecuador, en Quito, que ahorrará aproximadamente 65 000 toneladas de emisiones al año y ofrecerá a 377 000 pasajeros por día una forma rápida y confiable de llegar a sus empleos y acceder a diversos servicios. En Senegal, el Proyecto de Transporte y Movilidad Urbana permitió reducir a la mitad el tiempo de viaje entre Dakar y Saint Louis, lo que favoreció a cerca de 1 millón de personas; además, generó puestos de trabajo para hombres y mujeres en la pavimentación de carreteras. Por otro lado, mediante el Programa de Inversión en Aviación del Pacífico, se ha incrementado la resiliencia de la infraestructura del sector y se ha promovido un mayor acatamiento de las regulaciones internacionales en Kiribati, Samoa, Tonga, Tuvalu y Vanuatu.

Garantizar el acceso de todos a la energía para lograr un crecimiento sostenible

Hoy en día, casi 759 millones de personas todavía viven sin electricidad, y alrededor de 3000 millones carecen de acceso a formas limpias de cocinar. A pesar de que se han agilizado los avances, es poco probable que todo el mundo pueda acceder a formas de energía asequibles, confiables, sostenibles y modernas para 2030. Para acompañar el crecimiento de la población, durante la próxima década deberían acceder a la electricidad 940 millones de personas más, pero la pandemia de COVID-19 ha desacelerado las inversiones que se necesitan para lograrlo.

A fin de contribuir a cerrar esta brecha, el Banco ha aumentado a más del doble el financiamiento que destina a ampliar el acceso a la energía, que pasó de menos de USD 400 millones, en promedio, en los ejercicios de 2013-15 a casi USD 900 millones en los



ejercicios de 2018-20. De esos fondos, más del 90 % se destina a África al sur del Sahara. En los últimos cinco años, hemos proporcionado USD 4200 millones para instalar conexiones de electricidad nuevas o mejorar las existentes, con lo que se benefició a casi 120 millones de personas. También hemos comprometido más de USD 400 millones en 21 países para ayudar a 20 millones de personas a acceder a métodos de calefacción y formas de cocinar más saludables y eficientes. En esta labor contamos con el apoyo de socios como el Programa de Asistencia para la Gestión del Sector de la Energía, que brinda conocimientos técnicos y financiamiento con el objetivo de ayudar a lograr el acceso universal a la energía eléctrica para 2030. El programa contribuye a incrementar nuestra cartera de energía y ayuda a difundir las minirredes y las soluciones sin conexión a la red para ampliar el acceso. Los préstamos que se otorgan a través de este programa representan una cuarta parte de la inversión mundial en minirredes.

Los recientes avances tecnológicos han reducido significativamente el costo de la energía renovable, lo que representa una oportunidad para aumentar su participación en la combinación energética utilizada en todo el mundo. El GBM es una de las principales fuentes de financiamiento para proyectos de energía renovable y eficiencia energética en los países en desarrollo; en los últimos cinco años, ha comprometido USD 8400 millones y ha ayudado a movilizar capital privado para el sector. Por ejemplo, brindamos respaldo a la primera planta de energía solar fotovoltaica de Uzbekistán para ayudar al país a reducir su dependencia respecto del gas natural y el carbón, producir energía limpia, mejorar la confiabilidad del suministro y combatir el cambio climático. Esta será la primera planta de energía renovable a gran escala del país desarrollada y operada por el sector privado; cuenta con el apoyo de préstamos de IFC, una garantía del Banco, financiamiento del Banco Asiático de Desarrollo e inversiones del sector privado.

El Banco Mundial también ayuda a sus países clientes a gestionar el petróleo, el gas y la minería de manera que contribuyan al crecimiento y el desarrollo sostenibles, protejan a las comunidades y reduzcan las emisiones. En 2020, trabajamos con Bosnia y Herzegovina, Bulgaria, Grecia, Polonia, Serbia y Ucrania para ayudarlos a planificar una transición justa en sus regiones carboníferas y prepararse para ese proceso. A través de la Iniciativa Plataforma para la Transición de las Regiones Carboníferas de los Balcanes Occidentales y Ucrania, se promueven estrategias inclusivas para la transición a una energía con bajos niveles de carbono. Por su parte, el Fondo Fiduciario de Apoyo Programático Mundial a las Industrias Extractivas ayuda a los mineros artesanales y de pequeña escala y a sus comunidades a hacer frente a los impactos de la COVID-19. En mayo de 2021, publicó el informe *2020 State of the Artisanal and Small-Scale Mining Sector* (Estado del sector de la minería artesanal y de pequeña escala en 2020), en el que se concluye que, si se establecieran mejores condiciones de trabajo, se podría mejorar la productividad, la salud y la seguridad de más de 44 millones de mineros artesanales de 80 países. Asimismo, a través de la Iniciativa para una Minería Climáticamente Inteligente del GBM, también se ayuda a los países a responder a la creciente demanda de minerales y metales críticos con prácticas mineras sostenibles.

De igual modo, trabajamos con los países y con diversos asociados para reducir la quema de gas, con la que se desperdician recursos y se liberan emisiones nocivas a la atmósfera. En el ejercicio de 2021, se amplió el apoyo a la iniciativa Eliminación de la Quema Regular de Gas para 2030 —establecida por el Banco y sus socios en 2015—, que abarca ahora a 79 Gobiernos y compañías petroleras. Además, a través de la Asociación Mundial para la Reducción de la Quema de Gas, continuamos trabajando con siete países en los que los niveles de aplicación de esta práctica son elevados.

Para obtener más información, visite www.bancomundial.org/es/topic.



Fortalecemos los mercados de capital y promovemos las finanzas sostenibles

El BIRF moviliza financiamiento para sus países clientes de ingreso mediano desde hace más de 70 años, y ha reunido por encima de USD 1 billón desde la emisión de su primer bono, en 1947. La institución trabaja con los inversionistas en temas de desarrollo específicos y ayuda a conectar sus inversiones con los ODS. Hoy en día, seguimos viendo un creciente interés de los inversionistas por las operaciones en las que se incorporan consideraciones ambientales, sociales y de gobernanza, entre las que se incluyen temas como la salud, la educación, el género, el clima, el agua limpia y el saneamiento. La Tesorería del Banco Mundial publica un informe anual sobre el impacto dirigido a los inversionistas, en el que se resumen los resultados de los proyectos financiados por el BIRF. Los aspectos más destacados de las actividades que llevó adelante la Tesorería en el ejercicio de 2021 se describen en este capítulo. Asimismo, en los informes anuales de IFC y MIGA se puede encontrar información adicional sobre el trabajo que desarrollan dichas entidades para fortalecer los mercados de capital de los países.

En el ejercicio de 2021, el BIRF apeló a su calificación triple A y a su sólida posición en los mercados para recaudar USD 68 000 millones en bonos de desarrollo sostenible con el propósito de apoyar sus actividades de desarrollo, entre las que figura el trabajo que lleva adelante con los clientes para responder a la COVID-19 y generar resiliencia frente a conmociones futuras.

Entre los aspectos más salientes del ejercicio cabe mencionar un innovador bono a cinco años de USD 100 millones emitido por el BIRF en marzo de 2021 para respaldar el desarrollo sostenible y la respuesta mundial a la COVID-19. Para hacer frente al impacto de la pandemia en los niños, con esta emisión se canalizaron USD 50 millones a Unicef, y el BIRF facilitó la transferencia del riesgo. Por otro lado, en febrero de 2021, esta entidad emitió un bono a 10 años con tasa de interés variable por valor de USD 600 millones, el bono de referencia a tasa variable con vencimiento más extenso hasta la fecha vinculado a la tasa de financiamiento a un día garantizada (SOFR). Esta emisión respalda el desarrollo del mercado de las operaciones vinculadas a la SOFR, al tiempo que impulsa alternativas a la tasa interbancaria de oferta de Londres (LIBOR) en dólares estadounidenses y ayuda a garantizar el funcionamiento eficiente del sistema financiero mundial.

Desarrollar mercados de capital sostenibles

El BIRF, la primera entidad que emitió un bono verde etiquetado como tal, continúa apoyando el crecimiento del mercado de títulos sostenibles y la armonización de los procesos de emisión y de presentación de informes sobre el impacto. Como parte de su programa de bonos de desarrollo sostenible, emite bonos de sostenibilidad y bonos verdes, que se adaptan a los intereses de los inversionistas. En el caso de los bonos verdes, el BIRF asigna cantidades equivalentes a actividades admisibles que abordan el cambio climático. Desde 2008 hasta el 30 de junio de 2021, la entidad había recaudado aproximadamente USD 16 000 millones a través de 185 transacciones en 23 monedas. El Banco también ayuda a los países a alcanzar sus objetivos climáticos y ambientales brindándoles asistencia técnica para que puedan desarrollar mercados de capital y sistemas financieros más ecológicos y sostenibles, facilitar soluciones basadas en el mercado y orientar el capital privado hacia las prioridades ambientales y sociales. En el ejercicio de 2021, apoyamos un bono verde soberano de Egipto, el primero de Oriente Medio y Norte de África, y el primer bono verde emitido por la Compañía de Financiamiento de Infraestructura de Indonesia. Además, ayudamos a desarrollar taxonomías verdes en Colombia y Malasia, y brindamos asesoramiento a varios países sobre estrategias y transacciones de finanzas verdes, entre las que figuran diversas opciones para vincular el alivio de la deuda con cuestiones climáticas.

La AIF brinda respaldo a los países más pobres del mundo, muchos de los cuales enfrentan enormes dificultades a causa de la COVID-19. Desde su debut en el mercado de capital en 2018 con un bono de USD 1500 millones, la AIF ha ido incrementando su presencia para apoyar un programa de financiamiento más amplio mediante la emisión

de bonos con diversos vencimientos y en distintas monedas, entre ellas, el euro, la libra esterlina y la corona sueca. La calificación triple A de la entidad le permite emitir bonos de desarrollo sostenible, con los que se saca provecho de las contribuciones de los accionistas para ayudar a los países de ingreso bajo a responder a la pandemia. En el ejercicio de 2021, emitió bonos por valor de USD 10 000 millones.

Informar a los países sobre las soluciones y los productos financieros

Durante todo el ejercicio, la Tesorería del Banco asesoró sobre posibles soluciones de financiamiento a diversos países que debían lidiar con un volumen de recursos escaso, espacio fiscal limitado y niveles crecientes de deuda pública. Asimismo, brindamos información sobre las opciones de financiamiento en el marco del Mecanismo de Desembolso Rápido para la COVID-19 del GBM, dotado de USD 14 000 millones; prolongamos los plazos de vencimiento de las operaciones del BIRF de desembolso rápido, y ayudamos a maximizar el financiamiento para el desarrollo de bajo costo y a largo plazo, incluidos los préstamos correspondientes al Mecanismo de Ampliación del Financiamiento de la AIF.

La transición que implica el abandono de la LIBOR en todo el mundo en favor de tasas de referencia alternativas afectará a todos los participantes de los mercados financieros y de capital, incluidos el Banco y sus países miembros. Para garantizar una transición ordenada y sin sobresaltos, introdujimos cambios en nuestras condiciones financieras, comenzando con la suspensión del préstamo flexible del BIRF con diferencial fijo en abril de 2021. Estamos ayudando a los países a comprender las consecuencias de estos cambios y a tomar decisiones informadas sobre sus opciones de financiamiento y gestión de riesgos. Los esfuerzos en este sentido han incluido campañas de comunicación, una interacción continua con los países y los equipos de proyectos, y cursos virtuales de capacitación para más de 3000 prestatarios e integrantes del personal.

Gestionar los riesgos de desastres a través de los mercados de capital mundiales

El Banco ayuda a los países a incrementar la resiliencia financiera frente a los desastres ayudándolos a ampliar su acceso a los mercados de reaseguros y de capital. Nuestra Tesorería trabaja con los Gobiernos para preparar y ejecutar transacciones de transferencia de riesgos antes de que ocurra un evento catastrófico. Hasta la fecha, hemos transferido a los mercados internacionales riesgos de desastres por un valor de USD 5000 millones en favor de los países. De este monto, se encuentran en circulación en los mercados de capital bonos para casos de catástrofe emitidos por el BIRF que cubren los riesgos de terremotos y huracanes en México y Filipinas y que suman un total de USD 710 millones.

Los países de Asia y el Pacífico se encuentran entre los más expuestos a los desastres naturales. En el ejercicio de 2021, la Tesorería organizó diversos eventos con el Consejo Asesor Empresarial del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC) y el Foro Financiero de Asia y el Pacífico, en los que se analizó el modo en que los instrumentos de transferencia de riesgo de desastres y los mercados de capital pueden fortalecer la resiliencia financiera de toda la región. La Tesorería también obtuvo una donación de la Autoridad Monetaria de Singapur destinada al bono para casos de catástrofe de Filipinas y está colaborando con la Autoridad de Seguros de Hong Kong (ubicada en la Región Administrativa Especial de Hong Kong, China) en el diseño de otro posible bono para casos de catástrofe emitido por el BIRF.

Desarrollar capital humano para la gestión de activos del sector público

La Alianza de Asesoría y Gestión de Reservas de la Tesorería del Banco Mundial (RAMP) ofrece servicios de fortalecimiento de la capacidad y de gestión de activos, según la demanda, a los administradores de activos del sector oficial. Ayuda a bancos centrales, instituciones financieras internacionales, fondos de pensión y fondos soberanos de inversión a fortalecer la capacidad y mejorar las operaciones de inversión a través de misiones de asesoría, talleres técnicos y conferencias internacionales. En el marco de esta alianza, actualmente se brinda asistencia a 78 instituciones, entre ellas, 20 de países de ingreso bajo y 8 de países afectados por fragilidad y conflictos. Para el ejercicio de 2021, se transformaron y ampliaron los servicios, con la realización de 170 misiones de asesoría, 2 conferencias mundiales, 25 talleres para 1400 personas y 31 seminarios web con 3200 participantes. También se estableció el Fondo Fiduciario RAMP para incorporar como miembros a los bancos centrales y otras instituciones del sector público de países prestatarios de la AIF o afectados por fragilidad y conflictos y que, de otra manera, no podrían costear su participación en esta iniciativa.

Para obtener más información, visite treasury.worldbank.org.

Formamos asociaciones en el camino hacia la recuperación

Ahora más que nunca, los desafíos a los que nos enfrentamos exigen la acción colectiva. El cambio climático, los conflictos, la pobreza y la fragilidad no pueden abordarse encarándolos de manera independiente: para lograr soluciones duraderas, se requerirá conformar nuevas asociaciones y coaliciones. Por eso, nos vinculamos con una amplia gama de socios con el objetivo de intercambiar ideas y ayudar a reunir apoyo político y financiero para nuestra misión. Las asociaciones que establecemos son fundamentales para avanzar en los temas de desarrollo que constituyen prioridades compartidas, como la desigualdad, la adaptación al clima y la resiliencia, la fragilidad, el género y el capital humano. En el ejercicio de 2021, nuestras asociaciones tuvieron como tarea principal apoyar la respuesta internacional a la pandemia de COVID-19 y sentar las bases para una recuperación verde, resiliente e inclusiva.

Asuntos multilaterales. En el ejercicio de 2021, participamos en una amplia gama de plataformas multilaterales y trabajamos en estrecha colaboración con el Grupo de los Siete (G-7), el G-20, otros bancos multilaterales de desarrollo y el sistema de las Naciones Unidas para abordar los desafíos de desarrollo que enfrentan los países, incluidos los impactos de la pandemia. Asimismo, durante las presidencias de Arabia Saudita e Italia en el G-20 trabajamos codo a codo con el FMI para apoyar la DSSI y el Marco Común para los Tratamientos de la Deuda Más Allá de la DSSI, así como los esfuerzos dirigidos a mejorar la transparencia de la deuda. Esta labor ha sido fundamental para proporcionar espacio fiscal a los países clientes, junto con los importantes flujos netos positivos de donaciones y los créditos en condiciones concesionarias otorgados por la AIF y otros bancos multilaterales de desarrollo. En abril de 2021, los ministros de Finanzas y los gobernadores de los bancos centrales del G-20 acordaron adelantar un año la AIF-20 para apoyar la respuesta a la COVID-19 y una recuperación verde, resiliente e inclusiva en los países que reciben financiamiento de la AIF. En 2021, el GBM, el FMI y el G-7 presidido por el Reino Unido han trabajado en colaboración para brindar respaldo a los países vulnerables de ingreso bajo y a un ambicioso programa verde.

El GBM se asoció con diversos organismos de las Naciones Unidas (la OMS, el Programa Mundial de Alimentos, Unicef, la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) en la respuesta frente a la COVID-19, entre otras cosas, para brindar apoyo técnico clave en la definición de los estándares pertinentes, difundir medidas de prevención de riesgos y adquirir equipos y suministros médicos. También trabajamos con socios de las Naciones Unidas en iniciativas multilaterales clave dirigidas a ayudar a los países a prepararse para implementar una distribución rápida, equitativa y segura de vacunas y herramientas de lucha contra la COVID-19. Esto incluyó llevar adelante evaluaciones del grado de preparación en más de 140 países y, en conjunto con el Fondo Mundial, implementar el pilar referido a la conexión de los sistemas de salud del Acelerador del Acceso a las Herramientas contra la COVID-19. Recurrimos a estas asociaciones en el contexto de la Asamblea General de las Naciones Unidas, la Junta de los Jefes Ejecutivos del Sistema de las Naciones Unidas, el Foro sobre Financiamiento para el Desarrollo Sostenible y el Foro Político de Alto Nivel. Por otro lado, continuamos trabajando estrechamente con la Unión Europea para fortalecer los sistemas de protección social y la gestión del riesgo de desastres; ayudar a los países afectados por FCV a responder a la crisis derivada de la pandemia, y movilizar financiamiento para una transición verde y digital. La búsqueda de resultados en los países ha sido un elemento fundamental de nuestros esfuerzos multilaterales y de la interacción con el G-7 y el G-20, la Unión Europea y el sistema de las Naciones Unidas.

Sociedad civil. Las organizaciones de la sociedad civil (OSC) representan una amplia gama de intereses, ideas y áreas de influencia, y han sido indispensables para facilitar, orientar y evaluar nuestra respuesta a la pandemia. Interactuamos con ellas a través de intervenciones estratégicas que generan apoyo para las prioridades clave del Banco. Estas relaciones se sostienen a través de alianzas, actividades de difusión y promoción, campañas, consultas sobre políticas, participación ciudadana, colaboración en las operaciones e intercambio de



información. Las OSC presentan periódicamente sus opiniones y comentarios al Banco a través de las consultas con las partes interesadas, los análisis y el diálogo. El Foro de la Sociedad Civil, la plataforma más amplia de la que disponemos para esta interacción, reunió a más de 2400 representantes de OSC durante las Reuniones Anuales de 2020 y las Reuniones de Primavera de 2021. Las deliberaciones que tuvieron lugar en dicho foro, lideradas por las OSC, se centraron en el modo de garantizar una recuperación verde, resiliente e inclusiva y en las formas de trasladar las soluciones locales a una escala más amplia. Los principales temas abordados incluyeron la acción climática, la equidad en la distribución de las vacunas, el alivio de la deuda y la AIF, la rendición de cuentas y la transparencia, la respuesta a las violaciones a los derechos humanos, el capital humano y el sector privado. Las OSC también formularon consultas y presentaron recomendaciones en dos diálogos organizados con los directores ejecutivos del Banco y en una reunión general con el presidente del GBM. Durante las conversaciones con los niveles directivos de la institución, expresaron su continuo apoyo a los objetivos de desarrollo compartidos, entre ellos, la AIF, la acción climática y la rendición de cuentas por el financiamiento relacionado con la pandemia. Durante este ejercicio, promovimos el diálogo continuo entre las OSC y los expertos del GBM a través de una mejora en el intercambio de conocimientos y de la creación de plataformas para recibir comentarios sobre temas clave del área del desarrollo.

Organizaciones confesionales. Estas organizaciones, dedicadas a identidades religiosas específicas, cuentan con una amplia influencia geográfica y constituyen socios estratégicos clave en nuestros esfuerzos por abordar la pobreza extrema y promover la prosperidad compartida. Por tal motivo, interactuamos con organizaciones y coaliciones confesionales de alcance mundial, plataformas de las Naciones Unidas y líderes de una amplia gama de tradiciones religiosas. A fin de promover el intercambio de conocimientos, examinamos los esfuerzos encarados por las principales organizaciones religiosas para hacer frente a los efectos de la pandemia y pusimos de relieve las iniciativas prácticas y las oportunidades para que colaboren con nuestras oficinas en los países. También convocamos a diversas partes interesadas para conformar un grupo de trabajo que reúna evidencias sobre el papel de la fe en el logro de los resultados en los países. En este sentido, continuamos coordinando nuestra labor con Estados Unidos, entre otras cosas, a través de la participación en la histórica Cumbre sobre Evidencias referidas a la Participación Religiosa Estratégica, organizada por la USAID. Adicionalmente, integramos coaliciones clave, como el Equipo de Tareas Interinstitucional de las Naciones Unidas sobre Religión y Desarrollo, la Iniciativa Conjunta de Aprendizaje y la Asociación Internacional sobre Religión y Desarrollo Sostenible.

Parlamentarios. Trabajamos con legisladores de todo el mundo mediante el diálogo, el intercambio de conocimientos y las actividades de promoción con el propósito de traducir los objetivos de desarrollo mundiales en resultados significativos para los países. En el ejercicio de 2021, el Banco colaboró con legisladores, organizaciones parlamentarias y la Red Parlamentaria sobre el Banco Mundial y el FMI hacia el objetivo común de lograr un desarrollo verde, resiliente e inclusivo. Los temas prioritarios fueron cuestiones de género y juventud, preparación frente a pandemias, vacunas, deuda, clima, inversión privada y FCV. A través de diversos eventos virtuales de alcance internacional celebrados durante las Reuniones Anuales y de Primavera, conectamos a más de 200 parlamentarios de más de 100 países. Estos encuentros facilitaron el diálogo sobre políticas con los legisladores, lo que incluye definir las medidas que los parlamentarios podrían adoptar en sus países a fin de mejorar los resultados en el área de la salud.

Filantropía y sector privado. En el ejercicio de 2021, las asociaciones en las que participamos junto con importantes organizaciones privadas y filantrópicas ayudaron a brindar apoyo urgente a las comunidades que se han visto gravemente afectadas por la pandemia. Asimismo, continuamos trabajando en estrecha colaboración con la Fundación Bill y Melinda Gates para respaldar programas sobre género, salud, protección social y servicios financieros. Esta asociación también ha sido crucial en el trabajo que llevamos adelante para abordar la pandemia de COVID-19, especialmente en lo que respecta al acceso a las vacunas, la equidad en su despliegue y su distribución. A su vez, nos unimos a J.P. Morgan en el programa De la Escuela al Trabajo, que tiene como objetivo mejorar el acceso de los jóvenes a una capacitación de calidad y alineada con los requerimientos del mercado en seis estados de India. Este programa beneficiará de forma directa a 37 millones de estudiantes y a 2 millones de profesores, y llegará indirectamente a más de 90 millones de estudiantes y a casi 5 millones de docentes de todo el país.

Iniciativas clave. Si bien nuestras asociaciones representan a una amplia gama de grupos interesados, también llevamos adelante varias iniciativas específicas. Entre ellas se incluyen la Alianza del Fondo para los Objetivos de Desarrollo Sostenible del GBM, a través de la cual, en el ejercicio de 2021, se asignaron más de USD 3,5 millones a actividades que apoyan los esfuerzos de respuesta a la COVID-19 en los pequeños Estados insulares en desarrollo y en los países afectados por FCV. Con esta alianza se saca provecho de más de 50 nuevas asociaciones establecidas con Gobiernos, organismos de las Naciones Unidas, el sector privado, el mundo académico y la sociedad civil. También en el ejercicio de 2021, Connect4Climate (C4C), programa mundial de alianzas del fondo fiduciario de múltiples donantes denominado Comunicaciones para el Cambio Climático, continuó generando impulso en favor de la acción climática, pues conectó a más de 500 organizaciones para facilitar la divulgación, el apoyo operativo, las investigaciones y el fortalecimiento de capacidades. C4C trabaja con diversos públicos para inspirar el cambio mediante la conformación de asociaciones en las industrias del cine, la moda, la música y los deportes, con las que se busca amplificar las voces de los jóvenes.

Comunidades locales. A través del programa Relaciones con la Comunidad, el GBM busca hacer realidad su objetivo de poner fin a la pobreza extrema y promover la prosperidad compartida en sus propias comunidades a través de las actividades filantrópicas de la institución y sus empleados, el voluntariado, las donaciones en especie y un programa de pasantías para estudiantes de escuelas secundarias públicas locales. Con estos programas sacamos provecho de nuestra fuerza laboral internacional, compuesta por personas fuertemente motivadas, para ayudar a las comunidades locales en Washington y en todo el mundo. Alrededor del 80 % de lo que entregamos cada año se obtiene a través de la Campaña Relaciones con la Comunidad, en la que se recolectan donaciones de miembros del personal (activos y jubilados), cuyo monto es complementado por el GBM con una cifra equivalente. En el ejercicio de 2021, se alcanzaron nuevos récords en esta campaña, con un total de más de USD 6 millones. Frente al drástico aumento de las necesidades durante la pandemia, el GBM subió del 100 % al 200 % el monto que dona como contrapartida, por lo que logró un compromiso total de más de USD 19 millones para nuestras comunidades locales.

Para obtener más información, visite www.worldbank.org/en/about/partners.



Mejoramos nuestras operaciones para lograr mayor impacto

Para atender mejor las necesidades de nuestros clientes y socios, buscamos continuamente perfeccionar nuestras operaciones, políticas y procesos. Nuestro objetivo es convertirnos en una institución más eficaz y eficiente y maximizar nuestro impacto en el desarrollo.

El Marco Ambiental y Social del Banco Mundial

Nuestro Marco Ambiental y Social entró en vigor el 1 de octubre de 2018, y en abril de 2021 se aplicaba en aproximadamente el 20 % de nuestra cartera de proyectos de inversión activos. En el resto de las iniciativas, cuyas fechas de aprobación son anteriores, continúan aplicándose las Políticas de Salvaguarda. A través de este marco, ayudamos a los países clientes a abordar una gama más amplia de riesgos ambientales y sociales, entre los que figuran el trabajo y las condiciones laborales, y la inclusión y protección de grupos desfavorecidos o vulnerables. El marco también ha permitido mejorar la transparencia, ya que se dan a conocer los documentos de proyectos pertinentes, como los planes de participación de las partes interesadas (cuando se elaboran), mediante la publicación en internet. Sin embargo, durante la implementación del marco han surgido algunas dificultades. La capacidad de los países clientes, en particular, es crucial para lograr el éxito a largo plazo. Hemos adoptado medidas para ofrecer capacitación a los países (dependiendo de los recursos financieros y humanos disponibles) para ayudarlos a desarrollar y fortalecer sus sistemas de gestión de los riesgos ambientales y sociales.

La pandemia de COVID-19 ha generado riesgos ambientales y sociales aún más complejos. Las inquietudes en esta área incluyen la salud y la protección de los trabajadores y la comunidad. En consecuencia, hemos elaborado nuevas directrices encuadradas en este marco para ayudar a los países a abordar estos riesgos en su respuesta frente a la emergencia, que abarcan la gestión de los residuos médicos, el uso de las fuerzas militares y de seguridad, la participación de las partes interesadas y los procedimientos de gestión de la mano de obra.

Para obtener más información, visite www.worldbank.org/esf.

El Marco de Adquisiciones del Banco Mundial

El Marco de Adquisiciones del Banco, en vigor desde 2016, ayuda a los países clientes a desarrollar enfoques sobre las adquisiciones específicamente adaptados a las operaciones de financiamiento de proyectos de inversión. Se centra en la investigación de mercado, el análisis de las necesidades y los riesgos, para que los países puedan adquirir los bienes y servicios que necesitan, determinar la relación calidad-precio óptima y asegurarse de que el proyecto se ejecute con éxito.

En los últimos años, hemos actualizado los procedimientos de ejecución y de gestión de riesgos incluidos en este marco para hacerlos más flexibles en situaciones de emergencia. Nuestros procedimientos de adquisición ofrecen una capacidad de respuesta que nos permite implementar los proyectos de inversión, como las iniciativas de salud relacionadas con la COVID-19, y a la vez mantener los estándares fiduciarios. Durante el ejercicio pasado, dada la complejidad de las cadenas de suministro relacionadas con la pandemia, pusimos en práctica el apoyo ampliado y directo para las adquisiciones (HEIS) y las adquisiciones facilitadas por el Banco (véase el recuadro de la página 88) para ayudar a los clientes a adquirir rápidamente artículos médicos, equipos de protección personal e insumos críticos para la atención. En dicho período, se aplicó el HEIS en 102 proyectos, incluidas 71 actividades para respaldar la respuesta a la COVID-19, y en otros 33 se recurrió a las adquisiciones facilitadas por el Banco.

Asimismo, nuestros mecanismos de adquisición alternativos permiten adquirir bienes y servicios a través de otras organizaciones (por ejemplo, los organismos de las

Naciones Unidas) en situaciones de FCV. En Yemen, utilizamos estos mecanismos con la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos a fin de contribuir a que se brinde suministro eléctrico en 122 escuelas, 102 clínicas y 12 pozos de agua. En el marco de nuestro Programa Estratégico de Preparación y Respuesta en materia de Salud para la COVID-19, simplificamos nuestros enfoques junto con los organismos de la ONU, lo que permitió celebrar contratos con los clientes por USD 462 millones. En el ejercicio de 2021, 27 proyectos incluyeron mecanismos de adquisición alternativos en los que participaron organismos de la ONU y otros bancos multilaterales de desarrollo.

El Marco de Adquisiciones se aplica a todos los proyectos cuya nota conceptual se haya elaborado el 1 de julio de 2016 o con posterioridad. Por otro lado, supervisamos de cerca y evaluamos la aplicación de este marco en todos los niveles: en los proyectos y en el plano nacional, regional y mundial. En el ejercicio de 2021, se aplicó este marco en el 55 % de la cartera de proyectos de inversión del Banco (que equivale al 51 % del valor total en dólares estadounidenses). En ese mismo período, realizamos una revisión previa de 1130 contratos valorados en aproximadamente USD 7700 millones. También introdujimos un nuevo sistema en línea de revisión posterior de las adquisiciones que nos permite llevar a cabo estas evaluaciones de forma remota.

Para obtener más información, visite www.worldbank.org/procurement.

Ayudar a los países a adquirir insumos y equipos médicos críticos durante la pandemia de COVID-19

A medida que el mundo tomaba conciencia de la escala y el impacto de la pandemia de COVID-19, los países luchaban por adquirir los equipos y los suministros médicos que se necesitaban con urgencia, y gran parte de las existencias disponibles se vendían al mejor postor. Los países en desarrollo se encontraban en desventaja dadas las condiciones del mercado y corrían el riesgo de quedar rezagados, lo que amenazaba su capacidad para responder a la crisis.

Las adquisiciones facilitadas por el Banco buscan subsanar estas deficiencias ayudando a los países clientes a adquirir insumos y equipos médicos de manera más eficiente y minimizar a la vez los riesgos implícitos en las situaciones de crisis. En este proceso se utiliza el mecanismo HEIS ya existente, que ayuda a abrir los mercados y proporciona, al mismo tiempo, seguridad fiduciaria. El Banco facilita la búsqueda y la selección de proveedores, negocia las condiciones comerciales y legales, y da forma final a los contratos. Los países clientes luego seleccionan los equipos médicos que necesitan a partir de los que ofrecen diversos proveedores y hacen su pedido al Banco presentando una manifestación de interés. Estos pasos están ahora automatizados a través de un catálogo virtual. El Banco solo presta servicios de facilitación a proveedores creíbles y calificados.

Al facilitar el proceso de adquisición, podemos combinar la demanda de los países y utilizar nuestro poder de convocatoria para obtener un mejor acceso a los mercados y lograr mayor poder de negociación frente a los proveedores. Los países clientes tienen la responsabilidad de firmar y celebrar los contratos, y de ocuparse de la logística y la administración, pero el Banco les brinda un apoyo significativo, según corresponda, que va desde la identificación de las necesidades hasta la entrega y la finalización del contrato.

Cuando los países comenzaron a responder a la pandemia, las adquisiciones facilitadas por el Banco los ayudaron a obtener rápidamente los suministros necesarios a precios convenientes y a negociar acuerdos que ofrecían una adecuada relación calidad-precio en conexión con una serie de factores. Dichos factores incluyen la calidad de los productos, inspecciones y pruebas previas a la entrega, plazos de entrega razonables, condiciones de envío aceptables, garantías, servicios de instalación, capacitación del usuario y apoyo técnico.



Prevenir la violencia de género en nuestras operaciones

Mantenemos el compromiso de prevenir y mitigar el riesgo de violencia de género en nuestras operaciones. En noviembre de 2020, nos convertimos en el primer banco multilateral de desarrollo que introdujo un mecanismo para descalificar a los contratistas por no cumplir con las obligaciones relacionadas con la violencia de género. Las empresas descalificadas no pueden ser adjudicatarias de contratos financiados por el Banco en ningún lugar durante dos años, al cabo de los cuales deben demostrar que cumplen con los requisitos exigidos para prevenir la violencia de género a fin de poder competir por nuevos contratos. Esto se aplica a los grandes contratos de obras licitados después del 1 de enero de 2021 y en los que se considera que el riesgo de explotación, abuso y acoso sexuales es alto.

Adicionalmente, se han añadido en nuestros documentos de adquisición estándar correspondientes a obras una serie de calificaciones y requisitos específicos que permiten evaluar la capacidad de los oferentes para cumplir con las condiciones destinadas a prevenir la violencia de género. En ellos se establecen obligaciones claras para que los contratistas gestionen los riesgos que están bajo su control. Entre dichas obligaciones figuran las de declarar incidentes anteriores que hayan conducido a la suspensión o rescisión de contratos; adoptar códigos de conducta centrados en los riesgos de violencia de género; capacitar a todos los trabajadores y subcontratistas para que conozcan el código de conducta; implementar mecanismos que permitan abordar las denuncias de violencia de género; adoptar un marco para aplicar medidas disciplinarias apropiadas, y contratar personal calificado que ayude a manejar los problemas relacionados con la explotación, el abuso y el acoso sexuales. También se espera que los contratistas incluyan compromisos y obligaciones adicionales en sus planes de gestión ambiental y social, que se vinculan con las evaluaciones del impacto y los planes de gestión elaborados para los proyectos del Banco y se derivan de ellos.

Reformar los fondos fiduciarios para mejorar la coordinación y los resultados

Los fondos fiduciarios complementan las actividades del Banco proporcionando recursos financieros y aportando conocimientos sobre el desarrollo. Respaldan los bienes públicos mundiales a través de programas referidos a los principales problemas del desarrollo, como el cambio climático, la fragilidad y la preparación y respuesta ante una pandemia. En el contexto de los desafíos sin precedentes planteados por la COVID-19, tanto los fondos fiduciarios como los fondos de intermediarios financieros han apoyado la respuesta global del Banco, llevando ayuda específica a las comunidades vulnerables de todo el mundo y ampliando el alcance de la institución.

Los montos que el Banco mantenía en custodia al final del ejercicio de 2021 ascendían a USD 13 400 millones en fondos fiduciarios y USD 26 000 millones en fondos de intermediarios financieros. Los fondos fiduciarios costean cerca de dos tercios de los servicios de análisis y asesoría del Banco, y alrededor del 72 % (USD 13 300 millones) de los desembolsos totales de estos fondos se destinaron a los países clientes en los ejercicios de 2017-21. De este monto, más de USD 9600 millones se destinaron a países que pueden recibir financiamiento de la AIF y financiamiento combinado del BIRF y de la AIF. Las contribuciones a los fondos de intermediarios financieros alcanzaron un promedio de USD 8100 millones anuales, mientras que las transferencias monetarias a las entidades de ejecución se mantuvieron relativamente estables, con un promedio anual de USD 7000 millones en los últimos cinco ejercicios.

La reforma de los fondos fiduciarios del BIRF y la AIF tiene como objetivo reducir la fragmentación consolidando la cartera. En este proceso se han identificado 72 Programas Generales 2.0, que están diseñados de modo tal de reflejar una fuerte alineación con las prioridades del Banco, mejorar la complementariedad con los recursos básicos de la institución y, al mismo tiempo, permitir a la Administración supervisar más adecuadamente su uso. La Administración examina cada año la cartera de fondos fiduciarios del Banco para avanzar hacia una forma de recaudar fondos mejor coordinada y responsable. El 80 % de las contribuciones se han recibido a través de Programas Generales 2.0.



La versión actualizada de la Política del Banco sobre Fondos Fiduciarios, que entró en vigor en enero de 2021, refleja los cambios producidos en los últimos 12 años en las prácticas y los procedimientos de tales fondos. También respalda las reformas en curso de los fondos fiduciarios y los fondos de intermediarios financieros, en particular en la referencia explícita a la fragmentación de la ayuda cuando se considera la creación de nuevos fondos.

Para obtener más información, visite www.worldbank.org/dfi.

Servicio de Atención de Reclamos

El Servicio de Atención de Reclamos (GRS) constituye una vía para que las personas y comunidades que consideran que se han visto perjudicadas por un proyecto financiado por el Banco Mundial o que probablemente se verán afectadas de manera adversa puedan plantear sus inquietudes directamente ante ese organismo. Se estableció en 2015 a partir de las recomendaciones formuladas por el Grupo de Evaluación Independiente en un examen de las políticas de salvaguarda. Este servicio complementa los mecanismos de reclamo específicos de los proyectos y garantiza que las quejas recibidas a nivel institucional se aborden de forma inmediata y proactiva, fomentando el diálogo y buscando soluciones sostenibles.

En el ejercicio de 2021, el GRS recibió 299 casos. Las inquietudes planteadas abarcan una amplia variedad de reclamos, desde perjuicios en los medios de subsistencia de las personas y degradación ambiental hasta cuestiones de salud y seguridad ocupacional. A partir de nuestra experiencia, así como de los comentarios internos y externos, analizamos regularmente qué medidas dan buenos resultados y cuáles se pueden mejorar. Las mejoras introducidas recientemente incluyen una directiva nueva y un procedimiento revisado, sistemas y procesos actualizados y mayor divulgación.

Para obtener más información, visite www.worldbank.org/grs.

Nuestros valores, nuestro personal y los lugares donde trabajamos

Nos aseguramos de que nuestros valores se reflejen en el apoyo que brindamos al personal, en nuestras relaciones con los clientes y socios, y en nuestras oficinas y establecimientos. Nos esforzamos por convertirnos en un lugar de trabajo más sostenible y responsable, para lo cual buscamos proteger la salud y el bienestar del personal, reducir nuestra huella ambiental, involucrar a las comunidades y encontrar formas más eficientes de trabajar. El índice de la Iniciativa Mundial de Presentación de Informes (GRI) y los informes sobre la sostenibilidad del GBM contienen detalles adicionales sobre las consideraciones referidas a la sostenibilidad que se tienen en cuenta en las operaciones y prácticas institucionales, y pueden consultarse en línea en el sitio web del *Informe anual*.

Nuestros valores

Los valores fundamentales del GBM son el impacto, la integridad, el respeto, el trabajo en equipo y la innovación. En el ejercicio de 2021, adoptamos un nuevo Código de Ética para incorporar en mayor medida esos valores en nuestra cultura y en nuestras operaciones. Se trata de un conjunto de valores cuyo objetivo es orientar al personal para que haga lo que es debido cuando se enfrenta a dilemas éticos. En el Reglamento del Personal se definen las políticas y regulaciones que tienen como objetivo evitar las conductas indebidas.

Para generar mayor conciencia sobre estos temas en el lugar de trabajo y lograr que se comprendan más acabadamente, en el ejercicio de 2021 lanzamos un nuevo curso virtual obligatorio para el personal referido a nuestros valores fundamentales y al Código de Ética, así como otros cursos que buscan prevenir y abordar el acoso sexual y otras formas de hostigamiento en el GBM.

Nuestro personal

Al cierre del ejercicio de 2021, el Banco Mundial tenía 12 528 empleados de tiempo completo, de los cuales el 45 % estaba apostado fuera de la sede central, en la ciudad de Washington. Durante este ejercicio, se sumaron a la institución 759 nuevos empleados. A pesar de los desafíos derivados de la pandemia de COVID-19, el Banco mantiene su compromiso de ampliar su presencia global. Esperamos que, para mediados de la década de 2020, el 55 % del personal trabaje en oficinas fuera de Estados Unidos. Esto supone llevar un mayor número de empleados más cerca de los clientes —sobre todo en países afectados por FCV— y empoderar a los equipos que trabajan en la primera línea de acción. A fines del ejercicio de 2021, 1043 empleados estaban ubicados en países afectados por FCV, lo que representa un aumento respecto del ejercicio anterior, cuando esa cifra llegaba a los 906.

Mejorar el desempeño y la eficacia de la organización. Durante el ejercicio de 2021, intensificamos los esfuerzos para fortalecer la gestión del desempeño, el desarrollo del talento, el enriquecimiento profesional, la eficacia gerencial y el bienestar de los empleados. Alentamos al personal a mantener conversaciones más frecuentes y formular comentarios sobre el trabajo de otros en tiempo real como parte del enfoque renovado sobre gestión del desempeño, especialmente en el contexto del trabajo virtual. También pusimos en marcha un sistema basado en la nube para ayudar a los gerentes en la revisión del trabajo del personal y en su desarrollo. En mayo, organizamos la primera Semana de Desarrollo Profesional en formato virtual, en la que participaron más de 7300 empleados. Asimismo, aumentó significativamente el uso de los servicios de orientación profesional: la cantidad de asistentes a los seminarios referidos a este tema se duplicó respecto del ejercicio anterior, y el número de sesiones de orientación profesional aumentó un 53 %.



Ampliar la intervención del GBM en entornos de FCV. Pusimos en práctica un marco mejorado de desarrollo y movilidad profesional que permite al personal enriquecer y profundizar su experiencia de manera más sistemática mediante rotaciones y misiones planificadas. Esto se corresponde con el programa de nuestra institución referido a su presencia en el mundo, con el que se busca acercar los recursos y los conocimientos técnicos a donde más se necesitan, especialmente a los países clientes de la AIF y a los entornos afectados por situaciones de FCV. A medida que un mayor número de miembros del personal ocupe puestos fuera de la sede, podrán aprender, crecer y desarrollar la experiencia internacional necesaria para contribuir más adecuadamente a la misión del Banco. También creamos un nuevo plan integrado de aprendizaje y desarrollo profesional referido a los entornos afectados por FCV e implementamos un programa experimental de tutoría en este tipo de contextos en África y Oriente Medio.

Promover la diversidad, la equidad y la inclusión entre el personal. En el ejercicio de 2021, el Banco continuó promoviendo iniciativas sobre diversidad, equidad e inclusión, en particular relacionadas con el género, la raza, la identidad, la orientación sexual y la discapacidad. El índice general de diversidad se mantuvo en 0,89, mientras que el equilibrio de género se modificó ligeramente: el porcentaje total de mujeres aumentó del 53,2 % al 53,3 % del personal.

Abordar el racismo y la discriminación racial. En el marco de las protestas surgidas en todo el mundo tras el asesinato de George Floyd en mayo de 2020, el presidente Malpass se comprometió a abordar el racismo y la discriminación racial en el GBM. A tal fin, creó un grupo de trabajo con el mandato de formular recomendaciones a los niveles superiores de la Administración. Cuenta con más de 50 miembros del personal de todas las entidades que conforman el GBM y constituye un órgano de consulta. Sobre la base de los aportes de otros foros de la institución, durante su primera fase de funcionamiento, centrada en cuestiones internas, el Grupo de Trabajo formuló 80 recomendaciones acerca de una serie de temas, entre los que se incluyen la resolución de conflictos, la cultura, la capacitación, la rendición de cuentas de los niveles gerenciales, la gestión del desarrollo profesional y la contratación de personal. Las recomendaciones tienen el objetivo de crear conciencia, incrementar los conocimientos y reducir los casos de racismo y discriminación racial, al tiempo que ofrecen espacios seguros para que el personal denuncie los problemas, ayudan a generar condiciones equitativas en las oportunidades de desarrollo profesional y promueven una fuerza laboral y una cultura de trabajo inclusivas. En junio de 2021, se encontraban ya en proceso de implementación las primeras 10 recomendaciones (de carácter fundacional), mientras que las 70 restantes estaban en análisis o listas para aplicarse. La segunda fase, que comienza en el ejercicio de 2022, está enfocada en el ámbito externo: se buscará analizar las operaciones y los clientes del GBM, así como la

CUADRO 16 DATOS SOBRE EL PERSONAL DEL BANCO MUNDIAL (BIRF/AIF), EJERCICIOS DE 2019-21

INDICADOR	EJ. DE 2019	EJ. DE 2020	EJ. DE 2021	INDICADORES CONEXOS
Personal de tiempo completo, total	12 283	12 394	12 528	GRI 401; ODS 8
Personal que trabaja fuera de Estados Unidos (%)	43	44	45	
Personal temporario y consultores con contrato a corto plazo (equivalentes de tiempo completo)	5097	5521	5944	
Satisfacción de los empleados (%)	79	77	—	
Índice de diversidad	0,88	0,89	0,89	
<i>El porcentaje representa la desviación de la meta de equilibrio de género para una categoría dada*.</i>				
Personal administrativo y de apoyo (%)	17,5	17,4	17,8	
Personal técnico principiante y júnior (%)	2,8	2,7	3,2	
Personal técnico sénior (%)	6,8	6,5	5,8	
Gerentes (%)	3,9	2,8	2,7	
Promedio de días de capacitación de cada miembro del personal en la sede	5,2	3,7	3,1	GRI 404; ODS 8
Promedio de días de capacitación de cada miembro del personal de las oficinas en los países	4,9	3,3	3,1	

Nota: — = no disponible; GRI = Iniciativa Mundial de Presentación de Informes. En el ejercicio de 2021, no se realizó la encuesta de satisfacción de los empleados. *El "equilibrio de género" se define como un 50 % hombres y un 50 % mujeres, con un margen de variación de +/-2 %. 0 % significa que hemos alcanzado nuestra meta de equilibrio de género, mientras que las cifras superiores al 0 % indican que las mujeres o los hombres están sobrerrepresentados.

participación de la comunidad. Para orientar su labor, a principios del ejercicio de 2021, el Grupo de Trabajo organizó una encuesta sobre temas raciales (la primera de este tipo en el GBM), en la que participó cerca del 70 % del personal y con la que se recibieron más de 6000 comentarios.

Velar por la salud y la seguridad del personal. El GBM ofrece una amplia gama de programas y servicios para promover y proteger la salud y la seguridad de sus empleados que se centran en la salud y el bienestar personales, la prevención, la salud y la seguridad ocupacionales, y la salud mental y el bienestar. En el ejercicio de 2021, se introdujeron diversas adaptaciones en estas iniciativas para abordar las necesidades y preocupaciones del personal que continuaba trabajando de forma remota en el contexto de la pandemia de COVID-19 (véase el recuadro que aparece a continuación).

Apoyar el aprendizaje continuo y desarrollar habilidades para la gestión de la carrera profesional y la movilidad. A través del Campus de Aprendizaje Abierto (OLC) del GBM, el personal de la sede central y de las oficinas en los países puede embarcarse en un aprendizaje permanente utilizando una amplia gama de recursos, entre los que figuran los cursos virtuales, las conversaciones entre pares y el aprendizaje práctico. Al inicio de la pandemia, adaptamos completamente la oferta de cursos de desarrollo laboral, los servicios de orientación profesional, los seminarios y las actividades de formación de

Brindar apoyo a nuestro personal durante la pandemia de COVID-19

Durante toda la pandemia y la transición hacia el trabajo en casa, el GBM ha procurado apoyar a sus empleados, poniendo énfasis en la salud y la seguridad, el equilibrio entre el trabajo y la vida personal, la salud mental y la resiliencia. Estos esfuerzos, junto con nuestra fuerte presencia sobre el terreno, han permitido al personal continuar logrando resultados en el marco de la mayor respuesta a una crisis en la historia de la institución, a pesar de los desafíos que ha entrañado trabajar de forma remota.

Para proteger la salud y el bienestar del personal, implementamos las siguientes medidas:

- Se creó una plataforma en línea con orientaciones basadas en las evidencias sobre la pandemia y las vacunas, así como recursos sobre salud, salud mental y trabajo remoto.
- Se actualiza continuamente la información sobre salud y seguridad, con más de 100 conversaciones virtuales en vivo, entre las que se cuentan reuniones abiertas con funcionarios jerárquicos de la institución y sesiones informativas para el personal, con el fin de mantener a los funcionarios comprometidos y al tanto de los acontecimientos.
- Se ofrece apoyo para las personas que son casos confirmados, asistencia para el rastreo de contactos y un lugar de testeo fuera del establecimiento para el personal de la sede con síntomas.
- Se brinda apoyo financiero a los empleados y los consultores que necesiten tratamiento o asesoramiento médico, lo que incluye pagos por anticipado y un programa de préstamos de emergencia para el personal.
- Se ayuda a acceder a la atención médica con apoyo continuo a empleados y consultores sobre temas médicos generales y de seguridad.
- Se ofrece apoyo psicosocial a través de seminarios virtuales, sesiones de orientación y grupos de apoyo para ayudar al personal a lidiar con el estrés y la ansiedad.
- Se proporciona acceso a evacuación médica, según sea necesario, incluso a través de un programa específico de las Naciones Unidas.
- Se realiza el seguimiento de los escenarios en los que se podría generar violencia doméstica, para lo cual se dispone de recursos específicos dirigidos a abordar las situaciones inseguras para los miembros del personal o sus familias.
- Se brinda asistencia remota para que el personal pueda montar una oficina ergonómica en su casa, y se organizan seminarios virtuales adaptados a los desafíos que genera el trabajo en el hogar.
- Se intensificó la limpieza y se tomaron precauciones en los establecimientos del GBM, lo que incluyó el uso de paneles de plexiglás, equipos de protección personal, filtros de aire y sistemas de medición de la calidad del aire de acuerdo con las directrices de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades; asimismo, se adecuaron las instalaciones para poder aplicar medidas de salud, seguridad y distanciamiento.
- Se ofrecen servicios virtuales entre los que figuran el cuidado infantil y el acceso a programas gratuitos de ejercicio físico en línea.
- Se ofrece acceso al sistema de vacunación contra la COVID-19 de las Naciones Unidas en las oficinas de los países.

Continúa

Para facilitar una transición sin sobresaltos al trabajo desde casa y reforzar nuestros valores, ofrecemos lo siguiente:

- Mayor cantidad de cursos de capacitación sobre ética dirigidos al personal y recursos virtuales accesibles con orientaciones sobre la conducta apropiada, así como un nuevo programa de integración a la institución para vicepresidentes y directores, y una revisión continua de las denuncias de conducta indebida mediante recursos virtuales y forenses.
- Nuevo sitio interno con herramientas y recursos de aprendizaje para brindar apoyo a los empleados en el trabajo remoto.
- Más de 60 aplicaciones y soluciones para ayudar al personal y al Directorio a procesar proyectos de emergencia mientras trabajan de forma remota.
- Soluciones informáticas seguras, flexibles y aptas para dispositivos móviles, y apoyo para más de 3 millones de reuniones virtuales y servicios de interpretación simultánea.
- Ampliación de la capacidad de la infraestructura de acceso remoto del GBM e introducción de nuevas soluciones de red privada virtual (VPN), y gestión remota de más de 58 000 dispositivos.
- Nuevos controles de seguridad, monitoreo más estricto y una campaña de concientización: más de 26 000 personas completaron un curso virtual sobre ciberseguridad.
- Apoyo para las primeras Reuniones Anuales y de Primavera virtuales, que abarcaron más de 60 eventos en diversas plataformas.
- Acceso a reuniones y eventos institucionales a través de plataformas de realidad virtual y apoyo a misiones en los países con cámaras de 360 grados.

Actualizamos los planes de preparación y las orientaciones sobre gestión de riesgos referidos a nuestras oficinas y procesos, lo que incluyó la redacción de pautas para la reapertura segura y un panel de indicadores de salud para guiar la toma de decisiones. La Asociación del Personal también ofreció una donación especial de ayuda para los miembros necesitados, recaudó fondos para los proveedores afectados por las políticas relacionadas con la pandemia y se asoció con la Red Familiar del GBM a fin de crear un sitio web para padres que aborda temas vinculados con la pandemia.

Asimismo, evaluamos el impacto de esta transición en el personal, el uso de los recursos y los desplazamientos al lugar de trabajo y los viajes. Sobre la base de estas evaluaciones, formulamos diversas recomendaciones para reducir la huella ambiental del GBM y mejorar el bienestar y la productividad del personal. Por otro lado, continuamos trabajando para facilitar el regreso seguro y gradual al lugar de trabajo en la sede de la institución y en las oficinas de los países, teniendo en cuenta las condiciones y pautas locales, garantizando la adopción de medidas y salvaguardas sanitarias adecuadas y reconociendo las circunstancias individuales del personal. También estamos analizando modelos de trabajo híbridos que permitirán una combinación de trabajo desde casa y presencial.

dirigentes a fin de brindar modalidades de aprendizaje virtual y combinado. Este esfuerzo se incrementó en el ejercicio de 2021 con nuevas actividades con las que se buscaba transmitir al personal las habilidades y las conductas necesarias para trabajar de forma remota. También actualizamos la sección del OLC en la que los gerentes pueden consultar las actividades de aprendizaje en las que participa su personal a fin de ofrecer indicadores más accesibles, mejores evaluaciones para las tutorías y las actividades de aprendizaje práctico, y una experiencia más personalizada, con mapas de aprendizaje seleccionados. Durante este ejercicio, a través del OLC se impartieron más de 4500 cursos virtuales con los que se acompañó al personal en su transición al trabajo desde el hogar, manteniendo al mismo tiempo altos niveles en las calificaciones sobre la calidad general de las actividades ofrecidas, lo que reflejó la creciente demanda del personal y los gerentes en las oficinas en los países, los entornos de FCV y la sede central.

Crear un espacio seguro para que el personal exprese sus inquietudes y conflictos.

El Departamento de Ética y Conducta Profesional del GBM es un recurso confiable con el que cuenta el personal para prevenir y abordar la conducta indebida. El coordinador contra el acoso de este departamento trata las denuncias de acoso sexual y de otros tipos de hostigamiento, así como otras conductas inapropiadas. En el ejercicio de 2021, gestionó 128 casos. Durante ese período, el departamento examinó 141 denuncias de conducta indebida y organizó cursos de capacitación y actividades de divulgación sobre ética que tuvieron como destinatarios a más de 9000 empleados. A través de sus servicios de

asesoría, el departamento responde a las inquietudes del personal sobre posibles conflictos de intereses u otras cuestiones relacionadas con el cumplimiento en un plazo promedio de menos de ocho horas laborales. En este mismo ejercicio, más de 1300 empleados solicitaron este asesoramiento. Asimismo, para reforzar las salvaguardas y orientar los procesos de reparación, llevó a cabo análisis sobre las causas profundas del incumplimiento, el comportamiento inapropiado y las conductas indebidas.

A través de los Servicios de Justicia Interna, el personal cuenta también con canales confidenciales para solicitar asesoramiento, orientación y recursos para resolver conflictos, entre los que figuran los servicios de Ombudsman, el Programa de Asesores de Trabajo Respetuoso, la mediación, los servicios de revisión a cargo de colegas y la revisión de la gestión de desempeño. Estos servicios contribuyen a generar en el lugar de trabajo una cultura basada en el respeto, los valores y la ética.

Representar al personal. La Asociación del Personal del GBM representa los derechos e intereses de los empleados y los consultores ante la Administración superior y el Directorio. En el ejercicio de 2021, canalizó inquietudes sobre los cambios en la organización y las políticas institucionales, los desafíos planteados por la modificación de la metodología de remuneración, la preocupación sobre el contexto internacional actual en lo que respecta al racismo y la discriminación, y la COVID-19. La Asociación se unió a la Escuela de Salud Pública T. H. Chan de la Universidad de Harvard y la Oficina de Diversidad e Inclusión del Banco para elaborar el Proyecto de Bienestar del Personal, en cuyo marco se llevó adelante una investigación sobre el bienestar de los empleados mediante un cuestionario integral. Las preguntas se centraron en la salud financiera, social y mental, y en los impactos de la pandemia. La Asociación también siguió ofreciendo un seguro médico al personal temporario y a los consultores con contrato a corto plazo apostado en la sede de la institución y organizó diversos grupos de trabajo, por ejemplo, sobre discapacidad y sostenibilidad ambiental. Con el propósito de fortalecer su red en las oficinas en los países, creó un sitio web especial centrado en el personal de dichas oficinas y en las cuestiones relacionadas con el lugar de trabajo, con el que llegó a más de 90 países.

Los lugares donde trabajamos

El Banco Mundial gestiona los impactos ambientales, sociales y económicos de sus operaciones internas procurando generar efectos positivos netos en los ecosistemas, las comunidades y las economías donde están ubicadas sus oficinas.

Reducir las emisiones. El Banco Mundial mide, reduce, compensa y da a conocer las emisiones de gases de efecto invernadero derivadas de sus establecimientos, sus principales reuniones y los viajes aéreos de su personal, todos los cuales se han visto significativamente afectados por la pandemia mundial. En la sede central, a partir de mediados de marzo de 2020, el acceso se limitó a quienes desempeñaban funciones críticas, por lo que solo un pequeño número de miembros del personal y contratistas trabajaron desde la oficina. Los principales encuentros, incluidas las Reuniones de Primavera, se celebraron en modalidad virtual, lo que redujo las emisiones relacionadas con los viajes, los alimentos y los desechos. De marzo a junio de 2020, los viajes disminuyeron en un 99 %, lo que dio lugar a una reducción de emisiones estimada en 37 % del ejercicio de 2020 al ejercicio de 2021. Asimismo, hemos analizado las enseñanzas que pueden extraerse de las soluciones aplicadas como alternativa a los viajes, entre ellas, las misiones y la supervisión remotas, y las conferencias y los eventos de desarrollo profesional virtuales. Como parte de su esfuerzo anual por compensar las emisiones de carbono que no logró reducir, el Banco retiró créditos por un total de 159 007 toneladas de CO₂ equivalente, lo que cubre el 100 % de las emisiones de carbono relacionadas con los edificios y todos los viajes aéreos de trabajo del ejercicio de 2020. También compramos 62 267 certificados de energía renovable (CER) equivalentes al 100 % de nuestro consumo de electricidad en la sede central, a un costo de USD 233 000. Los CER fueron adquiridos y retirados en nuestro nombre por Direct Energy Business (DEB), un proveedor minorista de energía que también abastece de electricidad al Banco. Estos certificados representan el impacto ambiental de un megavatio-hora de generación de energía renovable que se agrega a la red eléctrica.

Los proyectos de compensación de emisiones se eligen a partir de directrices rigurosas del GBM y específicas de los países clientes del BIRF y la AIF. En el ejercicio de 2020, el Banco trabajó con DEB para elegir el tipo de tecnología de energía renovable, los proyectos y las regiones de los CER adquiridos. Un ejemplo de un proyecto de compensación respaldado recientemente es el de un parque eólico en la región meridional del desierto de Gobi, en Mongolia. A menos que la norma de compensación incluya un registro para garantizar el retiro adecuado y evitar ventas repetidas, los proyectos deben cumplir los siguientes requisitos: i) numerar o marcar cada compensación con un código adecuado de identificación única y ii) mostrar pruebas del registro de las compensaciones en nombre del GBM en su sitio web. Solo entonces procedemos a retirar los créditos en un registro público.

Diseñar oficinas sostenibles. Mantenemos el compromiso de reducir en un 28 % para 2026 las emisiones relacionadas con nuestros establecimientos. En este sentido, hemos identificado varias mejoras posibles para cuando el personal regrese a las oficinas, por ejemplo, mejoras energéticas, nuevos proyectos de energía renovable y medidas de eficiencia hídrica. En la actualidad, un tercio de todas las oficinas del Banco en el mundo que son propiedad de la institución cumplen con un estándar de certificación de edificios ecológicos, como el del sistema Liderazgo en Energía y Diseño Ambiental (LEED). Además, todos los edificios nuevos están diseñados para cumplir con rigurosos estándares, y buscamos mejorar continuamente el rendimiento de los ya existentes. Tras una auditoría del complejo principal del Banco en la ciudad de Washington, modernizamos la torre de enfriamiento para el manejo del agua, lo que nos permitirá ahorrar hasta 1 millón de litros por año cuando el edificio reabra sus puertas por completo. Sumado a esto, efectuamos una revisión de los controles de los sistemas de iluminación de los cinco edificios de la sede en Washington, que nos permitió reparar, reemplazar y actualizar más de 1500 sensores. Por otro lado, estamos implementando dos proyectos piloto de diseño del espacio de las oficinas de la sede a fin de establecer parámetros universales y modernizar el entorno de las oficinas, con énfasis en los materiales ambientalmente sostenibles, los artefactos más eficientes, la mejora de la ergonomía, la salud y el bienestar del personal, y el acceso a la luz natural.

Nuestra cadena de suministro

Establecer una cadena de suministro sostenible. En el ejercicio de 2021, continuamos implementando el Marco de Adquisiciones Sostenibles del GBM con el propósito de lograr mayor impacto social y ambiental. Integramos los requisitos relacionados con la sostenibilidad en nuestro Código de Conducta para Proveedores, de modo de asegurarnos de que estos apliquen los mismos estándares rigurosos que nos exigimos a nosotros mismos y a nuestros clientes. Por otro lado, continuamos avanzando hacia la meta de duplicar el monto de las adquisiciones institucionales canalizadas a través de empresas propiedad de mujeres, a fin de llevarlo al 7 % para 2023: en el ejercicio de 2021, el 4,8 % del total de nuestras adquisiciones correspondió a empresas propiedad de mujeres. También establecimos el objetivo de que para 2025 el 8 % de las adquisiciones efectuadas en Estados Unidos se asigne a empresas propiedad de minorías; en el ejercicio de 2021, este porcentaje fue del 4,7 %. Como parte de los esfuerzos para abordar las emisiones generadas en nuestra cadena de suministro, fijamos un valor de referencia preliminar para las emisiones de carbono atribuidas a los bienes y servicios que adquirimos. Como miembros de las cadenas de suministro de Carbon Disclosure Project, solicitaremos datos más precisos y procesables a nuestros principales proveedores para ajustar aún más este valor de referencia y reducir las emisiones de manera estratégica. Para obtener más detalles, consulte los documentos *Sustainability Review* (Informe de sostenibilidad) y *GRI Index* (Índice de la GRI).

CUADRO 17 INDICADORES SELECCIONADOS DEL IMPACTO AMBIENTAL DEL BANCO MUNDIAL, EJERCICIOS DE 2019-20

INDICADOR	EJ. DE 2019	EJ. DE 2020	INDICADORES CONEXOS
Emisiones absolutas de GEI (toneladas de CO ₂ equivalente) ^a	250 070	182 106	GRI 305; CDP C6; ODS 13
Uso global de energía (GJ) ^b	458 315	471 930	GRI 302; CDP C8.2; ODS 7
Intensidad global del uso de energía (GJ/m ²) ^b	0,74	0,74	
Uso global del agua (m ³)	299 054	261 534	GRI 303; ODS 6
Reducción de residuos que se depositan en vertederos (%) ^c	61	67	GRI 306; ODS 12
Uso total de papel con un 100 % de contenido reciclado (para copias y servicio de impresión, %) ^c	57	54	GRI 301; ODS 12

Nota: Debido a la fecha en que se realizó la recopilación de datos, se incluyen las emisiones hasta el ejercicio anterior. La metodología sobre las emisiones de GEI de alcance 3 se actualizó en el ejercicio de 2019, por lo que solo se muestran dos años de datos. Para obtener información y datos adicionales, visite el sitio web de responsabilidad institucional. CDP = Carbon Disclosure Project; CDP CC = indicadores de cambio climático de CDP; GEI = gases de efecto invernadero; GJ = gigajulio; GJ/m² = gigajulio por metro cuadrado; GRI = Iniciativa Mundial de Presentación de Informes.

- Los datos corresponden a todas las oficinas del Banco en el mundo e incluyen las emisiones de alcance 1, 2 y 3. Las emisiones de alcance 3 derivadas del transporte aéreo por operaciones incluyen el forzamiento radiativo. En el ejercicio de 2020 se incorporaron las emisiones de la compra de comida para las oficinas de la ciudad de Washington, en el marco de la iniciativa Cool Food Pledge. Los detalles se reflejan en el Plan de Gestión de Inventario.
- Los datos corresponden a todas las oficinas del Banco en el mundo e incluyen la electricidad, la combustión de fuentes fijas y la combustión de fuentes móviles.
- Los datos corresponden únicamente a las oficinas ubicadas en la ciudad de Washington.

Órganos encargados de guiar la institución

Con arreglo a lo dispuesto en el Convenio Constitutivo del BIRF y de la AIF, la Junta de Gobernadores, el órgano decisorio superior del Banco Mundial, está investida de todas las facultades de la institución. Cada país miembro del Banco está representado en ella por un gobernador y un suplente.

La Junta de Gobernadores delega la mayor parte de sus facultades en 25 directores ejecutivos residentes que integran el Directorio Ejecutivo del BIRF y de la AIF. Los directores ejecutivos representan a los 189 países miembros del Banco Mundial y son responsables de la conducción de las operaciones de la institución. Asimismo, eligen al presidente del GBM, que también actúa como presidente del Directorio Ejecutivo. El mandato actual del Directorio Ejecutivo comenzó en noviembre de 2020 y finalizará en octubre de 2022.

Los directores ejecutivos supervisan la orientación estratégica del Banco y representan las perspectivas de los países miembros sobre la función del organismo. Deciden sobre las propuestas presentadas por el presidente en relación con préstamos, créditos, donaciones y garantías del BIRF y de la AIF; políticas; el presupuesto administrativo, y otras cuestiones operacionales y financieras. Analizan los marcos de alianza con los países, que determinan la labor del GBM en los países clientes y el apoyo a los programas de desarrollo. Además, tienen la responsabilidad de presentar ante la Junta de Gobernadores la auditoría de los estados contables, el presupuesto administrativo y el informe anual del Banco sobre los resultados del ejercicio.

El Directorio cuenta con cinco comités permanentes. Los directores ejecutivos integran uno o más de estos comités, que ayudan al Directorio a cumplir sus funciones de supervisión realizando exámenes detenidos de las políticas y otros documentos de importancia clave. El Comité Directivo de los directores ejecutivos, en el que se desempeñan todos ellos, se reúne bimestralmente para analizar el programa de trabajo estratégico del Directorio. Este último, a través de sus comités, examina regularmente la eficacia de las actividades del GBM junto con la Administración y con el Grupo de Evaluación Independiente y el Panel de Inspección (también de carácter independiente), que responden de manera directa al Directorio.

GRÁFICO 8 COMITÉS DEL DIRECTORIO EJECUTIVO

Comité Directivo del Directorio Ejecutivo del GBM	
Comité de Auditoría: Supervisa las finanzas, la contabilidad, la gestión de riesgos, los controles internos y la integridad institucional del Banco.	Comité de Gestión Institucional y Cuestiones Administrativas relativas a los Directores Ejecutivos: Orienta la gestión institucional del Banco, la propia eficacia del Directorio y la política administrativa aplicable a las oficinas de los directores ejecutivos.
Comité de Presupuesto: Presta asistencia al Directorio para aprobar el presupuesto del Banco.	Comité de Recursos Humanos: Supervisa la responsabilidad de la estrategia, de las políticas y de las prácticas de recursos humanos del Banco y su concordancia con las necesidades de las actividades de la institución.
Comité sobre la Eficacia en Términos de Desarrollo: Evalúa la eficacia del Banco en términos de desarrollo, establece orientaciones estratégicas y supervisa la calidad y los resultados de sus operaciones.	Comité de Ética: Creado en 2003 para considerar, con criterio <i>ad hoc</i> , cuestiones relativas a la interpretación o la aplicación del Código de Conducta de los funcionarios del Directorio Ejecutivo.



Proporcionamos supervisión y rendición de cuentas

El GBM rinde cuentas a través de mecanismos institucionales —tanto internos como independientes del organismo— que permiten supervisar el desempeño operacional, gestionar los riesgos institucionales, abordar los reclamos y garantizar la transparencia en la labor que lleva adelante. Dichos mecanismos brindan orientaciones y recomendaciones para asegurar la máxima eficacia en términos de desarrollo y la adhesión a los estándares de rendición de cuentas más elevados.

Grupo de Evaluación Independiente

El Grupo de Evaluación Independiente (IEG) tiene como objetivo fortalecer la eficacia del GBM en términos de desarrollo a través de evaluaciones en las que se analizan los resultados y el desempeño, y se recomiendan mejoras. Asimismo, valida las autoevaluaciones del GBM sobre los resultados de los programas y proyectos en los países. Las evaluaciones y validaciones proporcionan evidencia acerca de los factores que inciden en el éxito y el fracaso, así como enseñanzas para ayudar a determinar las orientaciones, las políticas, los programas y las operaciones del GBM.

En el ejercicio de 2021, el IEG completó una serie de evaluaciones de relevancia vinculadas con las prioridades institucionales y estratégicas del GBM. Analizó el modo en que el apoyo del GBM está abordando los desafíos combinados de la degradación de los recursos naturales y la vulnerabilidad humana, la gestión de la deuda y las finanzas públicas, y las deficiencias fiscales y del sector financiero. También evaluó la labor de IFC y MIGA en situaciones de fragilidad, la disposición del Banco a la hora de movilizar tecnología para el desarrollo, la estrategia de género a mitad de su implementación, los esfuerzos para abordar la desnutrición y el crecimiento espacial urbano, y la orientación del GBM a los resultados a nivel de los países.

El IEG siguió basándose en su conjunto de evaluaciones para ayudar a fundamentar la respuesta del GBM a la COVID-19, y aplicó las enseñanzas de crisis pasadas para abordar las repercusiones en la seguridad alimentaria, la salud, la nutrición, la protección social, la facilitación del comercio y el financiamiento para el comercio. En medio de las restricciones impuestas como resultado de la pandemia, siguió innovando en el uso de fuentes de datos y metodologías; esto incluyó la aplicación de nuevas técnicas de la ciencia de datos, un uso más amplio de los datos de teledetección y luminosidad, y las misiones virtuales a los países.

Para obtener más información y consultar el informe anual del IEG, visite ieg.worldbankgroup.org.

Panel de Inspección

El Panel de Inspección fue creado por los directores ejecutivos del Banco en 1993 con el fin de proporcionar a las personas que consideran que se han visto perjudicadas por un proyecto financiado por el BIRF o la AIF acceso a un órgano independiente para que puedan expresar sus inquietudes y buscar una solución. Durante el ejercicio de 2021, el Panel recibió cinco reclamaciones. El Directorio Ejecutivo examinó un informe de investigación del Panel en relación con un proyecto de gestión municipal en Brasil. El Panel también inició una investigación sobre un proyecto vial en Uganda. Un informe de investigación de 2020 relativo a un proyecto de agua y saneamiento en India quedó en manos de los directores hasta que finalice el plan de acción de la Administración en respuesta a las conclusiones del Panel (actividad que se vio demorada por las restricciones de viaje relacionadas con la COVID-19). Del mismo modo, el Panel publicó un informe de asesoría titulado *Responding to Project Gender-Based Violence Complaints Through an Independent Accountability Mechanism* (Respuesta a las reclamaciones de violencia de género en los proyectos a través de un mecanismo independiente de rendición de cuentas), que se basó en dos investigaciones anteriores sobre proyectos financiados por el Banco en Uganda y en la República Democrática del Congo.

También en el ejercicio de 2021, el Directorio Ejecutivo aprobó resoluciones que formalizaron decisiones anteriores para mejorar el mandato del Panel y establecer un mecanismo de rendición de cuentas independiente ampliado que estaría compuesto por este órgano (con la intención de llevar a cabo exámenes de cumplimiento) y una nueva unidad de resolución de controversias. Se espera que el nuevo mecanismo entre en funcionamiento a principios del ejercicio de 2022.

Para obtener más información y consultar el informe anual del Panel de Inspección, visite www.inspectionpanel.org/espanol.

Vicepresidencia de Integridad Institucional

Como unidad independiente, la Vicepresidencia de Integridad Institucional (INT) detecta, disuade y previene el fraude y la corrupción en las operaciones financiadas por el GBM y en las que participan el personal y los proveedores de la institución. Cumple este mandato investigando las denuncias de fraude, corrupción y otras prácticas sancionables y, cuando se justifica, aplicando sanciones a entidades externas y medidas disciplinarias a los miembros del personal. En relación con los procesos de sanciones, la Oficina de Cumplimiento en materia de Integridad, una unidad independiente dentro de INT, examina la situación de las empresas externas respecto de las medidas de cumplimiento. Una vez adoptadas las decisiones sancionatorias, dicha oficina interactúa con las entidades inhabilitadas para ayudarlas a cumplir las condiciones que les permitan superar esa limitación. De la misma forma, INT trabaja para identificar, monitorear y mitigar los riesgos de integridad en los proyectos del GBM.

A pesar de las restricciones relacionadas con la pandemia, INT ha continuado vigilando los riesgos y respondiendo a las reclamaciones a través de un mayor uso de herramientas digitales y alianzas, y ha estado ofreciendo apoyo adicional para las operaciones relacionadas con la COVID-19. En el ejercicio de 2021, el GBM sancionó a 57 empresas y personas a través de decisiones no impugnadas del oficial principal de Suspensiones e Inhabilitaciones del Banco, decisiones de la Junta de Sanciones del GBM y acuerdos de resolución. Reconoció 92 inhabilitaciones cruzadas de otros bancos multilaterales de desarrollo, y 45 de sus inhabilitaciones cumplieron los requisitos para ser reconocidas por otros bancos multilaterales de desarrollo. A partir de las decisiones de la Oficina de Cumplimiento en materia de Integridad, el GBM también levantó las sanciones a 30 entidades y convirtió las inhabilitaciones con levantamiento condicionado de 2 entidades en habilitaciones condicionadas.

Para obtener más información sobre INT y consultar el informe anual del sistema de sanciones del GBM, visite www.worldbank.org/integrity.

Para denunciar supuestos casos de fraude o corrupción en proyectos financiados por el GBM, visite www.worldbank.org/fraudandcorruption.

Vicepresidencia de Auditoría Interna del Grupo

La Vicepresidencia de Auditoría Interna del Grupo es un órgano de funcionamiento independiente que rinde cuentas al presidente y se desempeña dentro de la órbita del Comité de Auditoría del Directorio. Proporciona a la Administración superior y a los directores ejecutivos garantías razonables de que los procesos para abordar y controlar los riesgos —así como su gestión en términos generales— están diseñados adecuadamente y funcionan de manera eficaz. Su labor ayuda al GBM a brindar servicios más eficientes a sus clientes. Realiza tanto auditorías como exámenes de aseguramiento y de asesoría, que abarcan todas las áreas institucionales clave: estrategia, operaciones, finanzas y funciones institucionales, incluidos los sistemas y procesos de tecnología de la información. Asimismo, lleva a cabo su labor de conformidad con lo establecido en el Marco Internacional de Prácticas Profesionales del Instituto de Auditores Internos. Colabora con las áreas de gestión de riesgos y de gobernanza dentro de la Administración, y con otras unidades de supervisión y rendición de cuentas. Se centra en los riesgos significativos y las prioridades de la institución y las partes interesadas, y registra entre 25 y 29 intervenciones al año.

que abarcan no solo tareas de aseguramiento sino también de asesoría. Los temas clave del ejercicio de 2021 fueron el Marco Ambiental y Social, la diligencia debida en materia de integridad, la supervisión de proyectos, el informe *Doing Business*, la preparación para la transición de la tasa LIBOR, la planificación estratégica y el proceso presupuestario, la respuesta a las crisis y la gestión de la continuidad de las actividades, la salud y seguridad del personal, los gastos de las oficinas en los países, las amenazas internas, la tecnología de la privacidad y la gestión de bases de datos.

En vista de la pandemia de COVID-19, la Vicepresidencia de Auditoría Interna del Grupo realiza auditorías en forma remota y ajusta el alcance, la prioridad y el plazo de las actividades según las necesidades. Para no quedar rezagada con la velocidad de los cambios en el panorama de actividades y riesgos, está mejorando su proceso de evaluación de riesgos y reforzando la asociación y el diálogo con la Administración y el Directorio Ejecutivo, de modo de comprender y señalar riesgos clave para la institución y ofrecer perspectivas, aseguramiento y asesoría más oportunos.

Para obtener más información y consultar el informe anual y los informes trimestrales de la Vicepresidencia de Auditoría Interna del Grupo, visite www.worldbank.org/internalaudit.

Política del Banco Mundial sobre el Acceso a la Información

En julio de 2021, se cumplieron 10 años de aplicación de la Política del Banco Mundial sobre el Acceso a la Información, que ha convertido al Banco en un líder mundial en materia de transparencia y ha fortalecido sus relaciones con los clientes, la sociedad civil y la comunidad académica y de desarrollo más amplia.

Gracias a la política, el público puede solicitar cualquier información en poder del Banco (que no esté incluida en una lista de excepciones) relacionada con sus operaciones, investigaciones, finanzas y con los procedimientos del Directorio Ejecutivo. En caso de que se rechacen solicitudes de acceso, las personas afectadas pueden apelar alegando una violación de la política o razones de interés público. El Comité de Acceso a la Información, órgano interno, actúa como el primer nivel de apelación, y sus decisiones son definitivas cuando se aducen razones de interés público. La Junta de Apelaciones de Acceso a la Información, de naturaleza externa e independiente, sirve como segundo y último recurso para las apelaciones en las que se alegue una violación de la política.

En el ejercicio de 2021, el Banco recibió 582 solicitudes de información, el 80 % de las cuales se abordó en un plazo de 20 días hábiles. El Comité tomó decisiones respecto de 12 casos, y se presentaron 3 apelaciones ante la Junta.

Para obtener más información y presentar solicitudes de información al Banco Mundial, visite www.bancomundial.org/es/access-to-information.

Utilizamos los recursos de manera estratégica

Definir el ámbito de colaboración con los países

El GBM cuenta con un modelo sistemático y basado en datos empíricos para proporcionar servicios financieros, analíticos y de asesoramiento a los países, haciendo hincapié tanto en la identificación de estos últimos con las iniciativas como en los resultados en términos de desarrollo. Los marcos de alianza con los países (MAP) orientan el apoyo del GBM a un país durante un período de cuatro a seis años, manteniendo, al mismo tiempo, la flexibilidad en un contexto de circunstancias mundiales y nacionales que cambian rápidamente. Constituyen una herramienta central para la Administración y el Directorio a la hora de examinar y orientar los programas nacionales del GBM. El Banco, IFC y MIGA preparan e implementan los MAP en forma conjunta:

- teniendo en cuenta los objetivos de desarrollo del país;
- basándose en el diagnóstico sistemático del país (DSP), preparado en estrecha consulta con las autoridades nacionales, el sector privado y otras partes interesadas;
- considerando la ventaja comparativa del GBM, las lecciones aprendidas y las actividades de otros asociados;
- alineándose con las metas del GBM y los compromisos del Banco derivados del aumento de capital de 2018.

A partir del ejercicio de 2019, los MAP de los países cuyo ingreso nacional bruto per cápita los habilita a graduarse del BIRF incorporan los compromisos de política asumidos en virtud del aumento de capital. Previa consulta con el país prestatario, el BIRF centra su atención en intervenciones que contribuyan a fortalecer las políticas e instituciones para una graduación sostenible. Las inversiones complementarias de IFC ayudan a proporcionar servicios de importancia clave que no están disponibles en el mercado.

El MAP incluye un marco de productos y resultados convenidos en relación con las actividades previstas o que se están ejecutando. Mediante un examen del desempeño y el aprendizaje, se evalúa el programa del país después de dos años o a mitad del período de implementación del marco. Al concluir cada MAP, el GBM realiza un examen final y del aprendizaje, que sirve como base para la preparación del próximo programa del país. Este proceso está vigente desde julio de 2014. A medida que los países avanzan hacia el siguiente ciclo de participación, se preparan los DSP de "segunda generación" (todos los DSP posteriores al primero realizados para un país). En el ejercicio de 2021, el GBM realizó diagnósticos sistemáticos en ocho países y formuló MAP nuevos para nueve países. Debido a la pandemia, la preparación de la mayoría de los MAP se ha suspendido hasta que sea posible estructurar un nuevo programa. El GBM sigue apoyando a los países a través de sólidos programas analíticos y de financiamiento para responder a la crisis y contribuir a la recuperación, además de fortalecer la base fundamental y analítica de los DSP y los MAP. En el marco del nuevo Plan de Acción sobre el Cambio Climático, también se presentaron nuevos informes sobre el clima y el desarrollo en los países, como parte de los principales productos analíticos de la institución a ese nivel.

Durante la pandemia, hemos ajustado los programas nacionales para ayudar a los países a responder a la crisis y prepararse para la recuperación, manteniendo, a la vez, un fuerte enfoque en la agenda de desarrollo a largo plazo. Esta labor está en consonancia con los cuatro pilares del documento expositivo sobre la respuesta a la crisis de la COVID-19 del GBM. Los ajustes incluyen medidas relativas a la cartera, reasignación de fondos aprobados a actividades de mayor prioridad, financiamiento nuevo o adicional y adelantos del alivio para situaciones de crisis en el contexto de la cartera de operaciones. Los MAP y las notas sobre el trabajo con los países que estaban en preparación se han reorientado para reflejar los impactos de la COVID-19.

El Banco ofrece una variedad de instrumentos y enfoques para ayudar a los países a alcanzar sus objetivos de desarrollo. Estos son el financiamiento para proyectos de inversión, que ayuda a crear infraestructura física y social y a fortalecer la capacidad institucional; el financiamiento para políticas de desarrollo, que apoya las reformas normativas e institucionales, incluso mediante garantías, y el financiamiento de programas por resultados, que vincula el desembolso de fondos con el logro de resultados definidos. En el ejercicio de 2021, revisamos las orientaciones para incorporar explícitamente consideraciones relativas a discriminación o exclusión por motivos raciales en las operaciones con todos nuestros instrumentos de préstamo.



El GBM ha utilizado este conjunto de instrumentos para respaldar las respuestas de los países a la pandemia. El financiamiento para proyectos de inversión se usó para fortalecer la respuesta sanitaria a medida que se desarrollaba la pandemia; inicialmente, se centró en las pruebas y los equipos de salud y, más tarde, en la adquisición y la distribución de las vacunas. El financiamiento para políticas de desarrollo se utilizó para apoyar las medidas institucionales y de política dirigidas a la respuesta a la crisis y la recuperación, a través de reformas en los ámbitos de salud, protección social, gestión fiscal y de la deuda, regulaciones empresariales, administración pública, educación, medio ambiente, desarrollo rural y trabajo. En apoyo de los objetivos de desarrollo clave, el 97 % de las operaciones de financiamiento para políticas de desarrollo aprobadas en el ejercicio de 2021 tiene al menos una acción previa que contribuye a la adaptación o mitigación climáticas, y el 70 % contribuye a reducir las brechas de género.

El instrumento de préstamos por resultados ha tenido un fuerte impacto desde su incorporación en 2012. Con la eliminación del tope a los compromisos de este tipo de financiamiento, en el ejercicio de 2020, su uso se generalizó en todo el Banco. En el ejercicio de 2021, se aprobaron 30 operaciones de este tipo por un total de USD 9500 millones. El 81 % de estas contribuye a reducir las brechas de género, y el 93 % favorece la adaptación o la mitigación climáticas. Seguimos perfeccionando la utilización de este instrumento en los proyectos de inversión para fortalecer los resultados.

El enfoque programático de varias etapas, introducido en el ejercicio de 2018, permite a los países estructurar intervenciones complejas como un conjunto de operaciones o etapas vinculadas en virtud de un programa general. En el ejercicio de 2020, el Banco aplicó el enfoque a nivel mundial por primera vez, lo que permitió una rápida movilización del financiamiento de la AIF y el BIRF para responder a la emergencia derivada de la COVID-19. En el ejercicio de 2021, gracias al Programa Estratégico de Preparación y Respuesta en materia de Salud para la COVID-19, se dispuso de un monto de hasta USD 18 000 millones para ayudar a los países a desplegar la respuesta de emergencia, adquirir y distribuir vacunas, y fortalecer los sistemas de salud.

Apoyar a los pequeños Estados

Los pequeños Estados (países con una población de 1,5 millones de habitantes o menos) se enfrentan a problemas de desarrollo singulares debido a su reducida población y actividad económica, lo que los hace particularmente vulnerables a las conmociones exógenas, los desastres naturales y el cambio climático. Por eso, han estado entre los países más afectados por la COVID-19. En el ejercicio de 2021, el GBM proporcionó apoyo financiero a 23 pequeños Estados, por un monto de USD 1100 millones; USD 893 millones del total se destinaron a responder a la emergencia de la COVID-19.

Además del financiamiento de respuesta a la crisis y el apoyo operacional, ayudamos a abordar los desafíos de estas naciones a través del Foro de Pequeños Estados, una plataforma para el diálogo de alto nivel entre los 50 países miembros que se convoca durante las Reuniones Anuales y de Primavera. En el ejercicio de 2021, los miembros pidieron a la comunidad internacional que reconociera el mayor impacto de la pandemia en los pequeños Estados, especialmente en las economías insulares que dependen del turismo. También reclamaron contundencia en la AIF-20, de modo de garantizar un apoyo adecuado para la respuesta inmediata a la crisis y la recuperación a largo plazo de estos países.

Para obtener más información, visite www.worldbank.org/smallstates.

Proporcionar a los países asesoría técnica y análisis para obtener resultados en términos de desarrollo

Los servicios de asesoría y análisis del GBM permiten a los países implementar mejores políticas y estrategias y fortalecer sus instituciones para que puedan mantener los logros en materia de desarrollo a largo plazo. A nivel de los países, esta labor sirve de fundamento para los DSP y los MAP, los programas gubernamentales y los proyectos respaldados con el financiamiento del Banco. A nivel regional y mundial, ayuda a definir soluciones para el desarrollo en forma de bienes públicos mundiales, notas sobre buenas prácticas, conjuntos de herramientas y fortalecimiento de la capacidad. En el ejercicio de 2021, el Banco Mundial suministró 1357 de estos productos en más de 135 países. En ellos se abordaron temas clave como la política económica, el desarrollo humano, la protección social, la gobernanza, el desarrollo urbano y rural, y el clima y el medio ambiente. Adicionalmente, incluyeron análisis en tiempo real de la crisis de la COVID-19, así como formas de ayudar a los países a trabajar para una reconstrucción mejorada y lograr una recuperación amplia.

Los servicios de asesoría reembolsables son servicios remunerados que solicitan los países clientes y que están a disposición de todos los Estados miembros, incluso los países no prestatarios. En el ejercicio de 2021, suministramos 100 de estos productos a 28 países. Por este medio se proporcionó a los países asistencia técnica, fortalecimiento de la capacidad y apoyo a la ejecución en relación con diversos temas, como la gestión de las finanzas públicas, la productividad, el clima para la inversión, las cadenas de valor integradas en la agricultura, el desarrollo urbano, el desarrollo social, el transporte público y el desarrollo en la primera infancia.

Para obtener más información, visite www.worldbank.org/asa.

Valoramos las opiniones de las partes interesadas de los países

Nuestro Programa de Encuestas de Opinión en los Países permite evaluar los pareceres de miles de autoridades decisorias y personas influyentes de los países prestatarios. En el ejercicio de 2021, encuestamos a partes interesadas de 47 países. Los datos indican que las principales preocupaciones son la educación, la gobernanza, el empleo, la lucha contra la corrupción y la agricultura.

Mantener la disciplina presupuestaria para maximizar el uso de los recursos financieros

Para ayudar a los países a hacer frente a los impactos devastadores de la pandemia de COVID-19 y promover una recuperación verde, resiliente e inclusiva, el Banco reorientó su labor analítica y amplió drásticamente la asistencia financiera, sin descuidar el enfoque en los temas especiales de la AIF y los compromisos de política institucional. Estamos abordando las presiones presupuestarias resultantes mediante la adopción de un proceso dinámico y flexible de planificación y presupuestación, con la intención de transferir recursos a los sectores que más los necesitan y fortalecer la capacidad financiera del Banco.

En el ejercicio de 2021, como parte del paquete de aumento de capital del BIRF acordado en 2018, continuamos logrando eficiencias, economías de escala y mejoras de productividad para maximizar el uso de nuestros recursos, mantener la sostenibilidad presupuestaria y reforzar nuestra posición financiera. Las medidas que se están adoptando para mejorar la eficiencia y la productividad —como la optimización de los procesos organizativos y un uso más eficaz de la tecnología— ayudarán a contener algunos de los crecientes costos mientras implementamos un programa de trabajo más complejo y en crecimiento. Asimismo, establecimos un marco de seguimiento integral para el cumplimiento de los compromisos presupuestarios en virtud del paquete de capital, de modo de monitorear la eficiencia acumulada y las economías de escala en forma anual.

Servicios y compromisos financieros del BIRF

El BIRF es una cooperativa internacional dedicada al desarrollo, propiedad de sus 189 países miembros. Como el banco multilateral de desarrollo más importante del mundo, ofrece préstamos, garantías, productos de gestión de riesgos y servicios de asesoría a países de ingreso mediano y a países de ingreso bajo con capacidad crediticia, a la vez que coordina las respuestas a desafíos regionales y mundiales.

En el ejercicio de 2021, los nuevos compromisos de financiamiento del BIRF ascendieron a USD 30 500 millones para 125 operaciones, de las cuales 7 eran operaciones de financiamiento combinado del BIRF y la AIF.

CUADRO 18 COMPROMISOS DEL BIRF, POR REGIÓN, EJERCICIOS DE 2017-21

EN MILLONES DE USD

REGIÓN	Ej. de 2017	Ej. de 2018	Ej. de 2019	Ej. de 2020	Ej. de 2021
África occidental y central	567	650	505	9	500
África oriental y meridional	596	470	315	1716	1525
América Latina y el Caribe	5373	3898	5709	6798	9464
Asia meridional	2233	4508	4011	5565	3746
Asia oriental y el Pacífico	4404	3981	4030	4770	6753
Europa y Asia central	4569	3550	3749	5699	4559
Oriente Medio y Norte de África	4869	5945	4872	3419	3976
Total	22 611	23 002	23 191	27 976	30 523

Nota: Los montos se presentan una vez descontadas las cancelaciones totales y parciales de los compromisos aprobados durante el mismo ejercicio.

CUADRO 19 DESEMBOLSOS DEL BIRF, POR REGIÓN, EJERCICIOS DE 2017-21

EN MILLONES DE USD

REGIÓN	Ej. de 2017	Ej. de 2018	Ej. de 2019	Ej. de 2020	Ej. de 2021
África occidental y central	170	524	531	155	132
África oriental y meridional	257	210	159	932	325
América Latina y el Caribe	3885	4066	4847	5799	8741
Asia meridional	1454	1698	2598	3158	3665
Asia oriental y el Pacífico	3961	3476	5048	4679	4439
Europa y Asia central	2799	4134	2209	3100	3625
Oriente Medio y Norte de África	5335	3281	4790	2415	2764
Total	17 861	17 389	20 182	20 238	23 691

Nota: Los montos se presentan una vez descontadas las cancelaciones totales y parciales de los compromisos aprobados durante el mismo ejercicio.

Con el fin de realizar seguimientos, elaborar informes y tomar decisiones más acertadas sobre sus compromisos, el Banco aplica una taxonomía de códigos a todas las operaciones de financiamiento que le permite señalar los sectores y los temas a los que destina recursos. Los códigos sectoriales reflejan las principales categorías de actividades económicas basadas en los tipos de bienes y servicios producidos, y se utilizan para indicar la parte de la economía a la que se brinda respaldo con la intervención del Banco. Los códigos temáticos reflejan las metas y los objetivos de las actividades respaldadas por el Banco, y se utilizan para dar cuenta del apoyo del Banco a los ODS.

CUADRO 20 COMPROMISOS DEL BIRF, POR SECTOR, EJERCICIOS DE 2017-21

EN MILLONES DE USD

SECTOR	Ej. de 2017	Ej. de 2018	Ej. de 2019	Ej. de 2020	Ej. de 2021
Abastecimiento de agua, saneamiento y gestión de residuos	2000	2610	1571	1834	1891
Administración pública	4754	2189	5327	4301	5666
Agricultura, pesca y silvicultura	754	2561	1025	1767	1260
Educación	1074	1685	1875	1135	2017
Energía e industrias extractivas	4434	3084	2847	2053	2379
Industria, comercio y servicios	2694	3416	2361	2208	3030
Protección social	778	2091	2115	4786	4800
Salud	1189	2204	1674	3980	2606
Sector financiero	1879	764	2299	3702	3828
Tecnologías de la información y las comunicaciones	503	324	611	886	773
Transporte	2551	2074	1485	1323	2273
Total	22 611	23 002	23 191	27 976	30 523

Nota: Los montos se presentan una vez descontadas las cancelaciones totales y parciales de los compromisos aprobados durante el mismo ejercicio. Debido al redondeo de las cifras, es posible que la suma de los montos no coincida con los totales. A partir del ejercicio de 2017, la taxonomía utilizada anteriormente se ha reemplazado por nuevas categorías sectoriales como parte de una iniciativa interna de modernización de los datos. Los datos correspondientes a ejercicios anteriores incluidos en este cuadro han sido rectificadas para reflejar las nuevas categorías y, en consecuencia, pueden no coincidir con las cifras publicadas en informes anuales anteriores. Para obtener más información sobre estos cambios, visite projects.bancomundial.org/es/projects-operations/project-sector.

CUADRO 21 COMPROMISOS DEL BIRF, POR TEMA, EJERCICIOS DE 2017-21

EN MILLONES DE USD

TEMA	Ej. de 2017	Ej. de 2018	Ej. de 2019	Ej. de 2020	Ej. de 2021
Desarrollo del sector privado	5741	4945	4438	4936	6616
Desarrollo humano y género	2687	6641	7227	12 799	21 928
Desarrollo social y protección social	939	2844	2453	4721	5603
Desarrollo urbano y rural	5937	8593	6511	6777	7945
Finanzas	3330	2501	3546	5304	6408
Gestión del medio ambiente y de los recursos naturales	7237	10 409	8514	9423	10 902
Gestión del sector público	3516	1353	2912	3206	3682
Política económica	1677	1124	1363	1000	2194

Nota: Los montos se presentan una vez descontadas las cancelaciones totales y parciales de los compromisos aprobados durante el mismo ejercicio. A partir del ejercicio de 2017, la taxonomía utilizada anteriormente se ha reemplazado por nuevas categorías temáticas como parte de una iniciativa interna de modernización de los datos. Dado que los compromisos de financiamiento para operaciones individuales pueden aplicarse a varias categorías temáticas, la suma de las cifras organizadas por tema no coincide con el total de compromisos del ejercicio, por lo que esas cifras no deben sumarse. Los datos por tema correspondientes a ejercicios anteriores han sido reorganizados, pero no rectificadas, conforme a la nueva metodología. En este cuadro no se incluyen datos históricos, dado que ya no son comparables directamente. Para obtener más información sobre estos cambios, visite projects.bancomundial.org/es/projects-operations/project-theme.

CUADRO 22 PRINCIPALES PAÍSES PRESTATARIOS DEL BIRF, EJERCICIO DE 2021

EN MILLONES DE USD

PAÍS	COMPROMISOS	PAÍS	COMPROMISOS
Filipinas	3068	Turquía	1500
India	2648	Colombia	1350
Indonesia	2200	Brasil	1325
Marruecos	1800	Argentina	1242
México	1725	China	1230

Recursos financieros y modelo financiero del BIRF

Para respaldar proyectos de desarrollo en los países miembros, el BIRF financia sus préstamos con su propio capital y con fondos obtenidos en los mercados de capitales a través de la emisión de bonos. Dado que goza de la calificación crediticia Aaa de Moody's y AAA de Standard & Poor's, los inversionistas consideran que sus bonos son títulos de alta calidad. En vista de la crisis de liquidez mundial y los desafíos que plantea la COVID-19, el enfoque de financiamiento del BIRF apunta a lograr, de manera sostenible, el mejor valor a largo plazo para los miembros prestatarios. Su capacidad para poner los fondos que obtiene de los mercados de capital internacionales a disposición de los países miembros en desarrollo es importante para alcanzar sus objetivos.

Todos los bonos del BIRF respaldan el desarrollo sostenible. El BIRF emite sus títulos a través de ofertas internacionales y emisiones de bonos adaptadas a las necesidades de mercados o tipos de inversionistas específicos. Sus bonos relacionan al sector privado y el sector público con los objetivos de desarrollo del Banco por intermedio de inversionistas tales como compañías de gestión de activos, compañías de seguros, fondos de pensiones, bancos centrales, corporaciones y tesorerías de bancos de todo el mundo. El BIRF emite bonos para inversionistas en distintas monedas y mercados, con diferentes vencimientos y a tasas fijas o variables. A menudo abre nuevos mercados a inversionistas internacionales mediante la emisión de productos novedosos o bonos en monedas de mercados emergentes. Los volúmenes anuales de fondos que moviliza varían de un año a otro.

Su enfoque le ha permitido tomar empréstitos en condiciones de mercado favorables y trasladar ese ahorro a sus prestatarios. Los fondos que no se destinan inmediatamente al otorgamiento de préstamos se mantienen en su cartera de inversiones para brindar liquidez a sus operaciones. Durante el ejercicio de 2021, el BIRF reunió USD 68 000 millones mediante la emisión de bonos en una variedad de monedas.

Dado que es una institución cooperativa, el BIRF no busca maximizar sus ganancias, sino generar los ingresos suficientes para garantizar la capacidad financiera a largo plazo que se necesita para sostener sus actividades orientadas al desarrollo. De los ingresos netos asignables del ejercicio de 2021, el Directorio Ejecutivo aprobó la asignación de USD 874 millones a la reserva general y recomendó a la Junta de Gobernadores transferir USD 274 millones a la AIF y USD 100 millones al superávit. Como parte de sus actividades de préstamo, empréstito e inversión, el BIRF se expone a riesgos de mercado, riesgos de incumplimiento de las contrapartes, riesgos crediticios de los países y riesgos operacionales.

El oficial principal de riesgos del GBM tiene a su cargo la supervisión del riesgo y apoya el proceso de toma de las respectivas decisiones institucionales a través de comités específicos. Además, el BIRF cuenta con un sólido marco de gestión de riesgos que respalda a la Administración en sus funciones de supervisión. El marco está diseñado para ayudar y apoyar al BIRF a fin de que pueda lograr sus objetivos de manera financieramente sostenible. Una medida que resume el perfil de riesgo del BIRF es la relación capital-préstamos, que se gestiona atentamente teniendo en cuenta las perspectivas financieras y de riesgo del organismo. Al 30 de junio de 2021, esta relación era del 22,6 %, y el capital suscrito acumulado del BIRF ascendía a USD 297 900 millones, incluido un capital pagado de USD 19 200 millones.

GRÁFICO 9 MODELO DE OPERACIONES DEL BIRF



CUADRO 23 INDICADORES FINANCIEROS BÁSICOS DEL BIRF, EJERCICIOS DE 2017-21
EN MILLONES DE USD, EXCEPTO LA RELACIÓN CAPITAL-PRÉSTAMOS, QUE SE EXPRESA EN PORCENTAJES

	Ej. de 2017	Ej. de 2018	Ej. de 2019	Ej. de 2020	Ej. de 2021
Aspectos más destacados del financiamiento					
Compromisos ^a	22 611	23 002	23 191	27 976	30 523
Desembolsos brutos ^b	17 861	17 389	20 182	20 238	23 691
Desembolsos netos ^b	8731	5638	10 091	10 622	13 590
Según informes presentados					
<i>Estado de resultados</i>					
Transferencias aprobadas por la Junta de Gobernadores y otras	(497)	(178)	(338)	(340)	(411)
Ingresos netos (pérdidas netas)	(237)	698	505	(42)	2039
<i>Balance general</i>					
Total de activos	258 648	263 800	283 031	296 804	317 301
Cartera de inversiones netas	71 667	73 492	81 127	82 485	85 831
Préstamos pendientes netos	177 422	183 588	192 752	202 158	218 799
Cartera de empréstitos ^c	207 144	213 652	228 763	237 231	253 656
Ingresos asignables					
Ingresos asignables	795	1161	1190	1381	1248
Asignados como sigue:					
Reserva general ^d	672	913	831	950	874
Asociación Internacional de Fomento	123	248	259	—	274
Superávit	—	—	100	431 ^e	100
Capital utilizable^{f,g}	41 720	43 518	45 360	47 138	49 997
Suficiencia de capital					
Relación capital-préstamos (%)	22,8	22,9	22,8	22,8	22,6

Nota: Para acceder a la presentación integral de los datos, véanse los estados financieros completos en www.worldbank.org/financiarresults.

- Los montos incluyen los compromisos de garantía y los mecanismos de garantía aprobados por el Directorio Ejecutivo y se presentan una vez descontadas las cancelaciones totales y parciales de los compromisos aprobados durante el mismo ejercicio.
- Los montos incluyen las transacciones con IFC y las comisiones por tramitación de solicitudes de préstamos.
- Incluye los instrumentos derivados conexos.
- El monto correspondiente al 30 de junio de 2021 representa el traspaso propuesto de los ingresos netos del ejercicio de 2021 a la reserva general, que fue aprobado por el Directorio el 5 de agosto de 2021.
- El 25 de enero de 2021, la Junta de Gobernadores aprobó una transferencia de USD 331 millones del superávit a la AIF, que se efectivizó el 1 de febrero de 2021.
- Se excluyen los montos asociados con ganancias/pérdidas a valor de mercado no realizadas sobre carteras no negociables, y ajustes acumulados por diferencias de conversión (netos y relacionados).
- El capital utilizable incluye el traspaso de los ingresos netos del ejercicio de 2021 a la reserva general, que fue aprobado por el Directorio el 5 de agosto de 2021.

Para obtener más información, visite www.bancomundial.org/es/who-we-are/ibrd.

Servicios y compromisos financieros de la AIF

La AIF es la principal entidad multilateral de financiamiento en condiciones concesionarias para los países más pobres. Proporciona financiamiento en forma de préstamos para proyectos de desarrollo, donaciones y garantías con el objetivo de ayudar a esos países a fomentar el crecimiento económico, reducir la pobreza y mejorar las condiciones de vida de la población pobre.

El ejercicio de 2021 marcó el inicio del ciclo de la AIF-19. En dicho ejercicio, 74 países cumplían los requisitos para recibir asistencia de la AIF, y Sudán volvió a ser prestatario de la entidad después de liquidar sus pagos adeudados. Los nuevos compromisos de la AIF alcanzaron los USD 36 000 millones para 297 operaciones, de las cuales 7 eran operaciones de financiamiento combinado del BIRF y de la AIF. Estos compromisos incluyeron USD 23 900 millones en créditos y USD 12 100 millones en donaciones. Además, durante el ejercicio se aprobaron 23 proyectos y subproyectos por un total de USD 595 millones para recibir respaldo a través del Servicio de Financiamiento para el Sector Privado de IFC y MIGA, como parte de la AIF-19.

CUADRO 24 COMPROMISOS DE LA AIF, POR REGIÓN, EJERCICIOS DE 2017-21
EN MILLONES DE USD

REGIÓN	Ej. de 2017	Ej. de 2018	Ej. de 2019	Ej. de 2020	Ej. de 2021
África occidental y central	5067	7344	6675	9514	10 955
África oriental y meridional	5612	8067	7512	9581	14 089
América Latina y el Caribe	503	428	430	978	769
Asia meridional	3828	6153	4849	6092	7127
Asia oriental y el Pacífico	2703	631	1272	2500	1115
Europa y Asia central	739	957	583	1497	1315
Oriente Medio y Norte de África	1011	430	611	203	658
Total	19 463^a	24 010^b	21 932^b	30 365^b	36 028^b

Nota: Los montos se presentan una vez descontadas las cancelaciones totales y parciales de los compromisos aprobados durante el mismo ejercicio.

a. La cifra no incluye el compromiso de una donación de USD 50 millones destinada al Mecanismo de Financiamiento de Emergencia para Casos de Pandemia.

b. Se excluyen las actividades del Servicio de Financiamiento para el Sector Privado de IFC y MIGA.

CUADRO 25 DESEMBOLSOS DE LA AIF, POR REGIÓN, EJERCICIOS DE 2017-21
EN MILLONES DE USD

REGIÓN	Ej. de 2017 ^a	Ej. de 2018	Ej. de 2019	Ej. de 2020	Ej. de 2021
África occidental y central	2716	3511	4022	5469	6045
África oriental y meridional	3907	4695	6168	7904	8081
América Latina y el Caribe	229	223	340	466	495
Asia meridional	3970	3835	4159	5235	5744
Asia oriental y el Pacífico	1145	1252	1282	1589	1297
Europa y Asia central	310	298	931	365	880
Oriente Medio y Norte de África	391	569	647	151	379
Total	12 668^a	14 383	17 549	21 179^b	22 921^b

Nota: Los montos se presentan una vez descontadas las cancelaciones totales y parciales de los compromisos aprobados durante el mismo ejercicio.

a. La cifra no incluye el desembolso de una donación de USD 50 millones destinada al Mecanismo de Financiamiento de Emergencia para Casos de Pandemia.

b. Se excluyen las actividades del Servicio de Financiamiento para el Sector Privado de IFC y MIGA.

CUADRO 26 COMPROMISOS DE LA AIF, POR SECTOR, EJERCICIOS DE 2017-21
EN MILLONES DE USD

SECTOR	Ej. de 2017 ^a	Ej. de 2018	Ej. de 2019	Ej. de 2020	Ej. de 2021
Abastecimiento de agua, saneamiento y gestión de residuos	2102	2105	1572	1820	2365
Administración pública	1954	5013	3109	4252	5572
Agricultura, pesca y silvicultura	2025	1442	2796	1978	2912
Educación	1773	2836	1767	4037	3585
Energía e industrias extractivas	1891	4028	3468	3218	3801
Industria, comercio y servicios	1541	1991	1963	2712	2174
Protección social	1913	2112	2163	4185	6352
Salud	1246	2062	1736	4295	3840
Sector financiero	1227	546	870	534	1910
Tecnologías de la información y las comunicaciones	519	419	779	1202	1151
Transporte	3271	1455	1709	2132	2367
Total	19 463	24 010^b	21 932^b	30 365^b	36 028

Nota: Los montos se presentan una vez descontadas las cancelaciones totales y parciales de los compromisos aprobados durante el mismo ejercicio. Debido al redondeo de las cifras, es posible que la suma de los montos no coincida con los totales. A partir del ejercicio de 2017, la taxonomía utilizada anteriormente se ha reemplazado por nuevas categorías sectoriales como parte de una iniciativa interna de modernización de los datos. Los datos correspondientes a ejercicios anteriores incluidos en este cuadro han sido rectificadas para reflejar las nuevas categorías y, en consecuencia, pueden no coincidir con las cifras publicadas en informes anuales anteriores. Para obtener más información sobre estos cambios, visite projects.bancomundial.org/es/projects-operations/project-sector.

a. En el desglose por sector del financiamiento de la AIF correspondiente al ejercicio de 2017, no se incluye una donación de USD 50 millones destinada al Mecanismo de Financiamiento de Emergencia para Casos de Pandemia.

b. Se excluyen las actividades del Servicio de Financiamiento para el Sector Privado de IFC y MIGA.

Con el fin de realizar seguimientos, elaborar informes y tomar decisiones más acertadas sobre sus compromisos, el Banco aplica una taxonomía de códigos a todas las operaciones de financiamiento que le permite señalar los sectores y los temas a los que destina recursos. Los códigos sectoriales reflejan las principales categorías de actividades económicas basadas en los tipos de bienes y servicios producidos, y se utilizan para indicar la parte de la economía a la que se brinda respaldo con la intervención del Banco. Los códigos temáticos reflejan las metas y los objetivos de las actividades respaldadas por el Banco, y se utilizan para dar cuenta del apoyo del Banco a los ODS.

CUADRO 27 COMPROMISOS DE LA AIF, POR TEMA, EJERCICIOS DE 2017-21

EN MILLONES DE USD

TEMA	Ej. de 2017 ^a	Ej. de 2018	Ej. de 2019	Ej. de 2020	Ej. de 2021
Desarrollo del sector privado	4837	4240 ^b	5145 ^b	7232 ^b	8523
Desarrollo humano y género	6471	7509	7860	15 974	26 353
Desarrollo social y protección social	2544	2980	2722	4738	8114
Desarrollo urbano y rural	8352	8654	7866	8899	11 647
Finanzas	1507	1642	2418	2680	6161
Gestión del medio ambiente y de los recursos naturales	5766	9491	9680	11 141	13 019
Gestión del sector público	1936	3827	2513	4158	4698
Política económica	1791	468	1073	1192	1972

Nota: Los montos se presentan una vez descontadas las cancelaciones totales y parciales de los compromisos aprobados durante el mismo ejercicio. A partir del ejercicio de 2017, la taxonomía utilizada anteriormente se ha reemplazado por nuevas categorías temáticas como parte de una iniciativa interna de modernización de los datos. Dado que los compromisos de financiamiento para operaciones individuales pueden aplicarse a varias categorías temáticas, la suma de las cifras organizadas por tema no coincide con el total de compromisos del ejercicio, por lo que esas cifras no deben sumarse. Los datos por tema correspondientes a ejercicios anteriores han sido reorganizados, pero no rectificadas, conforme a la nueva metodología. En este cuadro no se incluyen datos históricos, dado que ya no son comparables directamente. Para obtener más información sobre estos cambios, visite projects.bancomundial.org/es/projects-operations/project-theme.

a. En el desglose por tema del financiamiento de la AIF correspondiente al ejercicio de 2017, no se incluye una donación de USD 50 millones destinada al Mecanismo de Financiamiento de Emergencia para Casos de Pandemia.

b. Se excluyen las actividades del Servicio de Financiamiento para el Sector Privado de IFC y MIGA.

CUADRO 28 PRINCIPALES PAÍSES PRESTATARIOS DE LA AIF, EJERCICIO DE 2021

EN MILLONES DE USD

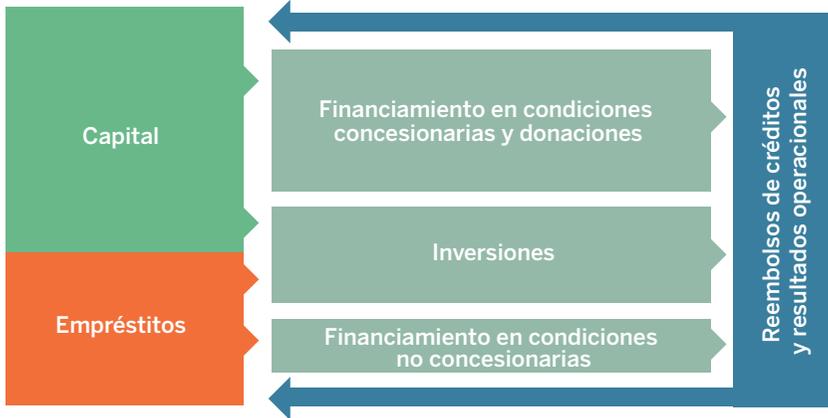
PAÍS	COMPROMISOS	PAÍS	COMPROMISOS
Nigeria	2875	Kenya	1830
Pakistán	2692	Rep. Dem. del Congo	1450
Etiopía	2505	Mozambique	1368
Bangladesh	2310	Tanzanía	1142
Sudán	1885	Níger	1058

Recursos financieros y modelo financiero de la AIF

La AIF se sustenta principalmente con contribuciones de los países asociados de ingreso alto y mediano, transferencias de otras instituciones del GBM, reembolsos de prestatarios de créditos anteriores de la entidad y fondos obtenidos en los mercados de capitales. En 2016, recibió su primera calificación crediticia pública —triple A—, la cual ha sido ratificada anualmente por los organismos de calificación. Su solidez financiera se basa en su robusta posición de capital y en el gran apoyo de sus accionistas, así como en la prudencia que muestra en sus políticas y prácticas financieras, incluido un marco de suficiencia del capital, que le permiten conservar su calificación crediticia de triple A. Además, comparte la misma estructura de gestión de riesgos que el BIRF.

La AIF utiliza este financiamiento para apoyar un ambicioso paquete de políticas con cinco temas especiales y varias cuestiones intersectoriales, que se ajustan para cada ciclo de reposición. En el caso de la AIF-19 (que abarca los ejercicios de 2021 y 2022), los temas son empleo y transformación económica; cambio climático; género y desarrollo; fragilidad, conflicto y violencia, y gobernanza e instituciones. Las áreas intersectoriales de base son deuda, capital humano, tecnología y discapacidad.

GRÁFICO 10 MODELO DE OPERACIONES DE LA AIF



Para la AIF-19, los asociados en la tarea del desarrollo acordaron un paquete de financiamiento de USD 82 000 millones (equivalentes a DEG 59 300 millones)² con el objetivo de otorgar créditos, donaciones y garantías a los países clientes de la AIF. De este monto, se esperaba utilizar USD 73 800 millones en condiciones concesionarias; USD 5700 millones, en las condiciones del BIRF para el Mecanismo de Ampliación, y USD 2500 millones, para el Servicio de Financiamiento para el Sector Privado. A fin de ayudar a los países a abordar los impactos sanitarios, económicos y sociales de la crisis de la COVID-19, asignamos el 43 % de los recursos de la AIF-19 en el ejercicio de 2021. Esto estuvo seguido de un acuerdo para adelantar los recursos del ejercicio de 2023 al ejercicio de 2022, de modo que se mantenga la escala de financiamiento en USD 35 000 millones anuales en los ejercicios de 2021 y de 2022. Al 30 de junio de 2021, se habían comprometido USD 34 300 millones en condiciones concesionarias; USD 1800 millones, en condiciones no concesionarias, incluidos USD 1400 millones para el Mecanismo de Ampliación, y USD 595 millones, para el Servicio de Financiamiento para el Sector Privado. Los gastos administrativos de la AIF se recuperan principalmente con los cargos netos y los intereses que pagan los países receptores.

Para respaldar la AIF-19, se obtuvieron USD 23 500 millones (equivalentes a DEG 17 000 millones) en donaciones de los donantes de la AIF, de los cuales USD 200 millones constituyen el elemento de donación de las aportaciones de los asociados en forma de préstamos en condiciones concesionarias. Los asociados también aportarán USD 900 millones en préstamos en condiciones concesionarias —USD 600 millones si se excluye el elemento de donación— y USD 3900 millones en compensación por el alivio de la deuda en el marco de la Iniciativa para el Alivio de la Deuda Multilateral durante la AIF-19. Al 30 de junio de 2021, 44 asociados habían presentado instrumentos de compromiso en el marco de la AIF-19. El total de instrumentos de compromiso depositados hasta la fecha asciende a USD 22 100 millones, lo que representa el 94 % del monto total prometido. El programa de endeudamiento de la AIF permite a la entidad ampliar considerablemente su respaldo al logro de los ODS, al tiempo que ofrece a los inversionistas una forma eficiente de contribuir al desarrollo internacional. En virtud de la AIF-19, esta optimización del capital permite a la AIF movilizar más de USD 3 en compromisos por cada USD 1 contribuido por los asociados en la tarea de desarrollo. Desde su emisión inaugural de bonos en los mercados internacionales de capitales el 17 de abril de 2018, la Asociación ha emitido el equivalente a unos USD 16 000 millones en euros, libras esterlinas, coronas suecas y dólares estadounidenses. Además, sigue ampliando su base de inversionistas y aumentando la liquidez en numerosas monedas gracias a la diversidad de estos participantes. Continuaremos buscando oportunidades para diversificar las monedas en las que se denominan los instrumentos de la AIF e intensificar su presencia en los mercados de capitales.

² El marco de financiamiento de la AIF-19 se administra mayormente en derechos especiales de giro (DEG). Los equivalentes en dólares estadounidenses que se presentan en este informe se calculan utilizando las tasas de cambio de referencia de la AIF-19

CUADRO 29 INDICADORES FINANCIEROS BÁSICOS DE LA AIF, EJERCICIOS DE 2017-21
EN MILLONES DE USD, EXCEPTO LA RELACIÓN CAPITAL-PRÉSTAMOS, QUE SE EXPRESA EN PORCENTAJES

	Ej. de 2017	Ej. de 2018	Ej. de 2019	Ej. de 2020	Ej. de 2021
Préstamos, donaciones y garantías					
Compromisos netos ^a	19 513 ^b	24 010 ^c	21 932 ^c	30 365 ^c	36 028 ^c
Desembolsos brutos	12 718 ^b	14 383	17 549	21 179 ^c	22 921 ^c
Desembolsos netos	8154	9290	12 221	15 112 ^c	16 465 ^c
Balance general					
Total de activos	173 357	184 666	188 553	199 472	219 324
Cartera de inversiones netas	29 673	33 735	32 443	35 571	37 921
Préstamos pendientes netos	138 351	145 656	151 921	160 961	177 779
Cartera de empréstitos ^d	3660	7318	10 149	19 653	28 335
Total de capital	158 476	163 945	162 982	168 171	180 876
Estado de resultados					
Ingresos por intereses, deducido el costo de los empréstitos	1521	1647	1702	1843	1996
Transferencias de organizaciones afiliadas y otros	599	203	258	252	544
Donaciones para el desarrollo	(2577)	(4969)	(7694)	(1475)	(2830)
Pérdidas netas	(2296)	(5231)	(6650)	(1114)	(433)
Ingresos netos ajustados	(158)	(391)	225	724	394
Suficiencia de capital					
Coefficiente de capital estratégico utilizable	37,2 %	37,4 %	35,3 %	35,8 %	30,4 %

Nota: Para acceder a la presentación integral de los datos, véanse los estados financieros completos en www.worldbank.org/financialresults.

a. Estos compromisos fueron aprobados por el Directorio Ejecutivo y se presentan una vez descontadas las cancelaciones totales y parciales de compromisos aprobados durante el mismo ejercicio.

b. Las cifras incluyen el compromiso y el desembolso de una donación de USD 50 millones destinada al Mecanismo de Financiamiento de Emergencia para Casos de Pandemia.

c. Los compromisos, los desembolsos brutos y los desembolsos netos excluyen las actividades del Servicio de Financiamiento para el Sector Privado de IFC y MIGA.

d. Incluye saldos de instrumentos derivados relacionados.

La AIF-20

Habitualmente, los asociados de la AIF se reúnen cada tres años para revisar las políticas de la institución, evaluar su capacidad financiera, ponerse de acuerdo sobre el monto de financiamiento para el próximo período de reposición y comprometerse a realizar las contribuciones adicionales de capital que sean necesarias para alcanzar las metas y los objetivos de desarrollo planteados. El decimonoveno proceso de reposición, originalmente programado para abarcar los ejercicios de 2021-23, se dio por concluido en diciembre de 2019, y su implementación comenzó en el ejercicio de 2021.

Dados el alcance y la escala de la respuesta de la AIF a la crisis de la COVID-19, así como los esfuerzos en curso para abordar las necesidades de desarrollo a largo plazo, algunos recursos de la AIF-19 se han adelantado del ejercicio de 2023 al de 2022, lo que permite contar con un monto de planificación de USD 35 000 millones por año tanto en el ejercicio de 2021 como en el de 2022. Ante estas circunstancias extraordinarias y las elevadas necesidades de financiamiento de los países clientes, los asociados de la AIF acordaron iniciar las deliberaciones de la AIF-20 (que abarca los ejercicios de 2023-25) en el ejercicio de 2021, con el objetivo de finalizar el proceso para diciembre de 2021.

Esta reposición se verá enriquecida no solo por los avances de la AIF-19, sino también por la misión y la respuesta a la COVID-19 del Banco. En abril de 2021, en la primera reunión de la AIF-20, los representantes de donantes y prestatarios acordaron el tema general: "Lograr una reconstrucción mejorada tras la crisis: Hacia un futuro verde, resiliente e inclusivo". El marco normativo de la AIF-20 mantendrá los cuatro temas especiales de la AIF-19 (cambio climático; fragilidad, conflicto y violencia; género y desarrollo, y empleo y transformación económica) e incorporará el capital humano como quinto tema especial. La AIF-20 también ayudará a profundizar los esfuerzos de recuperación, centrando la atención en cuatro cuestiones intersectoriales: preparación para crisis (aspecto que se ha introducido recientemente, para la AIF-20); sostenibilidad y transparencia de la deuda; gobernanza e instituciones, y tecnología. Mientras avanza esta nueva reposición, el Banco interactúa con la sociedad civil a través de una serie de Foros de la AIF —celebrados durante las Reuniones de Primavera y Anuales—, donde las organizaciones civiles pueden compartir opiniones antes de la consulta pública previa a la reunión de compromiso de las contribuciones a la AIF-20, que se realizará en diciembre de 2021.

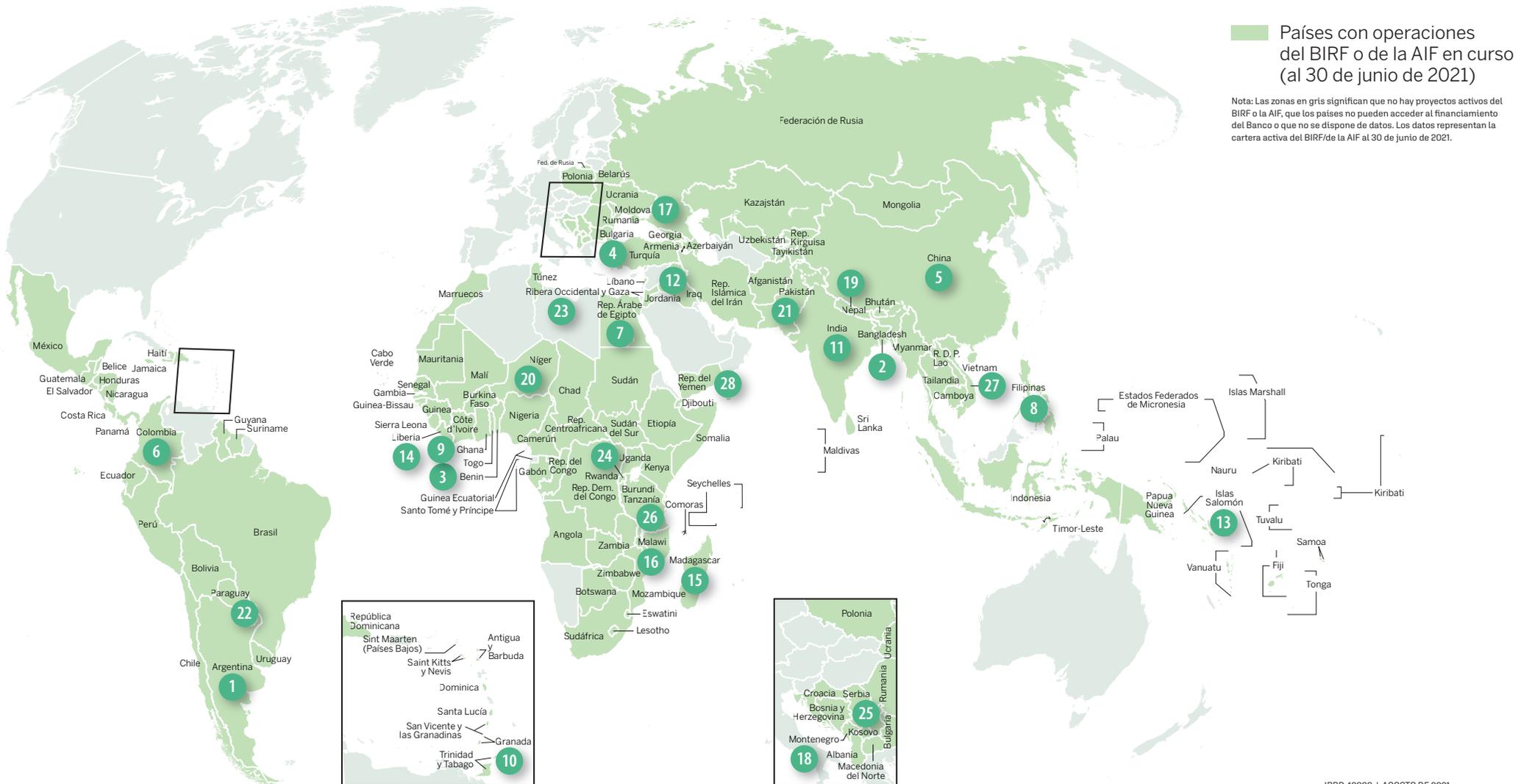
Para obtener más información, visite www.worldbank.org/ida.

Compromiso con los resultados

El Banco Mundial ayuda a los países a abordar sus desafíos de desarrollo más acuciantes otorgándoles financiamiento, compartiendo conocimientos y colaborando con los sectores público y privado. Nuestra labor se distribuye en regiones, sectores e industrias para garantizar resultados tangibles y un impacto duradero en términos de desarrollo.

Para obtener más información, visite www.bancomundial.org/es/results.

- 1 **Argentina:** En 2019, las mejoras en el sistema de autobuses de tránsito rápido en Buenos Aires dieron lugar a una reducción del 53 % en los tiempos de viaje y un aumento de más del 100 % en la velocidad de traslado.
- 2 **Bangladesh:** Entre 2012 y 2020, más de 7 millones de personas de zonas rurales accedieron a energía limpia y renovable.
- 3 **Benin:** Entre 2009 y 2018, alrededor de 25 000 nuevos hogares recibieron equipos de cocción con gas y cocinas mejoradas.
- 4 **Bulgaria:** De 2012 a 2018, las mejoras en el abastecimiento de agua y saneamiento condujeron a que el 99 % de las personas obtuviera acceso a un servicio de agua de red, que la recolección de residuos llegara a casi el 80 % de las personas y que el tratamiento de las aguas residuales beneficiara a cerca del 70 % de la población.
- 5 **China:** Entre 2013 y 2018, se reacondicionaron casi 70 edificios con tecnologías bajas en carbono, lo que redujo las emisiones en casi 190 000 toneladas al año.
- 6 **Colombia:** Entre 2012 y 2017, 400 000 estudiantes pudieron acceder a la educación terciaria, mientras que la proporción de estudiantes de entornos desfavorecidos aumentó del 58 % al 64 % (mujeres en más de la mitad de los casos).
- 7 **Egipto:** Entre 2014 y 2019, más de 170 000 empresarios lograron acceder a micropréstamos y pequeños préstamos, lo que generó la creación de más de 300 000 empleos.
- 8 **Filipinas:** Entre 2015 y 2021, 372 000 agricultores y pescadores obtuvieron acceso a bienes y servicios agrícolas, lo que les permitió aumentar el ingreso promedio de sus hogares en un 36 %.
- 9 **Ghana:** Entre 2014 y 2019, cerca de 568 000 niños pudieron acceder a la educación secundaria, en tanto que más de 20 000 niños (60 % de ellos, mujeres) recibieron becas estudiantiles.
- 10 **Granada:** Entre 2016 y 2020, la proporción del territorio nacional incluida en las zonas marinas protegidas se incrementó del 3 % al 20 %.
- 11 **India:** Entre 2008 y 2020, más de 12 millones de mujeres de zonas rurales organizaron grupos de autoayuda que les permitieron lograr un mayor acceso a financiamiento, mercados, servicios de salud y una correcta nutrición.
- 12 **Iraq:** Desde 2015, alrededor de 1 millón de personas ha recuperado el acceso a los servicios municipales gracias al reemplazo de los equipos dañados, incluidas las plantas de purificación y tratamiento de aguas residuales y las redes de agua y alcantarillado, y más de 500 000 personas han vuelto a obtener acceso a la electricidad.
- 13 **Islas Salomón:** Desde 2018, se ha capacitado a más de 3700 trabajadores de las áreas de infraestructura y prestación de servicios, más de la mitad de los cuales eran mujeres.
- 14 **Liberia:** Para 2021, más de 14 000 jóvenes (la mitad de ellos, mujeres) habían adquirido habilidades y habían accedido a capacitación comercial, herramientas agrícolas y subsidios laborales para dedicarse a la agricultura comunal.
- 15 **Madagascar:** Entre 2018 y 2020, se vacunó a 150 000 niños contra las principales enfermedades, se brindaron servicios de nutrición a casi 500 000 mujeres y niños, se establecieron más de 3000 centros comunitarios de salud y nutrición, y se mejoraron unos 500 centros de atención primaria de la salud.



16 Malawi: Entre 2011 y 2018, el porcentaje de adultos que utilizaban instituciones financieras subió del 19 % al 40 %, y la proporción de mujeres con acceso a servicios bancarios formales aumentó del 17 % al 39 %.

17 Moldova: Entre 2015 y 2020, la modernización de los sistemas de calefacción por distritos ayudó a reducir las emisiones de carbono en unas 8200 toneladas al año, y más de 125 000 personas se beneficiaron con un servicio mejorado de calefacción y agua caliente residencial.

18 Montenegro: Entre 2009 y 2019, más de 6000 personas (incluidas unas 1000 mujeres) lograron acceder a mejores servicios agrícolas, y se adoptaron prácticas de gestión sostenible de la tierra en más de 2000 hectáreas de tierra.

19 Nepal: Luego del terremoto de 2015, casi 240 000 personas recibieron subsidios para vivienda y asistencia técnica a fin de reconstruir sus casas de manera segura.

20 Níger: Entre 2018 y 2020, 4 millones de mujeres y niños recibieron acceso a servicios de salud reproductiva y nutrición, y 900 000 niños fueron vacunados contra el sarampión.

21 Pakistán: Desde 2009, casi 5 millones de mujeres han recibido transferencias monetarias para sus familias, lo que mejora el acceso a la identificación personal, la inclusión financiera y la capacidad para tomar decisiones.

22 Paraguay: Entre 2015 y 2019, el programa de responsabilidad social ayudó a 88 000 hogares extremadamente pobres a mejorar el acceso a servicios de educación, salud y nutrición.

23 Ribera Occidental y Gaza: Entre 2014 y 2018, más de 2 millones de personas accedieron a mejores servicios municipales, como caminos recuperados, sistemas de aguas residuales, servicios de recolección de residuos sólidos, alumbrado urbano, servicios públicos y parques.

24 Rwanda: Entre 2017 y 2019, el porcentaje de niños pequeños que tenía acceso a suplementos nutricionales aumentó del 18 % al 88 %.

25 Serbia: Entre 2014 y 2019, más de 100 000 agricultores de zonas afectadas por inundaciones recibieron apoyo en forma de donaciones para compensar la falta de ingresos, en tanto que 360 000 personas lograron acceder a sistemas mejorados de protección contra inundaciones para sus hogares.

26 Tanzania: Entre 2010 y 2019, se septuplicó el tamaño del mercado de financiamiento para viviendas, que proporcionó 5000 hipotecas y 2000 préstamos microfinancieros; más de un tercio de los beneficiarios eran mujeres.

27 Vietnam: Entre 2009 y 2018, a la red de energía se sumaron unos 320 megavatios de capacidad proveniente de obras hidroeléctricas de pequeña escala, lo que suministra 1260 gigavatios-hora adicionales de electricidad al año; al mismo tiempo, la reducción de las barreras de mercado ayudó a atraer USD 2000 millones en financiamiento privado para continuar ampliando la capacidad hidroeléctrica.

28 Yemen: Entre 2016 y 2021, casi 423 000 personas (casi una cuarta parte de ellas, mujeres) accedieron a empleos remunerados.

Informe anual 2021 del Banco Mundial

Los estados financieros están incorporados por remisión. Se considerará que el análisis de la Administración y los estados financieros auditados del BIRF y de la AIF (los “estados financieros”) están incorporados en este informe anual y forman parte de él. Los estados financieros están disponibles en <http://www.worldbank.org/financialresults>.

Se puede obtener información adicional sobre las finanzas, las operaciones de financiamiento y los aspectos institucionales del BIRF y de la AIF en <https://www.bancomundial.org/es/about/annual-report>.

Para obtener más información sobre el Banco Mundial, visite los siguientes sitios web:

- *Datos financieros del Grupo Banco Mundial:* <https://financesapp.worldbank.org>
- *Sistema de calificación institucional:* <http://scorecard.worldbank.org>
- *Datos de libre acceso del Banco Mundial:* <http://data.worldbank.org>
- *Repositorio Abierto de Conocimientos:* <http://openknowledge.worldbank.org>
- *Responsabilidad institucional del Banco Mundial:* <http://www.worldbank.org/corporateresponsibility>
- *Acceso a la información del Banco Mundial:* <http://www.worldbank.org/en/access-to-information>

Producción. El *Informe anual 2021* del Banco Mundial fue elaborado por la Unidad de Relaciones Externas e Institucionales del Grupo Banco Mundial, bajo la dirección de Nicole Frost, del Departamento de Comunicaciones Institucionales, y con la coordinación editorial de Leslie Yun, Paul McClure y Nadia Kanji. Diseño: Naylor Design, Inc. Composición tipográfica: BMWW. Traducción: Unidad de Servicios de Traducción e Interpretación del Banco Mundial. Impresión: Professional Graphics Printing Co., empresa certificada de propietarios que son minorías y mujeres (Laurel, MD, Estados Unidos).

Fotografías. Portada: Victor Idrogo/Banco Mundial; página 2: Victor Idrogo/Banco Mundial; página 4: Bart Verweij/Banco Mundial; página 6: Grant Ellis/Banco Mundial; páginas 8-9: Grant Ellis/Banco Mundial; página 11: (de arriba abajo) Mohamed Abihakim/Banco Mundial, Londo Project, Chadraabal Baramsai, Scott Wallace/Banco Mundial, Jessica Belmont/Banco Mundial, Arne Hoel/Banco Mundial, KM Asad/Banco Mundial; página 13: Arne Hoel/Banco Mundial; página 18: Banco Mundial; página 20: Andrea Borgarello/Banco Mundial; página 23: Mohamed Abihakim/Banco Mundial; página 27: Vincent Tremeau/Banco Mundial; página 32: Chadraabal Baramsai; página 37: Givi Pirtskhalava/Banco Mundial; página 42: Victor Idrogo/Banco Mundial; página 47: Arne Hoel/Banco Mundial; página 52: Mehrin Mahbub/Banco Mundial; página 54: Mirzobek Ibragimov/Banco Mundial; página 56: Henitsoa Rafalia/Banco Mundial; página 57: Mohamed Abihakim/Banco Mundial; página 59: Simone D. McCourtie/Banco Mundial; página 62: Rama George-Alleyne/Banco Mundial; página 63: Victor Idrogo/Banco Mundial; página 67: Mohamed Azakir/Banco Mundial; página 70: Dominic Chavez/Banco Mundial; página 71: Simone D. McCourtie/Banco Mundial; página 72: Lundrim Aliu/Banco Mundial; página 73: Do Duy Tung/Banco Mundial; página 74: Boris Balabanov/Banco Mundial; página 75: Ousmane Traore/Banco Mundial; página 76: A'Melody Lee/Banco Mundial; página 77: Dominic Chavez/Banco Mundial; página 78: Dominic Chavez/Banco Mundial; página 80: John Lyimo/Banco Mundial; página 84: Jessica Belmont/Banco Mundial; página 86: Aiden Glendinning/Banco Mundial; página 88: Pavel Kondrashin/Banco Mundial; página 89: Nozim Kalendarov/Banco Mundial; página 91: Chor Sokunthea/Banco Mundial; página 98: Gabriela-Leite Soares/Banco Mundial; página 103: Jessica Belmont/Banco Mundial; contratapa: Ousmane Traore/Banco Mundial.

Esta publicación cumple con las normas recomendadas para el uso del papel establecidas por Green Press Initiative. El papel contiene fibra reciclada, cuenta con las certificaciones de FSC® y EcoLogo, y ha sido fabricado utilizando energía renovable de biogás y un proceso libre de cloro elemental.

© 2021 Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/Banco Mundial

1818 H Street NW, Washington, DC 20433

Teléfono: 202-473-1000

Internet: www.bancomundial.org

Reservados algunos derechos

1 2 3 4 24 23 22 21

Esta obra ha sido realizada por el personal del Banco Mundial. Las fronteras, los colores, las denominaciones y demás datos que aparecen en los mapas de este documento no implican juicio alguno, por parte del Banco Mundial, sobre la condición jurídica de ninguno de los territorios, ni la aprobación o aceptación de tales fronteras.

Nada de lo que figura en el presente documento constituirá ni se considerará una limitación o renuncia a los privilegios e inmunidades del Banco Mundial, los cuales quedan específicamente reservados en su totalidad.

Derechos y autorizaciones



Esta obra está disponible bajo la licencia Creative Commons de Reconocimiento-NoComercial-Sin ObraDerivada 3.0 Organizaciones Intergubernamentales (CC BY-NC-ND 3.0 IGO): https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/igo/deed.es_ES. En virtud de la licencia Creative Commons de Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada, queda permitido copiar, distribuir y transmitir esta obra exclusivamente para fines no comerciales en las siguientes condiciones:

Cita de la fuente: La obra debe citarse de la siguiente manera: Banco Mundial (2021), *Informe anual 2021*, Washington, DC, Banco Mundial. doi: 10.1596/978-1-4648-1782-3. Licencia: Creative Commons de Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Organizaciones Intergubernamentales (CC BY-NC-ND 3.0 IGO).

No Comercial: Esta obra no se puede utilizar para fines comerciales.

Sin Obra Derivada: Esta obra no se puede alterar, transformar ni adaptar.

Contenido de terceros: El Banco Mundial no es necesariamente propietario de todos los componentes de esta obra, por lo que no garantiza que el uso de cualquier componente o parte de ella perteneciente a terceros no violará los derechos de estos. El riesgo de reclamación derivado de dicha violación correrá por exclusiva cuenta del usuario. En caso de que se desee reutilizar algún componente de esta obra, será responsabilidad del usuario determinar si debe solicitar autorización y obtener dicho permiso del propietario de los derechos de autor. Como ejemplos de componentes se pueden mencionar los cuadros, los gráficos y las imágenes, entre otros.

Cualquier consulta sobre derechos y licencias deberá enviarse a la siguiente dirección: World Bank Publications, The World Bank Group, 1818 H Street NW, Washington, DC 20433, Estados Unidos; fax: 202-522-2625; correo electrónico: pubrights@worldbank.org.

ISBN: 978-1-4648-1782-3
eISBN: 978-1-4648-1783-0
doi: 10.1596/978-1-4648-1782-3



GRUPO BANCO MUNDIAL

BANCO MUNDIAL
BIRF • AIF

IFC

Corporación
Financiera Internacional

MIGA

Organismo Multilateral de
Garantía de Inversiones

El Banco Mundial está formado por el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) y la Asociación Internacional de Fomento (AIF). Su misión es poner fin a la pobreza extrema y promover la prosperidad compartida de manera sostenible.

Para obtener más información, visite:

www.bancomundial.org/es/about/annual-report.

SKU: 211783